

MUNDO HISPANICO



M A D R I D
EN EL
AÑO 2000

¿HASTA DONDE LLEGA EL REARME ALEMÁN?

LA LUCHA
POR EL
PETROLEO

ARGENTINA Y CHILE
FIRMARON UN TRATADO
DE UNION ECONOMICA

Núm. 66
15
PESETAS

Las mejores revistas publicadas en español

LA REVISTA GRAFICA DE ACTUALIDAD PARA TODOS

MUNDO HISPÁNICO

EL PENSAMIENTO DE AMERICA PARA EUROPA. EL PENSAMIENTO DE EUROPA PARA AMERICA

CUADERNOS HISPANOAMERICANOS

LAS ARTES Y LAS LETRAS HISPANOAMERICANAS

CORREO LITERARIO

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Si desea usted suscribirse a cualquiera de las tres revistas, copie este boletín en una cuartilla y envíelo a:

Sr. Administrador de «Ediciones Mundo Hispánico»
Alcalá Galiano, 4 • Madrid (España)

	PESETAS	
<input type="checkbox"/> Un año de MUNDO HISPANICO, al precio de	160	(1)
<input type="checkbox"/> Dos años de MUNDO HISPANICO, al precio de. . . .	270	(2)
<input type="checkbox"/> Un año de CUADERNOS HISPANOAMERICANOS, al precio de .	160	(1)
<input type="checkbox"/> Dos años de CUADERNOS HISPANOAMERICANOS, al precio de.	270	(2)
<input type="checkbox"/> Un año de CORREO LITERARIO, al precio de	110	(3)

(1) 5 dolares. (2) 8,50 dolares. (3) 3 dolares.

Nombre y apellidos:

Calle y número:

Ciudad: Departamento:

Nación:

Señale con una cruz el recuadro que corresponda a la suscripción que desea recibir, en esta forma:



CALIDAD Y TRANSPARENCIA



TIENE POR NORMA DESPENSAR
CORRIR CON SUS PRODUCTOS
NACIONAL NI EXTRANJERA

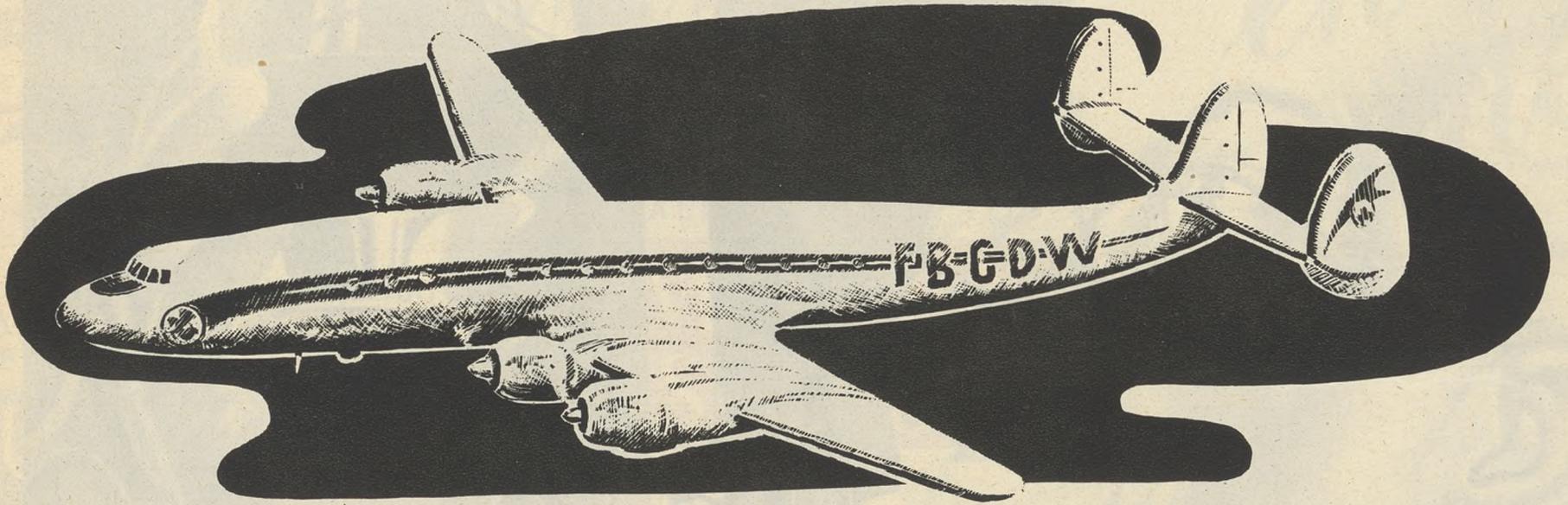
FUNDADOR

Pedro Domecq
CASA FUNDADA EN 1730
JEREZ DE LA FRONTERA

FUNDADOR DOMECQ

EL SUPER-CONSTELLATION

AVION TRANSCONTINENTAL



QUE



NUEVA YORK



RIO DE JANEIRO

AIR FRANCE

TIENE EN SERVICIO
EN SUS LINEAS A LAS
PRINCIPALES CIUDADES DE
AMERICA



CARACAS



MEXICO

PUEDE IR A

CANADA

BRASIL

VENEZUELA

ESTADOS UNIDOS

ARGENTINA

COLOMBIA

MEXICO

URUGUAY

MAS RAPIDAMENTE

Y

MAS COMODAMENTE

SI ESCOGE

AIR FRANCE

INFORMES Y RESERVAS EN:

MADRID

Avenida de José Antonio, 57

Teléfono 31 10 04 (tres líneas)

BARCELONA

Paseo de Gracia, 11 (Galería Condal)

Teléfono 22 60 00

PALMA DE MALLORCA

Plaza de Santa Catalina Thomas, 35

Teléfono 25 94



Y EN TODAS LAS AGENCIAS DE VIAJES



**ELISA GARCIA
LOPEZ**
LA GRAN
ACTRIZ DRAMATICA,
CANTANTE, BAILARINA,
COMPOSITORA
Y
DIRECTORA
DE
ORQUESTA MEXICANA

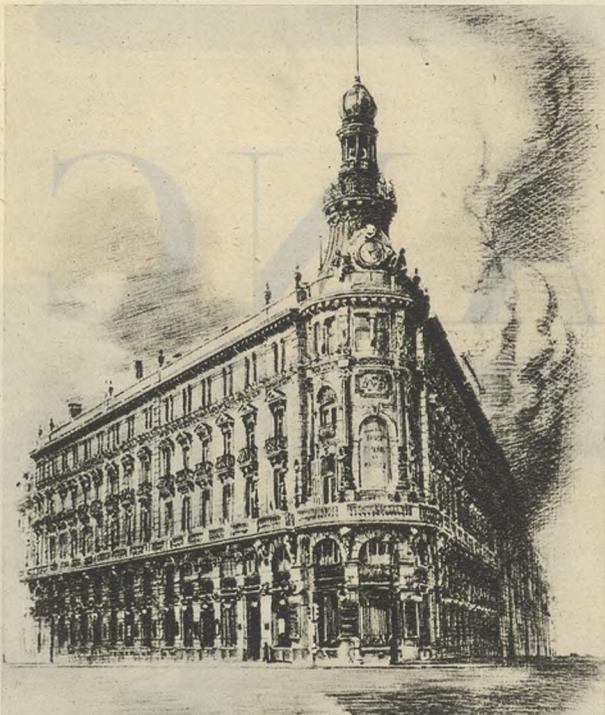


BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

Domicilio Social: ALCALA, 14 - MADRID

Sucursal de Madrid: Alcalá, 14, y Sevilla, 3 y 5 • 447 dependencias en España y Marruecos

CAPITAL DESEMBOLSADO: Ptas. 337.500.000,—
RESERVAS: » 433.967.117,37



EJECUTA BANCARIAMENTE TODA CLASE DE OPERACIONES MERCANTILES Y COMERCIALES
ESTA ESPECIALMENTE ORGANIZADO PARA LA FINANCIACION DE ASUNTOS RELACIONADOS
CON EL COMERCIO EXTERIOR

SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO
LIBRETAS DE AHORRO

(Aprobado por la Dirección General de Banca el 9-5-53 con el número 1.329)

por **B.O.A.C**



a América del Sur
RIO DE JANEIRO, MONTEVIDEO,
BUENOS AIRES, SANTIAGO DE CHILE

2 veces X semana
directamente desde MADRID

Frecuentes servicios diarios a: Nor-
te y Centro América (Vía Londres);
Cercano y Lejano Oriente, India,
Pakistán, Australia y Africa
(Vía Roma).

VUELE  por **B.O.A.C**

Informes y Reservas en cualquier Agencia autorizada,
o en nuestras Oficinas de

BARCELONA	MADRID	PALMA DE MALLORCA
Avda. José Antonio, 613	Avda. José Antonio, 68	Avda. Antonio Maura, 64
Tel. 21 64 79	Tel. 21 10 60	Tel. 4004

LÍNEAS AÉREAS BRITANICAS



PARIS
JARDIN DE LAS TULLERIAS Y
ARCO DE TRIUNFO DEL CARROUSEL

PARIS y sus alrededores

le encantarán en otoño

Ud. viaja POR TREN con todo confort
y para las excursiones tiene
los AUTOCARES de TURISMO S.N.C.F.

★ Billetes en pesetas en las Agencias de Viajes ★

— INFORMES —

FERROCARRILES  **FRANCESES**

AVDA. JOSÉ ANTONIO, 57 MADRID TEL. 21 61 07

FILATELIA

Por JOSE MARIA FRANCES

EXPOSICIONES FILATELICAS

El considerable desarrollo que la filatelia española está alcanzando desde hace unos años, tiene su más claro exponente en el número considerable de exposiciones filatélicas que cada año se celebran.

Algunas de ellas, como las de la Feria Internacional de Muestras de Barcelona y la de Gracia, también en Barcelona, que vienen celebrándose anualmente—la primera de aquéllas desde hace siete años y la segunda cuatro—, son ya clásicas dentro de la filatelia española.

Otras se organizan en localidades relativamente pequeñas, pero que cuentan con núcleos importantes de coleccionistas que, a fuerza de entusiasmo y desvelos, logran montar sus certámenes.

Y alguna, como la de sellos de periódicos, celebrada recientemente en Barcelona, se ha organizado por una entidad ab-

llos, que alcanzó un considerable éxito.

Pero tal vez las exposiciones filatélicas más significativas, por lo que revelan de avance enorme del coleccionismo de sellos, sean las dos que en este año se han celebrado en las dos provincias canarias, ambas con éxito magnífico. Y decimos que éstas son las más significativas porque la considerable distancia a que las Canarias están hace muy difícil el que los filatelistas de la Península presenten su apoyo a aquellos certámenes.

Tanto es así que la exposición de Las Palmas de Gran Canaria ha sido la primera que se celebra en dicha localidad, y en Santa Cruz de Tenerife sólo había habido otra antes de la ahora celebrada.

Pues, pese a la obligada limitación de colaboraciones, ambos certámenes alcanzaron un verdadero y magnífico éxito, tanto por las colecciones expuestas como por el número de visitantes, así como también por el apoyo constante y valiosísimo de las autoridades.

La propia Dirección General de Correos colaboró eficazmente en dichos certámenes estableciendo en ambos oficinas especiales de Correos provistas de matasellos conmemorativos.

Y detalle satisfactorio para las Sociedades filatélicas organizadoras de ambas exposiciones fué la considerable demanda de los sobres especiales que aquéllas editaron, y que,

debidamente franqueados y matasellados con el conmemorativo de cada exposición, habrán de figurar en las colecciones especializadas de España.

Es oportuno señalar que está justificadísima tan gran demanda de tales sobres, no sólo por lo curioso de los matasellos, sino también por el acierto y lo interesante que re-



sultan los sobres conmemorativos, uno de ellos reproduciendo tipos de Las Palmas y el otro una curiosísima clase de árboles de Santa Cruz de Tenerife, ambos finisimamente estampados.

Pero nos hemos desviado un tanto del inicial tema de estas notas, a las que volvemos para terminar.

Estas exposiciones filatélicas de Canarias, las periódicas de la Feria Internacional de Muestras de Barcelona, que organiza el Círculo Filatélico y Numismático de Barcelona y de Gracia, y las numerosas que cada año se celebran, muchas de ellas en pequeñas poblaciones, revelan elocuente-mente el auge de la filatelia española y del que todos, propios y extraños, han de alegrarse y de seguro se alegran.



solamente desligada de la filatelia, como es la Asociación de la Prensa de Barcelona, que, captando el ambiente general, propició a todos los aspectos filatélicos, no vaciló en llevar a sus salones una exposición de se-

NOTICIARIO

BRASIL

Durante el pasado mes de mayo la Administración postal brasileña ha puesto en circulación dos nuevos sellos. Uno con la efigie de Aarao, el constructor de la ciudad de Belo Horizonte, cuyo centenario se celebra actualmente.

Y el otro para conmemorar el cuarto viaje alrededor del mundo realizado por el buque-escuela brasileño «Almirante Sardanha».

Este último sello reproduce una fotografía del citado buque en alta mar.

Los valores de estos dos sellos son de 1,20 y 1,50 cruzeiros, respectivamente.

COSTA RICA

Cuatro valores de la serie Cristóbal Colón, de correo aéreo, de 1947, aparecieron en el pasado mes de mayo sobrecargados para nuevo valor, con la siguiente sobrecarga: «Habilitado para cinco céntimos. 1953.»

Los valores sobrecargados han sido los de 30, 40, 45 y 65 céntimos, todos para el nuevo valor de cinco céntimos.

MEXICO

En ocasión de cumplirse el segundo centenario del nacimiento de Miguel Hidalgo, el Correo mexicano ha puesto en circulación tres sellos conmemorativos, uno de 20 centavos, tamaño pequeño, para el correo ordinario, y dos en tamaño grande, de valores 25 y 35 centavos, destinados al correo aéreo.

Los valores de 20 y 25 centavos reproducen dos retratos de Hidalgo, y el de 35 centavos, una alegoría.



CONVOCATORIA PARA EXAMENES DE INGRESO EN EL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES Y EXPERIENCIAS CINEMATOGRAFICAS

Prevista para el mes de noviembre la apertura de curso en el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas, esta Dirección hace pública la siguiente convocatoria de ingreso, de acuerdo con las condiciones que a continuación se establecen:

1.ª Haber cumplido los diecisiete años y elevar instancia al director del Instituto en el plazo comprendido entre los días 15 de septiembre y 10 de octubre próximos. En ella se optará clara y concretamente por la matrícula en una de las especialidades siguientes: a) Producción cinematográfica-Dirección; b) Decoración; c) Sonido; d) Cámaras-Técnica de laboratorio; e) Interpretación. Para la especialidad de Producción y Dirección será requisito indispensable acreditar documentalmente que se posee el título de bachiller. Para la especialidad de Decoración se acreditará ser alumno de Escuela de Bellas Artes, Arquitectura o Escuela de Artes y Oficios, y para las de Sonido, Cámara y Técnica de laboratorio, certificación de estudios que acredite ante el Tribunal un conocimiento de cultura general.

2.ª Los aspirantes a ingreso, que se someterán a examen sobre las disciplinas de su especialidad, satisfarán en concepto de derechos de examen la cantidad de 200 pesetas. Los que sean aprobados abonarán en concepto de matrícula 250 pesetas, más 50 por inscripción y formación de expediente.

La documentación a presentar es la siguiente: a) Certificado de nacimiento legalizado; b) Declaración jurada de no haber sido expulsado de ningún centro docente; c) Certificado de títulos que posea o estudios cursados; d) Declaración jurada, en su caso, de trabajos técnicos o literarios de que fuera autor; e) Certificado acreditativo de haber satisfecho en Secretaría los derechos de examen; f) Podrán presentar también cualquier documento que pueda servir para valorar la capacidad del aspirante, tales como estudios, idiomas, música, publicaciones o bocetos de decoración; g) Tres fotografías de tamaño carnet. Pasado el plazo de admisión, la Secretaría elevará las solicitudes al tribunal examinador.

Los exámenes de ingreso se verificarán en la última decena del mes de octubre del presente año, en fecha que se hará pública, y se harán con arreglo al siguiente programa: *Sonido*: Examen de cultura general, test de crítica de impresiones musicales y de palabra sobre película sonora o discos, nociones de Física y Química; *Cámara y Técnica de laboratorio*: Cultura general, nociones de Física y Química, prácticas de laboratorio fotográfico y fotografías; *Dirección y Producción cinematográficas*: Test de películas; *Decoración*: Cultura general y ejercicios de dibujo; *Interpretación*: Pruebas de fotogenia y fonogenia. Los que acrediten documentalmente estar en posesión del título de bachiller, perito, etc., quedarán exentos del examen de cultura general.

El aspirante que no se presente a examen el día y hora señalados, perderá todo derecho.

Terminados los exámenes, el tribunal formará una relación, que se hará pública en el tablero de anuncios de este Instituto, y en la que figurarán los aspirantes admitidos como alumnos, quienes deberán someterse a las normas de régimen interno y disciplinario señaladas para el funcionamiento del Instituto. Contra las resoluciones del tribunal no cabrá recurso alguno.

EL DIRECTOR

Madrid, julio de 1953.

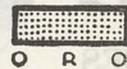
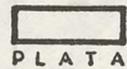
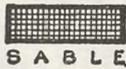
MUNDO HISPANICO CUADERNOS MONOGRAFICOS número especial dedicado a PUERTO RICO

Dentro de quince días aparecerá un número especial de «Mundo Hispánico» dedicado íntegramente a Puerto Rico. En él podrá encontrar el lector un panorama completo de la vida del país, amplia información gráfica y documentados reportajes que abarcan las características más destacadas de la vida y la actividad puertorriqueñas.

Este número, que se editará entre los normales de septiembre y octubre de nuestra revista, constará de 64 páginas, y se venderá al precio de 15 pesetas. Sin embargo, los suscriptores directos de nuestra Administración central recibirán el número gratuitamente, sin que su salida afecte para nada al desembolso que corresponde a su suscripción.

Con este número de Puerto Rico, «Mundo Hispánico» inicia una serie de números especiales monográficos dedicados a un país o a un tema determinado que justifique esta extensión. Serán editados de cuatro a seis números cada año, siempre con este carácter de especialidad y sin que interfieran en ningún caso los números ordinarios correspondientes a cada mes.

Heráldica Hispanoamericana



Armas de la ciudad de San Francisco de Quito.—Las armas de dicha ciudad fueron conferidas por privilegio fechado en Talavera el 14 de marzo de 1541: «...un castillo de plata, metido entre dos cerros o peñas de su color, con una cava en el pie en cada uno dellos de color verde, e ansy mismo encima del dho castillo una cruz de oro con su pie verde, que la tenga en la mano dos aguilas negras grietadas, la una al mano dha. y la otra a la izquierda, puestas en buelo, todo en campo colorado, y por orla un cordón de Sant francisco en oro, en campo azul.»

Exhuma dicho documento heráldico Santiago Montoto en su obra «Nobiliario de reinos, ciudades y villas de América española», pág. 177. Madrid, 1928.

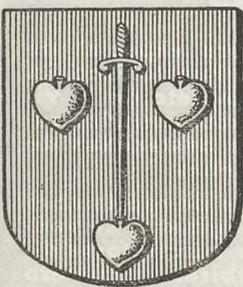
Tomás Sánchez Llobregat y otros.—Según se manifestaba últimamente—repetiendo propósitos—, esta sección tiene como única finalidad dar una mera orientación al consultante, excluida de la misma, pues, cualquier gestión particular o contestaciones privadas. La sección que MVNDO HISPANICO consagra al tema nació con el solo—y elevado—propósito, que informa a la revista toda, en cada una de sus

páginas, de exaltar la identidad de raza y tendiendo otro puente entrambos mundos con el mejor conocimiento de esos orígenes comunes, lo cual, como es lógico, interesa vivamente a los consultantes, bien que algunos confundan curiosidad tan sutil y la lleven a otras finalidades que, aun atendibles y justificadas, caen por completo fuera de esa prevista órbita de nuestra sección, inspirada en una literal generosidad.

J. J. Luarca, Jr.—Ciudad de Guatemala (Guatemala).—Desearía saber de qué lugar de España fué oriundo el linaje de Escobedo, del general de Artillería don Fernando Francisco de Escobedo, gran prior de la Orden de Malta y capitán general de Guatemala.—Esta familia procede de Martos, hallándose calificada repetidamente en Ordenes nobiliarias, con la blanca cruz de ocho puntas, a que el consultante alude, de don Fernando Francisco de Escobedo, ingresado en 29 de julio de 1640, y las de su hijo don Pedro Fernando de Escobedo Moreno (año de 1736) y de su nieto Miguel de Escobedo y Torres (año de 1788). No se conservan en el Archivo Histórico Nacional las probanzas del primero, pero sí las de sus descendientes citados, bajo las firmas 23415 y 23416.

Don Fernando Francisco era hijo de don Diego Escobedo y Albor, caballero de Calatrava (exp. núm. 835), y de su esposa, doña Manuela de Cabrera y Biezma, natural de Baeza, casados en la parroquia de Santa María, de Baeza, el 10-V-1673. Siendo dicho calatravo hermano entero de don Felipe Carlos, comendador de San Juan, y ambos vástagos de don Pedro de Escobedo Enríquez, de Martos, y de su mujer y prima carnal, doña Juana de Aboz Enríquez; y hermano de don Pedro, el gran prior de Malta Frey Fernando Francisco de Escobedo. Hijos los dos del maestre de campo Diego de Escobedo y Gallego, caballero de Santiago (exp. 2721), nacido ocasionalmente en Brindis (Italia), y de su consorte, doña Leonor de Aboz, natural de Martos.

En estas pruebas—las de San Juan citadas—se pinta un escudo terciado, cuyo cuartel inferior—partido—trae las armas de los Escobedo, tal como se diseñan en nuestra ilustración.



P. de G.—Bilbao.—Quisiera saber de una autorizada descripción del escudo de armas de los Arriola, de Usúrbil.—Concretada la procedencia del linaje—detalle muy importante—, puede indicársele que se halla en las pruebas de ingreso de la Orden de Calatrava de don Antonio-Ignacio de Portu y Soroa, legítimo vástago de don Juan Beltrán de Portu y de doña Rosa de Soroa y Arriola, nacida en Usúrbil e hija de los consortes don Ignacio de Soroa y doña Magdalena de Arriola, de Usúrbil. Doña Rosa, bautizada el 2-III-1679, y doña Magdalena de Arriola, el 7-VII-1651 (hija de Domingo de Arriola

Mutiozábal y de María de Errotela, su mujer). En la casa de los Arriola, sita en la comunidad de Aguinaga, de la jurisdicción de Usúrbil, aparece este blasón: «Escudo con un morrión por caveza, que lo divide una espada, con dos corazones al lado derecho, y otro corazón al izquierdo», cuya deficiente descripción queda completada con el diseño heráldico que ilustra esta nota.

(A. H. N. Orden de Calatrava, exp. núm. 2096, instruído por R. C. de 16-V-1748. Las armas se describen al folio 54 y en el instrumento núm. 30.)

Fernando de León.—Madrid.—Quisiera conocer la heráldica de los Labiano, del Pueyo, en Navarra.—Acudiendo a la gran información a que frecuentemente equivalen los expedientes de ingreso en Ordenes militares, en las probanzas de Santiago—aprobadas el 8-XI-1774—de don Juan Miguel Labiano y de Arévalo, natural del Pueyo (Navarra), se ofrece por los informantes esta descripción del escudo que blasona la casa del linaje, en el barrio de Iribarren: «el cual escudo tiene al lado derecho y parte superior una figura de león, y correspondiendo al lado izquierdo once fajas delgadas, y más abajo hay otras tres fajas maiores y hondas y tambien cuatro pilares, y en lo más vajo un animal, o figura de lovo, y en el centro de todo el escudo está una cruz lisada como la de Calatrava y cuatro aves a los extremos, y remata el escudo con un morrión y la orla de dos leones en pie y forma de tener el escudo cada uno por su lado.»

Danse otras descripciones en los armoriales que no coinciden con ésta, a la cual debe atenderse el consultante, puesto que la existencia del blasón aludido respondía a cuantos rigorismos exigía Navarra para su pública ostentación. (A. H. N. Santiago, expediente núm. 4752, folio 47.)

José Juan del Arco.—Pamplona.—¿Qué prueba de nobleza tienen los Sesma navarros?

García y Antonio de Sesma, de Cintruénigo, originarios de la Casa de su apellido, obtuvieron reconocimiento de su hidalguía por los Tribunales Reales de Corte y Consejo de Navarra en 1539 y 1747, respectivamente. El oportuno acuerdo se cita en el «Nobiliario del Reino de Navarra», tomo I, de José María de Huarte y José de Rújula (Madrid, 1923), página 286, en presencia de documentación original, que todavía se custodia en la Cámara de Comtos.

Carlos Alvarez Noguera.—Barcelona.—Quisiera noticias de la antigua Cofradía de Gracia, de Burgos, que era para nobles.—La Cofradía de Nuestra Señora de Gracia, de los trece caballeros hijosdalgo de la ciudad de Burgos, se estableció en la parroquia de Nuestra Señora de Bejarra, fundada por el conde Fernán González. Confirmada por el rey Don Felipe IV, por real cédula de 4 de diciembre de 1630. Se integraba del citado número de cofrades, y para pertenecer a la misma exigíanse pruebas de hidalguía y limpieza de sangre. Por la ordenanza 3.^a eran interrogados los testigos «si saben, creen, vieron, u oyeron dezir, que el pretendiente, y su Padre y su Madre, y Abuelos Paternos y Maternos, nombrando a cada uno de por sí, ayan sido y son habidos y tenidos por personas Hijosdalgo, y que no les toca mezcla de judío, moro ni converso en ningun grado...» «y si el dicho pretendiente es legítimo y de legítimo matrimonio nacido y avido.» (Están impresas.)

estafeta

JOSE MUÑOZ MALAGON. Calle Cisneros, 1, Alcaudete de la Jara, Toledo (España).—Desea correspondencia en francés o inglés para perfeccionar el idioma y también con fines filatélicos de cualquier país del mundo.

JAVIER DEL RIO. Calle de Nuño Rosura, 5, 3.º, Burgos (España).—Desea correspondencia con jóvenes francesas y norteamericanas, en sus respectivos idiomas o en español.

MARIA DE LOS ANGELES JUST. Rambla de San Francisco, 20, Villafranca del Panadés, Barcelona (España).—Desea correspondencia con estudiantes de uno u otro sexo para intercambio de impresiones culturales, sellos, revistas, postales, etc.

JOSE IGNACIO JIMENEZ. Gascons, 2, Valencia (España).—Desea correspondencia con chicas americanas para intercambio de revistas, periódicos, etc.

DONACIANO HERREROS BAJO. La Argañosa, número 90, 1.º dcha., Oviedo (España).—Desea correspondencia con jóvenes de uno u otro sexo estudiantes de Derecho y Filosofía de cualquier país hispanoamericano, Alemania o Italia para tratar de temas relacionados con la música o el turismo.

ANTONIO RESTREPO. Alonso López, 29, 1.º, El Ferrol del Caudillo (España). Desea correspondencia con chicas de cualquier país que hablen español o francés para cambio de ideas, revistas, etc.

W. LARA. P. Victoria a No Pastor. Edf. Cibeles, piso 1.º, apto. 2.º, Caracas (Venezuela).—Desea correspondencia con alguna señorita de Córdoba, Sevilla o Granada.

PEDRO SERRANO DE AGUEDA. Eraso, 25, Madrid (España).—Desea correspondencia con jóvenes extranjeras en español o en inglés para perfeccionar idiomas, cambio de sellos, revistas, etc.

MARIA DEL CARMEN ALVAREZ SOTO. José Antonio, 19, Figueras, Gerona (España).—Desea correspondencia en español o en francés con jóvenes

de uno u otro sexo de veinte a treinta años de todos los países.

JOSE GARRIDO PEDREGOSA. Cabo primero del regimiento de Artillería 64, Melilla (África).—Desea tener correspondencia con chicas de diecisiete a dieciocho años.

AMANDA BUSTAMANTE S. C/o. Cía. Suramericana de Seguros. Apdo. Aéreo 780, Medellín (Colombia).—Desea correspondencia con un joven o alguna señorita españoles que pudieran estar interesados en cambiar ideas sobre nuestros dos países y a la vez establecer cambio de sellos de correo.

CELINA BRENES J. José Evaristo Uriburu, 1068, Buenos Aires (R. Argentina).—Desea correspondencia con chicos y chicas españoles o de cualquier país de habla hispánica.

BERNARDO GRAU. Pedrell, 25, Tortosa (España). Desea correspondencia con jóvenes de uno u otro sexo de España y países hispanoamericanos, interesándole el cambio de postales.

COVADONGA FERNANDEZ. Apdo. Correos 441, Río Piedras (Puerto Rico). Desea correspondencia con jóvenes de uno u otro sexo de veinte a treinta años de edad, preferentemente de países de habla hispana.

YOLANDE LE BLANC. 51, route de l'Eglise, Ste-Joy, Québec (Canadá).—Desea correspondencia con joven español de dieciocho a diecinueve años, prefiriendo que escriba francés.

J. I. PIJOAN. Gasómetro, 41, Tarrasa, Barcelona (España).—Desea correspondencia con personas de diferentes países que sepan español para perfeccionamiento en los idiomas respectivos y cambio de revistas, sellos, postales, etc.

ALFONSO MARTIN. San Pedrito, 333, Dto. 4.º, Buenos Aires (R. Argentina).—Desea correspondencia en español con lectoras de MVNDO HISPANICO de veintiocho a treinta y cuatro años, para cambio de revistas, postales, etc.

Copiamos la siguiente carta, que nos remite Mlle R. Gay, profesora de español del Liceo Camille Sèe, París (Francia):

«Quiero agradecerle por la gran utilidad de su crónica «Estafeta». Merced a ella todas mis alumnas han podido obtener correspondencias en España y América del Sur. Este año las vacaciones de verano han empezado el 28 de junio y los liceos no se abrirán de nuevo sino a principios de octubre. Por eso todos los chicos o chicas españoles o sudamericanos cuyas cartas no han llegado sino después de esta fecha tendrán que aguardar hasta octubre. Pregunta: "¿Puede usted notificarlo en "Estafeta" de su revista?"»

MUNDO HISPÁNICO

LA REVISTA DE VEINTITRES PAISES

Director: ALFREDO SANCHEZ BELLA

Subdirector: MANUEL SUAREZ-CASO

Secretario: JOSE GARCIA NIETO

NUMERO 66 :: SEPTIEMBRE, 1953 :: AÑO VI :: 15 PESETAS

SUMARIO

	Págs.
Portada: LLUVIA DE SEPTIEMBRE. (Fotocolor Batllés Compte.)	
CONVOCATORIAS, CONCURSOS y FILATELIA	7
HERALDICA HISPANOAMERICANA y ESTAFETA	8
LA JUVENTUD EUROPEA	9
CLUB DE AMIGOS DE «MUNDO HISPANICO»	10
UNIDOS O DOMINADOS. (Fotos Gabinete Fotográfico Central.)	11
¿HASTA DONDE LLEGA EL REARME DE ALEMANIA?, por Arcady Stolypine. (Fotos A. P. y Cifra.)	14
PETROLEO. (Fotos Casa Americana y archivo.)	17
LA LUCHA POR EL PETROLEO, por José M.º Moreno Galván. (Gráficos de Daniel del Solar.)	19
POEMAS DE JOSE RAMON MEDINA. (Ilustraciones de E. Ribas.) ...	23
AQUEL MADRID. (Grabados de la Biblioteca Nacional, de Madrid.)	24
MADRID HOY PARA EL AÑO 2000, por Luis G. de Candamo. (Fotos T. A. F., Gyenes y Jafer.)	25
EL MAS BELLO ESCENARIO MUSICAL DE EUROPA. (Fotos en negro y color por Gyenes.)	31
UN DIA EN LA GLORIA, por Víctor Ruiz Iriarte. (Ilustraciones de Gabriel.)	34
VIVA, COMA, DUERMA MEJOR QUE EN TODO EL MUNDO, por Alfonso Sánchez. (Fotos Gyenes.)	39
LARRETA y BAROJA. (Fotos «Ya» y Müller.)	43
LAS MONTAÑAS QUE FUERON DIOS, por Fernando Díez de Medina. (Fotos T. I. Rees.)	44
CORREO DE ULTRAMAR, por Carlos Lacalle	46
EL COMUNISMO EUROPEO Y SU RADIOGRAFIA ACTUAL	47
LOS OPTICOS DE TODO EL MUNDO HABLAN YA DE LA «ESCUELA DE MADRID», por M. Calvo Hernando. (Fotos Bernardo.)	51
«LA NIÑA ROSA», DE DANIEL VAZQUEZ DIAZ, (Fotocolor por Yusta.)	60

Colaboración artística de J. Fco. Aguirre y Daniel del Solar.

DIRECCION Y REDACCION:
AVENIDA DE LOS REYES CATOLICOS (CIUDAD UNIVERSITARIA)
TELEFONO 24-87-91 - MADRID

ADMINISTRACION:
ALCALA GALIANO, 4 - DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS:
APARTADO DE CORREOS NUM. 245

EMPRESA DISTRIBUIDORA: EDICIONES IBEROAMERICANAS (E. I. S. A.)
PIZARRO, 17, MADRID

TIPOGRAFIA Y ENCUADERNACION:
MAGISTERIO ESPAÑOL, S. A. (MADRID)
HUECOCRABADO Y OFFSET: HERACLIO FOURNIER, S. A. (VITORIA)

Ejemplar: 15 pesetas.— Suscripción semestral: 85 pesetas.— Suscripción anual: 160 pesetas (5 dólares).— Suscripción por dos años para América: 8,50 dólares.

NUESTRA PORTADA



Desde el abril de las mil aguas hasta este septiembre que cierra el paréntesis del verano los campos se colman de juventud y de alegría. Estas muchachas defienden todavía su veraniega libertad bajo la nueva lluvia.

LA JUVENTUD EUROPEA

DOS jóvenes personalidades hispanoamericanas—un profesor y una señora—estuvieron hasta hace pocos meses en Europa. A su regreso, el profesor dictó una conferencia sobre la «Juventud europea de 1953», y la joven señora le salió a la cruzada, rebatiendo públicamente el método y las conclusiones del conferencista. La polémica continúa y apasiona a los círculos intelectuales del país en que tiene lugar.

El profesor, que lo es de Historia, fino, metódico, culto, ha encontrado en Europa una juventud frívola, que escamotea sus propios problemas, y que, falta de creencias firmes, se entrega a un mero existir (sea o no existencialista), mixtificando para poder sobrevivir dentro del agobio de las circunstancias. El profesor ha encontrado que la tragedia se resuelve en un juego de farsa o de comedia. El disertante no ha querido, posiblemente, hacer un balance, pero él resulta de su exposición, y es pesimista.

La joven señora, culta, intuitiva y dueña de una sensibilidad inteligente, ha convivido en Europa con una juventud dramatizada y descreída, desilusionada y prematuramente madurada, pero que lucha y trabaja; que quiebra los caminos de su vocación, pero los rehace con un temple tanto más heroico, cuanto que, según la polémica, no tiene fe en los objetivos de esa lucha. Pese a todo el dolor registrado, el saldo que arroja su alegato es optimista.

Traemos a esta columna este episodio local por cuanto creemos que es aleccionador y expresivo que el problema de la juventud europea constituya una preocupación apasionante para quienes viven a miles de kilómetros de ella y en circunstancias bastante distintas. Alguna vez hemos sostenido que en Hispanoamérica se ha desarrollado, como en ninguna otra comunidad de pueblos, el sentido de la solidaridad universal y el afán de considerar como propios los problemas de sus antípodas. Solidaridad y afán aparentemente gratuitos y oficiosos, dado el alejamiento de los personajes y escenarios, pero que revelan hasta qué punto ha fructificado en Hispanoamérica la simiente cristiana, sembrada con gesto hispánico, de los ideales evangélicos de la caridad y la justicia. Ideales que muchas veces no se sirven con medios ortodoxos, pero que tienen siempre la virtud de dar sazón a la existencia hispanoamericana.

Por otra parte, el tema de la mencionada polémica es de los que están siempre próximos a la inteligencia y al corazón. Tema inagotable y variado, como la propia vida que discurre entre los latidos cotidianos de una actualidad constantemente renovada e ineludiblemente pretérita; inestable y fugaz, pero dando motivos, ya que no frecuentemente razones, a nuestra conducta.

Sin pretender dictar sentencia sobre el valor de los alegatos y conclusiones de los polemistas, dejaremos aquí algunas precisiones.

Es difícil hablar de una juventud europea sin caer en una falsa generalización. Europea es la juventud de Francia, y de Italia, y de Inglaterra, a las cuales quizá es posible atribuir semejanza de circunstancias; pero europea es también la de las dos Alemanias, la de Yugoslavia o Polonia, y juventud europea es la de Finlandia o Suecia y la de España y Portugal. ¿Es legítimo hacer con todas ellas un solo montón y sobre él formular un diagnóstico valedero? Honestamente, no. Y los elementos para este juicio son evidentes.

No obstante, hay algo de común entre las masas juveniles de Europa: su coexistencia dentro de un continente superpoblado, en el cual la técnica industrial ha adquirido un prestigio descomunal, por cuanto permite establecer la difícil ecuación entre las necesidades crecientes y los limitados recursos del suelo; la contradicción entre los principios sociales y las estructuras políticas; la convivencia de un nacionalismo agudo con un internacionalismo colonialista; la dura batalla de cada destino individual para forzar los cuadros tradicionales en que se refugian y defienden no los herederos y sí los conquistadores de nuevos y renacidos privilegios.

La vida como milicia, rota la placidez decimonónica; el angostamiento de la perspectiva del mundo como dominio; guerras frías y calientes, que apenas se saben si son propias; todo ello crea un ambiente exigente de una gran fe, que nuestra experiencia nos dice que existe y se expande en la juventud europea de hoy. El «honor de servir» no es palabra pasada para la juventud europea.

Y no olvidemos que ha sido en Europa, en la helénica y paulina, en la del razonar griego y del renacer evangélico, donde la juventud surgió como valor jerárquico y elemento protagonista de la Historia.

Ni pesimistas ni optimistas, confiamos en la salvación no sólo de la juventud europea, y sí también en la salvación de Europa por sus juventudes, porque cada mañana nos introducimos en el misterio—que es suma de todos los misterios del hombre y su historia—con estas palabras del Levítico: «Dios es la alegría de mi juventud.»

UN VIAJE GRATIS A HISPANOAMERICA

UN VIAJE GRATIS A ESPAÑA

CLUB DE AMIGOS DE "MUNDO HISPANICO"

MUNDO HISPANICO abre un excepcional concurso entre sus lectores y simpatizantes, con arreglo a las siguientes bases:

Base 1.^a Todo lector de MUNDO HISPANICO que nos envíe CINCO suscripciones por un año a nuestra revista será considerado como socio del Club de Amigos de MUNDO HISPANICO.

Base 2.^a Se entrará a formar parte del Club de Amigos de MUNDO HISPANICO con cinco puntos por las primeras suscripciones, y a cada nueva suscripción que el mismo socio nos envíe se le hará acreedor de un punto más.

Base 3.^a El día último de septiembre de 1954, y ya en lo sucesivo al finalizar el mes de septiembre de cada año, se hará un recuento de las suscripciones enviadas por los socios del Club, contándose los puntos que cada uno haya obtenido en el año para otorgar los premios correspondientes.

Base 4.^a El socio del Club de Amigos de MUNDO HISPANICO que haya obtenido mayor número de suscripciones dentro del año será acreedor a un

PRIMER PREMIO

consistente en un viaje a un país de Hispanoamérica si el socio es español, y a España si el beneficiario es de algún país de Hispanoamérica o Filipinas. El viaje, en avión, podrá realizarse desde Madrid a cualquiera de las poblaciones de Hispanoamérica donde tengan estación las líneas de Air France, o desde estas mismas poblaciones a Madrid si el ganador es hispanoamericano. El viaje será de ida y vuelta, y la estancia de veinte días.

Se otorgará un

SEGUNDO PREMIO

consistente en 5.000 pesetas en un lote de libros, que el interesado seleccionará entre los catálogos de las editoras españolas.

Y a éste seguirán los

TERCEROS PREMIOS

consistentes en 2.000 pesetas en libros de entre los editados por Ediciones Cultura Hispánica.

Base 5.^a Se concederán otros premios a los socios que hayan enviado más suscripciones y que no hayan obtenido ninguno de los tres primeros premios, y además cada año se harán beneficiosas sorteos entre todos los socios del Club.

Base 6.^a Se entrará a formar parte del Club desde el momento en que llegue a nuestra Administración el importe de las suscripciones conseguidas por el socio. Y mientras una sola de las suscripciones enviadas por el socio esté vigente, él seguirá formando parte del Club.

Base 7.^a Al socio se le dará cuenta de su inclusión en el Club de Amigos de MUNDO HISPANICO, así como de los puntos que vaya obteniendo en su ficha, para que pueda llevar un control paralelo al nuestro.

Base 8.^a En caso de empate, se celebrará sorteo en la Administración de MUNDO HISPANICO, invitándose al acto a diversos agregados culturales y de Prensa de los países hispanoamericanos y filipinos.

Nombre y apellidos del nuevo suscriptor:

Dirección: $\frac{\text{Calle}}{\text{Plaza}}$:, $\frac{\text{Barrio}}{\text{Pueblo}}$:

ciudad:, departamento:, nación:

Forma en que se hará el pago:

(Por cheque o giro postal)

Envía la suscripción D.,

que vive en y que entrará a formar parte del «Club
Mundo Hispánico» una vez que se reciba el importe de la suscripción que ha gestionado.

(Firma del nuevo socio)

Remítase a:

Sr. Administrador de «Mundo Hispánico». Alcalá Galiano, 4 - Madrid.

Para formar parte del CLUB MUNDO HISPANICO formalice este boletín, cortándolo o copiándolo en una cuartilla.



UNIDOS O DOMINADOS

"TAL ES NUESTRO DILEMA"
DICE PERON

LOS PRESIDENTES DE LA ARGENTINA
Y CHILE FIRMARON EN BUENOS AIRES
UN TRATADO DE UNION ECONOMICA

UN paso que puede y debe ser decisivo para la unidad y la fortaleza del mundo hispánico acaba de darse en Buenos Aires al suscribir el día 8 de julio los Presidentes de la Argentina y de Chile un tratado de unión económica entre los dos países. En la simple enunciación del suceso está expresa su propia trascendencia: no se trata de un acuerdo comercial al uso, henchido de reservas diplomáticas o dominado por el principio limitativo y a las veces mezquino del *do ut des*. Se ha querido, por el contrario, afianzar por medios económicos la unidad espiritual indestructible de dos países vecinos y, sin embargo, amigos. Los dos Presidentes han señalado repetidamente que la hermandad sellada por Chile y la Argentina en los años de la independencia se aseguraba y consolidaba ahora. «La empresa—dijo Perón—es grande, dura



En el Salón Blanco de la Casa de Gobierno bonaerense los Presidentes de Chile y de la Argentina firman el tratado de unión económica de sus países.



Desde los balcones de la Casa de Gobierno los dos Presidentes hablaron al pueblo argentino, congregado en la plaza de Mayo. Una inmensa multitud escuchó a ambos.

y difícil. Es casi imposible, como cruzar en 1817 la cordillera y empezar una batalla en Chacabuco.» En verdad, la unidad de origen de las dos grandes naciones andinas arranca de la unidad española, que las forjó y las hizo aptas para la gran Historia universal, definitivamente mayores de edad y capaces de sostener una inmarcesible soberanía política. Y si, como españoles, esto nos enorgullece y nos honra, como hispanicos que por encima de todo somos nos asombra e impresiona por su propia grandeza un gesto de una dimensión capaz de enderezar por derrotados mejores el rumbo de estos dos grandes pueblos de nuestra misma estirpe.

Ya es importante que la firma de este tratado haya tenido lugar en firme y serena respuesta a los agasios de todas las latitudes que restaron importancia y significación a la visita a Chile del Presidente Perón y a la firma en Santiago de un acta que, en palabras del Presidente Ibáñez, «deberá ser el paso hacia la amplia unidad económica entre Chile y la Argentina, que mi Gobierno preconiza y auspicia como antecedentes de la unidad económica iberoamericana». A nadie se oculta que numerosos objetores de conciencia han pretendido menguar la importancia de este tratado y han logrado reducir el alcance de algunas de sus cláusulas: a los negociadores que fijan los convenios especiales previstos en su artículo primero tocará ahora precisar

las normas que en él se contienen en materia de complementación económica, de gravámenes a la importación o exportación, de cambios, de intercambio comercial, de acuerdos zonales, de crédito, de impuestos, de libre tránsito de mercadería, de transportes, de comunicaciones y de tránsito de personas y turismo. Incluso si alguno de estos puntos no se llevase totalmente a la práctica, el acuerdo no perdería su significación. Por primera vez en la historia de Hispanoamérica se ha planteado en la más alta esfera del Poder la decisión de acabar con la absurda situación en la que naciones unidas por la historia, la geografía y, sobre todo, por la sangre, perpetúan en el siglo XX, en plena era de los grandes bloques de pueblos, la situación de la que fueron paradigma hace siglos los Reinos de Taifas de la España musulmana. El Presidente Perón ha podido con razón dirigirse a Iberoamérica, «hasta el presente desunida por una unidad regionalista», con estas proféticas palabras: «Presentimos que el año 2.000 nos hallará unidos o dominados. Estamos seguros de que la generación del año 2.000 será nuestro juez inexorable, y no deseamos que ella nos condene como traidores de nuestros capitanes y menos aún como traidores de nuestros propios pueblos.» En nombre del testimonio del general San Martín, el Presidente Perón, como Pizarro ante la ruta del legendario Perú, señaló los dos caminos que se ofrecen a nuestras naciones:

la tranquilidad vegetal de una siesta pacífica, con el respeto que suelen merecer a sus amos de fuera los Gobiernos que se entregan y con la perspectiva de una dispersa mediocridad, y enfrente un camino difícil, marcado por la difamación, en el que se halla, sin embargo, la única posibilidad de una grandeza común a través del cumplimiento del viejo mote de los reyes fundadores de América: «La unión hace la fuerza.» La revista *Visión*, por ejemplo, da la razón, en su número del 24 de julio, al Presidente argentino con un comentario áspero e injusto, que trata de minimizar el valor de este acuerdo y que, con la habitual confusión entre nacionalismo y comunismo, responde fielmente a los lugares comunes de una propaganda falaz y despectiva.

También el Presidente de Chile supo pronunciar frases como ésta: «El impulso natural de los pueblos se dirige, primero, a la formación de bloques homogéneos entre países limítrofes...» «Nuestro futuro depende de los frutos que produzca esta confraternidad y no a través de las palabras, como se ha hecho tradicionalmente, sino por intermedio de una acción realista y resuelta...» «Nuestro pacto debe entenderse como el eslabón práctico de la hermandad que une desde su origen a todas las naciones hispanolatinas del Nuevo Mundo...» «No sólo nosotros estamos unidos históricamente, Lo está toda la América ibera. Pero en



El desfile militar del 9 de julio tuvo especial importancia en honor del Presidente chileno. Desfilan 17.000 hombres, con armamento moderno y, en parte, argentino.

ella han podido más los intereses separatistas de clases antaño dirigentes que la vital necesidad de sus pueblos de complementar sus economías, coordinar sus culturas y articular sus intereses nacionales; una sola gran aspiración de progreso y libertad.»

Efectivamente, en el cordialísimo recibimiento que se ha tributado en Buenos Aires al Presidente Ibáñez, las restantes naciones de Iberoamérica han estado presentes en el recuerdo de los responsables de estas jornadas. Estamos, sin duda, asistiendo a una era de mutuo acercamiento de nuestros pueblos, que comprenden la identidad esencial de sus problemas y sus afanes. La noticia de que el Presidente Vargas visitará Buenos Aires a fines de año representa, si se confirma, un espaldarazo más en esta actitud, con la que estamos fervorosamente de acuerdo y que nos hizo ya decir en su momento que «la visita de Perón a Chile es el gran acontecimiento del mundo hispánico y probablemente del que no lo es». Palabras en cuyo sentido nos reiteramos en estos momentos, al expresar nuestra satisfacción por el rasgo fraterno de la visita a la República del Plata del Presidente Ibáñez, de la que no dudamos se recogerán óptimos frutos.

El hombre es el sistema. En la ancha sonrisa de Ibáñez y de Perón se refleja un nuevo entendimiento.





¿HASTA DONDE LLEGA EL REARME DE ALEMANIA?

Por **ARCADY STOLYPINE**

LAS FUERZAS ARMADAS Y SUS JEFES

LOS mandos del nuevo ejército de la Alemania Oriental, ocupada por Rusia, están en manos de antiguos oficiales profesionales de la Wehrmacht hitleriana; pero la confianza puesta en ellos por los jefes soviéticos debe de ser limitada, puesto que dichos oficiales están sometidos a una vigilancia muy rigurosa.

Los cargos políticos de este nuevo ejército especialmente los servicios de espionaje, son desempeñados por alemanes, en los que sus condiciones prosoviéticas están hace tiempo comprobadas.

Algunos de estos hombres provienen de la Alemania de Weimar y estuvieron en otro tiempo complicados en asesinatos políticos; otros tuvieron su aprendizaje en las brigadas rojas que combatieron en España, como Wilhelm Zaisser, que no es sino el célebre «General Gómez» de la guerra civil española.

Entre los jefes se puede aún citar al «coronel» Kurt Fischer, al «teniente general» Eirk Milk y a Heinz Hoffmann. Este último fué, primero, oficial de las Brigadas Internacionales; después, alumno de la Academia Frounze, de Moscú; más tarde, secretario personal de Walter Ulbricht. Hoffmann es en la actualidad comandante en jefe de las fuerzas armadas de la Alemania del Este, pero depende oficiosamente del general soviético Makaroff. Desde el pasado año Hoffmann ha sido rodeado de tres generales: von Weech, encargado de la Intendencia; Wulz, responsable de la instrucción de los cuadros, y Vincenz Müller, que se ocupa del reclutamiento.

La depuración comenzada actualmente en la Alemania Oriental por el Gobierno Grotewohl parece que no ha afectado a la confianza de que disfrutaban los dirigentes militares que hemos nombrado.

Si bien el gran periodista francés Arcady Stolypine se refiere en este artículo al rearme de la Alemania ocupada por los rusos, conviene significar que la Alemania Occidental, en una actitud militar pasiva y asimismo ocupada por tropas extranjeras, sofrena la necesidad de contar con un ejército. No obstante, su Policía se adiestra constantemente y quizá constituya el germen de un ejército futuro. En la foto, un policía del Berlín occidental se entrena en el manejo de un rifle automático, arma más de infantería que de fuerza policial. Trece mil ochocientos hombres componen este ejército de la zona occidental de la ciudad de Berlín. Su entrenamiento comenzó en 1951.

DE LA POLICIA POPULAR AL EJERCITO CONSTITUIDO

La Volkspolizei (Policía Popular) fué creada el 1 de junio de 1945. El 3 de julio de 1948 fueron formadas como complemento las Bereitschaftspolizei (unidades de servicio), bajo las órdenes de las autoridades soviéticas de ocupación, así como las primeras unidades-escuelas militares, cuya misión oficial era la vigilancia de fronteras.

En octubre de 1949, Wilhelm Zaisser fué nombrado jefe de la Dirección Central de Entrenamiento de la Policía (en alemán, Hauptverwaltung für Schulung-H. V. S.). De esta manera se encontraba a la cabeza de la primera unidad de un gran Estado Mayor antes de convertirse en 1950 en ministro de Seguridad de la Alemania del Este. Zaisser parecía ser, por otra parte, el único alemán en el que Stalin tenía verdaderamente confianza.

Doce escuelas de Policía y 39 unidades de servicio existían ya a fines de 1949, formadas por hombres perfectamente instruidos desde el punto de vista militar, con la misión de incorporar a los nuevos contingentes. En esta época las escuelas de Policía estaban ya especializadas en escuelas de artillería, de carros, de zapadores, etc.

En noviembre de 1950 unidades de servicio, escuelas de Policía y unidades de frontera totalizaban alrededor de 60.000 hombres, oficiales y suboficiales.

Durante el año 1951 este número cesa de aumentar en aquellas proporciones y alcanza a lo sumo 65.000 hombres en enero de 1952. Este hecho fué interpretado a veces como una vacilación del Politburó en su política; a lo largo de este año 1951 se produce la concentración de las unidades de servicio, cuya formación fué muy activada.

Estas primeras divisiones, denominadas Volkspolizei-Dienststellen (formaciones de la Policía Popular), han sido constituidas tomando como modelos las unidades soviéticas y están regidas de acuerdo con los reglamentos en vigor en el ejército soviético. En cuanto al armamento, ha sido igualmente soviético a partir de 1951, sustituyendo con armas rusas las armas alemanas anticuadas, a excepción de determinados carros y camiones.

Desde 1952 aumenta rápidamente el volumen de estas tropas alemanas. Actualmente existen en Alemania Oriental tres escuelas de oficiales (formada una de ellas sobre la base de las academias politicomilitares de la Unión Soviética) y doce escuelas de alumnos-oficiales, de las cuales una está destinada a oficiales «políticos» y tres a oficiales de infantería, quedando las restantes escuelas para oficiales de diferentes armas.

Al mismo tiempo, en el transcurso del último verano, las autoridades soviéticas procedieron en la Alemania del Este a un extenso reclutamiento «voluntario», verdadera movilización parcial, cuyo plan fué llevado a la práctica por MM. Stern y Planski, de la Oficina de Coordinación germanosoviética. Y los reclutas fueron incorporados por los 65.000 hombres dispuestos para este fin.

Sin poder aventurar cifras exactas, se sabe que las autoridades militares de Alemania del Este han estimado que la «llamada al servicio militar» quedó cumplida a satisfacción. Los cuarteles están a tal punto repletos, que ha sido necesario instalar cuatro hileras de camas en cada dormitorio y transformar las salas de lectura y de reunión también en dormitorios. A partir de octubre de 1952 no se han reclutado más que especialistas para las unidades navales y técnicas.

En total habrá 24 divisiones mecanizadas de tipo soviético, formadas cada una de 3.000 a 3.500 hombres. Contando las unidades especiales, sobrepasarían la cifra de 100.000 hombres. No obstante, en varias guarniciones, como Leipzig y Prenzlau, están todavía en vías de formación otras unidades, que se añadirán a las 24 divisiones oficiosamente anunciadas en Berlín-Este.

Muchas jóvenes alemanas son incorporadas a este ejército, sufriendo la misma instrucción práctica y teórica que los hombres. Estas muchachas están bajo las órdenes del coronel Pilz, oficial alemán que desertó durante la última guerra para pasar a las filas del ejército soviético.

Desde noviembre último este ejército alemán de reciente creación ha sido dotado de un nuevo uniforme color verde oliva, que corresponde exactamente al uniforme soviético, tanto desde el punto de vista de la hechura como en lo que atañe a los distintivos que diferencian las categorías.

INSTRUCCION POLITICA Y MILITAR

A principios de agosto de 1952 fué creada dentro de cada división una sección política. La instrucción política de los hombres de tropa alemanes ha evolucionado; de la «defensa de las conquistas del socialismo» se ha transformado en la «liberación de los hermanos que padecen en Alemania Occidental bajo



Tres policías de fronteras—equipados y armados como soldados—reducen violentamente a un «agente extranjero que cruzó ilegalmente la frontera», en unas maniobras celebradas en la zona de Bonn-Duisberg. No parece un ensayo.

En la zona soviética de Alemania, allí donde comienza el telón de acero, la mujer ha sido incorporada a las fuerzas policiales. La nutrida Policía de la Alemania roja es todo un ejército «camuflado», también femenino, como en Rusia.





Abajo: La primera de las nuevas unidades de «alerta» de la Policía del Berlín occidental desfila en el estadio olímpico de la capital alemana. El uniforme es azul-gris, gorro negro, leguis y botas también negras, y rifles ingleses.

Abajo: No son jefes nazis en el Congreso de Nüremberg ni en el proceso... Son militares alemanes de la zona soviética. Los rusos han admitido que el uniforme del ejército alemán sea muy parecido al del III Reich.

Arriba: Esta es la llamada «Policía» de la Alemania ocupada por los norteamericanos. En las maniobras señaladas anteriormente y con carros blindados «made in U. S. A.»... ¿Qué sería hoy de Alemania ante una Francia sin miedo?



el yugo del capitalismo». Los «asesores» procedentes de la Unión Soviética controlan estrechamente, con el pretexto de «consultas», a los oficiales superiores alemanes, la instrucción militar, los campos de tiro, los lugares de maniobras y los polígonos.

Entre los oficiales alemanes de reciente formación el Alto Mando soviético realiza actualmente una selección de candidatos a los principales puestos de mando. Los que resultan elegidos son separados provisionalmente de sus unidades para ir a capacitarse en las escuelas militares especiales de la U. R. S. S., como las de Saratov y Leningrado (para la Marina), antes de reintegrarse a Alemania.

¿Ha decepcionado este experimento a los dirigentes de Moscú? De todos modos, el número de oficiales soviéticos incorporados al ejército alemán del Este ha aumentado considerablemente durante noviembre y diciembre de 1952. Hasta este momento los oficiales soviéticos no desempeñaban cerca de las unidades alemanas más que el papel de expertos. Ahora, estos militares enviados por Moscú son destinados directamente a los puestos de mando de las unidades alemanas recientemente formadas. Son todos ellos hombres que han pertenecido a las tropas especiales de la M. G. B. (Seguridad del Estado Soviético). Comunistas cien por cien, hablan correctamente el alemán y a veces también el inglés, lo que los distingue de los graduados del ejército soviético regular, que no conocen por lo común más que el ruso.

Respecto de las unidades (Pasa a la pág. 55.)



BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

BAJO LOS AUSPICIOS DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Declarada de «interés nacional» por el Instituto del Libro Español

Para honor de España, ha sido también autorizadamente proclamada como la Colección católica de mayor importancia e interés de cuantas se editan hoy en el mundo.

Sus ocho secciones reúnen de manera orgánica todo lo mejor del inmenso acervo de la sabiduría cristiana, y las mejores investigaciones modernas, en ediciones rigurosamente preparadas, de copioso texto, muy cuidadas tipográficamente y baratísimas.

La BAC es imprescindible no sólo al intelectual católico, sino a todo hombre culto. Los 101 primeros tomos de la BAC, con un promedio de mil páginas cada uno, son hoy un tesoro inestimable e incomparable. Valen más que muchas copiosas bibliotecas farragosas. La BAC es una colección de obras magistrales, magistralmente preparadas.

Más de cien sabios especialistas trabajan actualmente para ella. Las naciones de habla española devoran ediciones copiosísimas. Han sido editados más de un millón de gruesos volúmenes. La BAC es, probablemente, el mayor exponente del renacimiento espiritual e intelectual de los pueblos hispánicos.

Las dos primeras versiones directas de la BIBLIA (del hebreo y el griego) al castellano, son de la BAC; la primera edición bilingüe y magistralmente anotada del CODIGO DE DERECHO CANONICO; las magníficas series, en texto bilingüe,

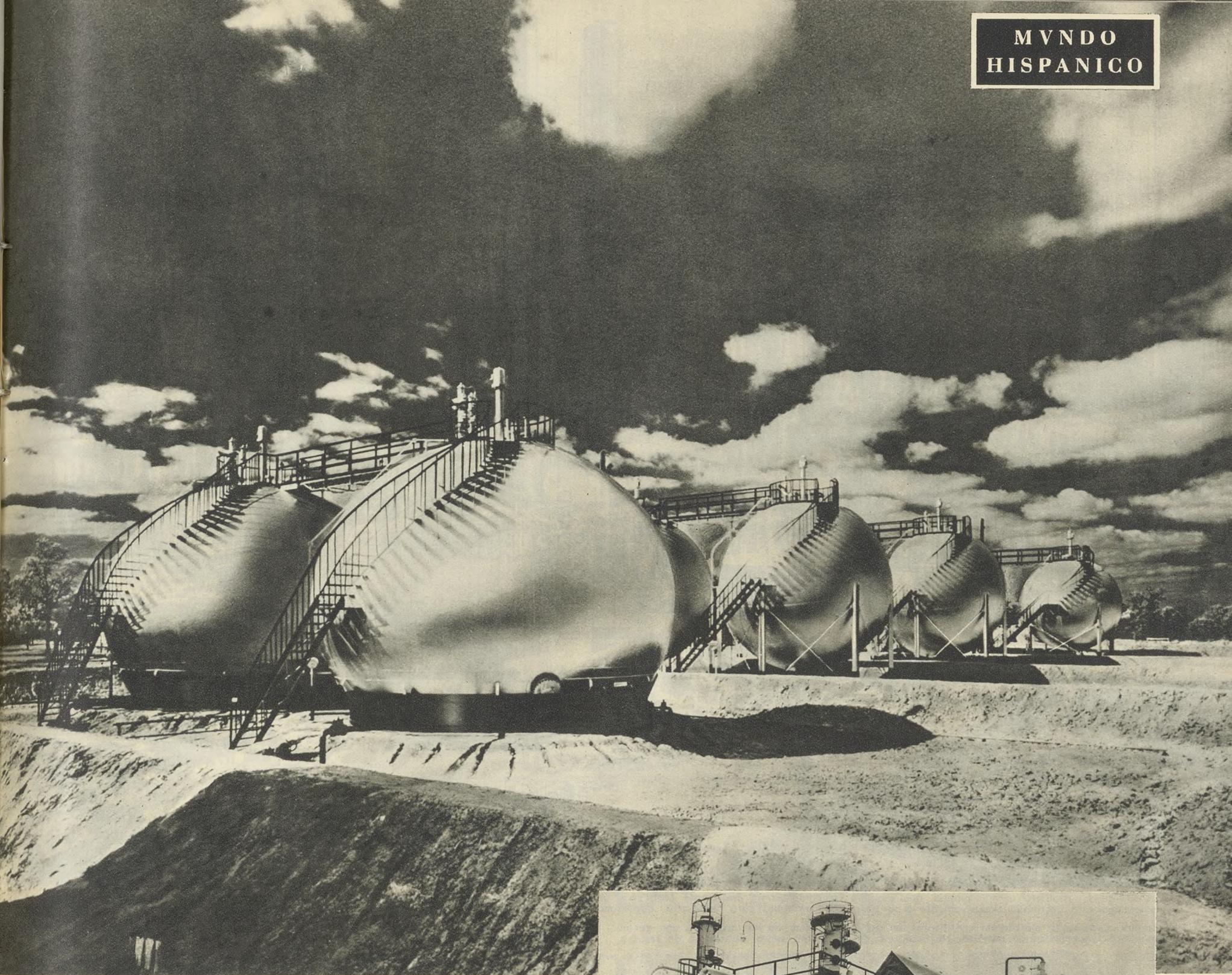
de los PADRES APOSTOLICOS y las ACTAS DE LOS MARTIRES; de las OBRAS DE SAN AGUSTIN, SAN BUENAVENTURA y SANTO TOMAS DE AQUINO; las ediciones de RAIMUNDO LULIO, FRAY LUIS DE LEON, SUAREZ, BALMES y DONOSO CORTES; la serie, por temas, del ARTE RELIGIOSO EN ESPAÑA; los textos más modernos de FILOSOFIA y TEOLOGIA escolásticas; las ediciones críticas, con sorprendentes hallazgos, de SAN JUAN DE LA CRUZ, EL BEATO JUAN DE AVILA y SANTA TERESA DE JESUS; la primera edición en el mundo de las OBRAS COMPLETAS DE SAN IGNACIO DE LOYOLA y de los escritos y documentos contemporáneos de SAN FRANCISCO DE ASIS, SANTO DOMINGO DE GUZMAN, etc., etc.

La BAC es una ingente cooperativa moral de los autores y los lectores españoles e hispanoamericanos, cuyo eslabón es la veterana «Editorial Católica», S. A., de Madrid. La BAC ha penetrado ya con todos los honores en los cinco continentes del mundo.

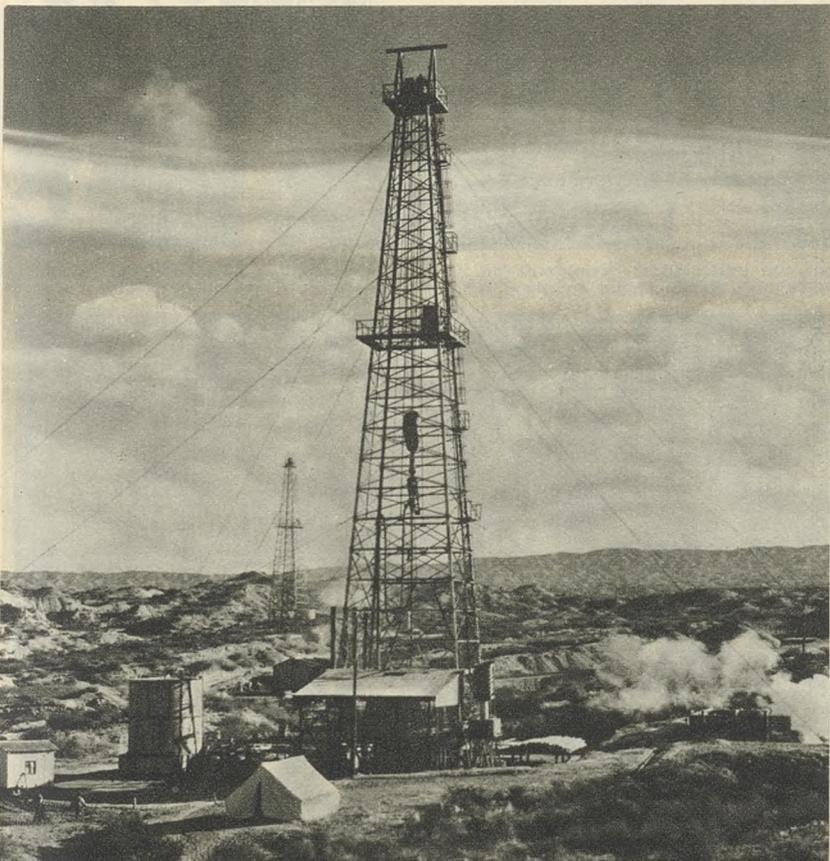
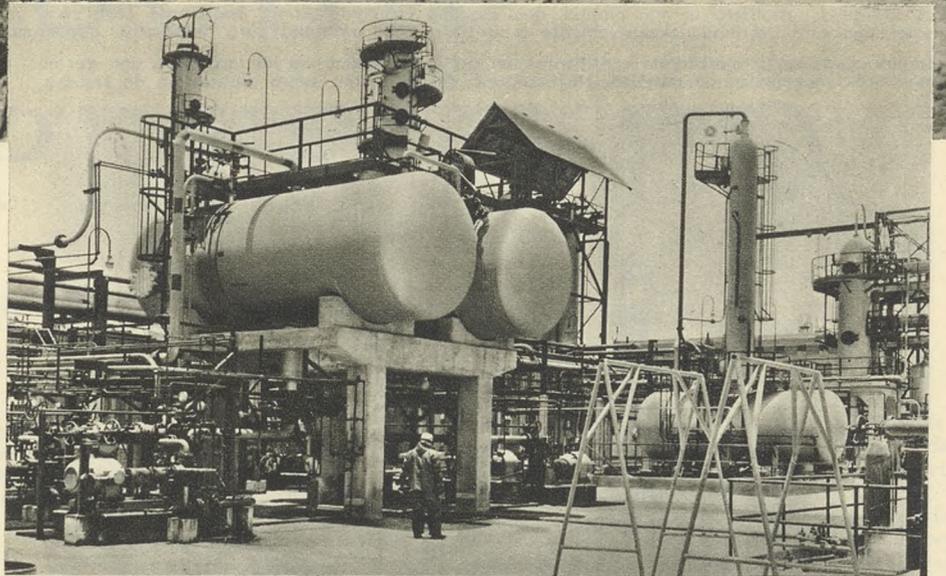
Dirija sus pedidos a LA EDITORIAL CATOLICA, S. A., Alfonso XI, 4, Madrid, o al distribuidor exclusivo para España: LIFESA, Valenzuela, 6, Madrid.

Pedidos para el exterior: LA EDITORIAL CATOLICA, S. A. Departamento de Extranjero.

LA BAC ES EL PAN DE NUESTRA CULTURA



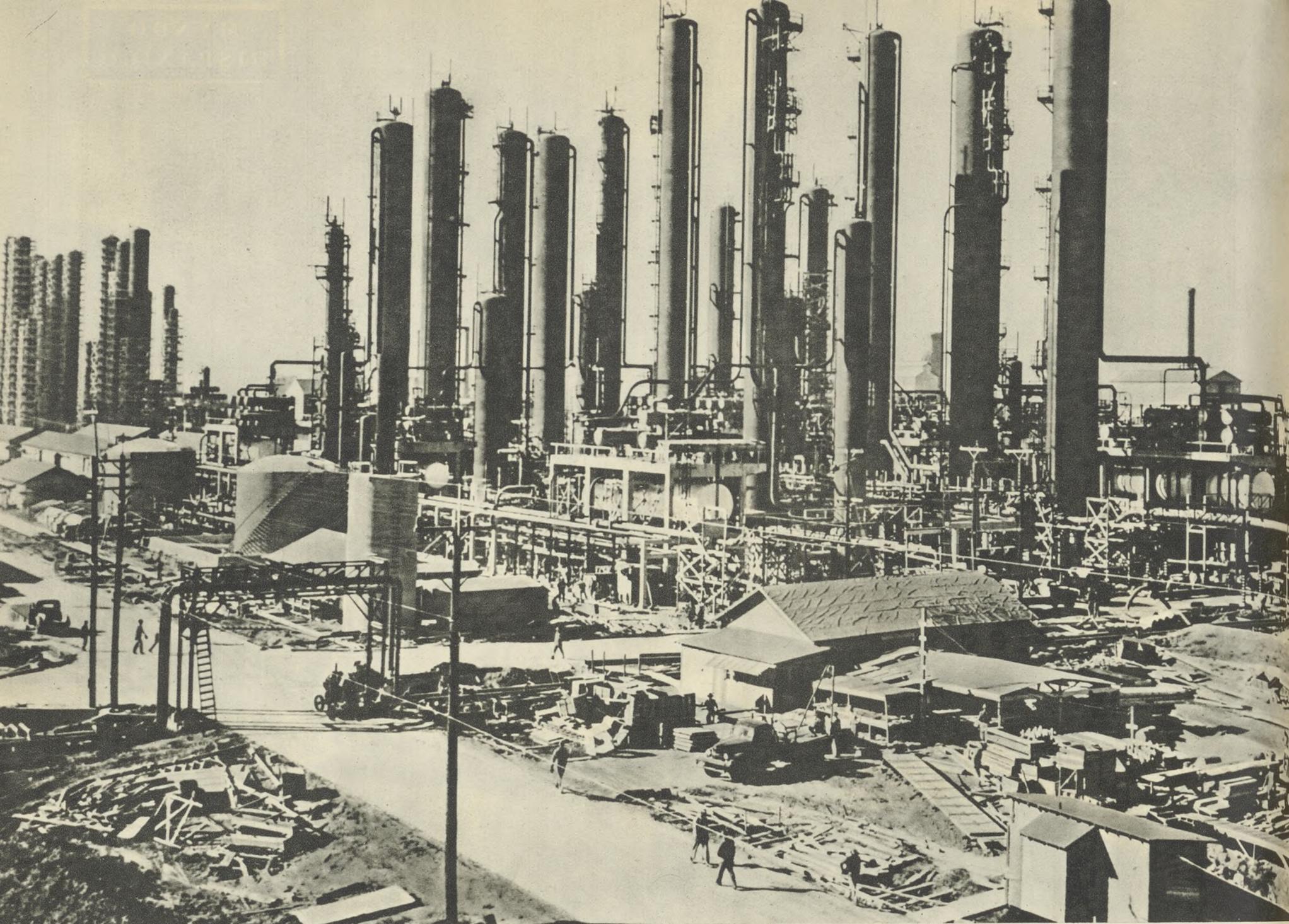
Enormes tanques esféricos de una moderna refinera petrolifera del Estado de Texas.
Tanques de embarque en la refinera instalada en Azcapotzalco, en México.
En los Andes, en la provincia de Mendoza, Argentina posee ricos pozos petroliferos.



PETROLEO

LA ENERGIA QUE CAMBIO
LA FAZ DEL MUNDO

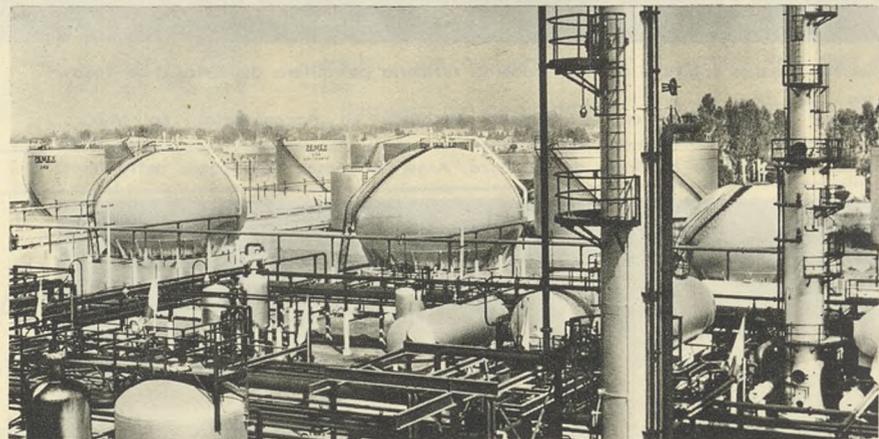
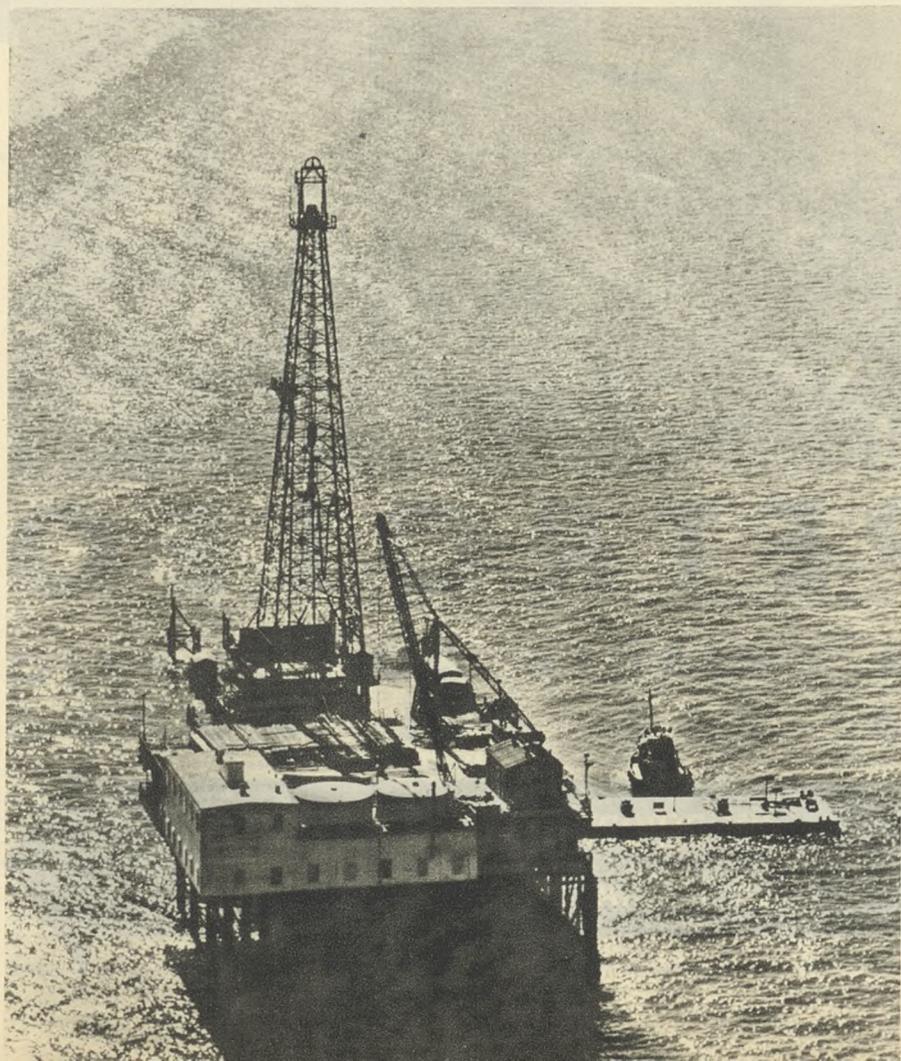
UN REPORTAJE DOCUMENTADO DE
LA LUCHA POR EL ORO NEGRO



La industria petrolífera es tan amplia, que requiere un complejísimo mecanismo para cada una de sus múltiples actividades. Este bosque de gigantescas torres de una fábrica norteamericana está destinado exclusivamente a la instalación de tubos para oleoductos, que cruzan, cada día en mayor escala, con sus potentes arboladuras, el suelo de los Estados Unidos.

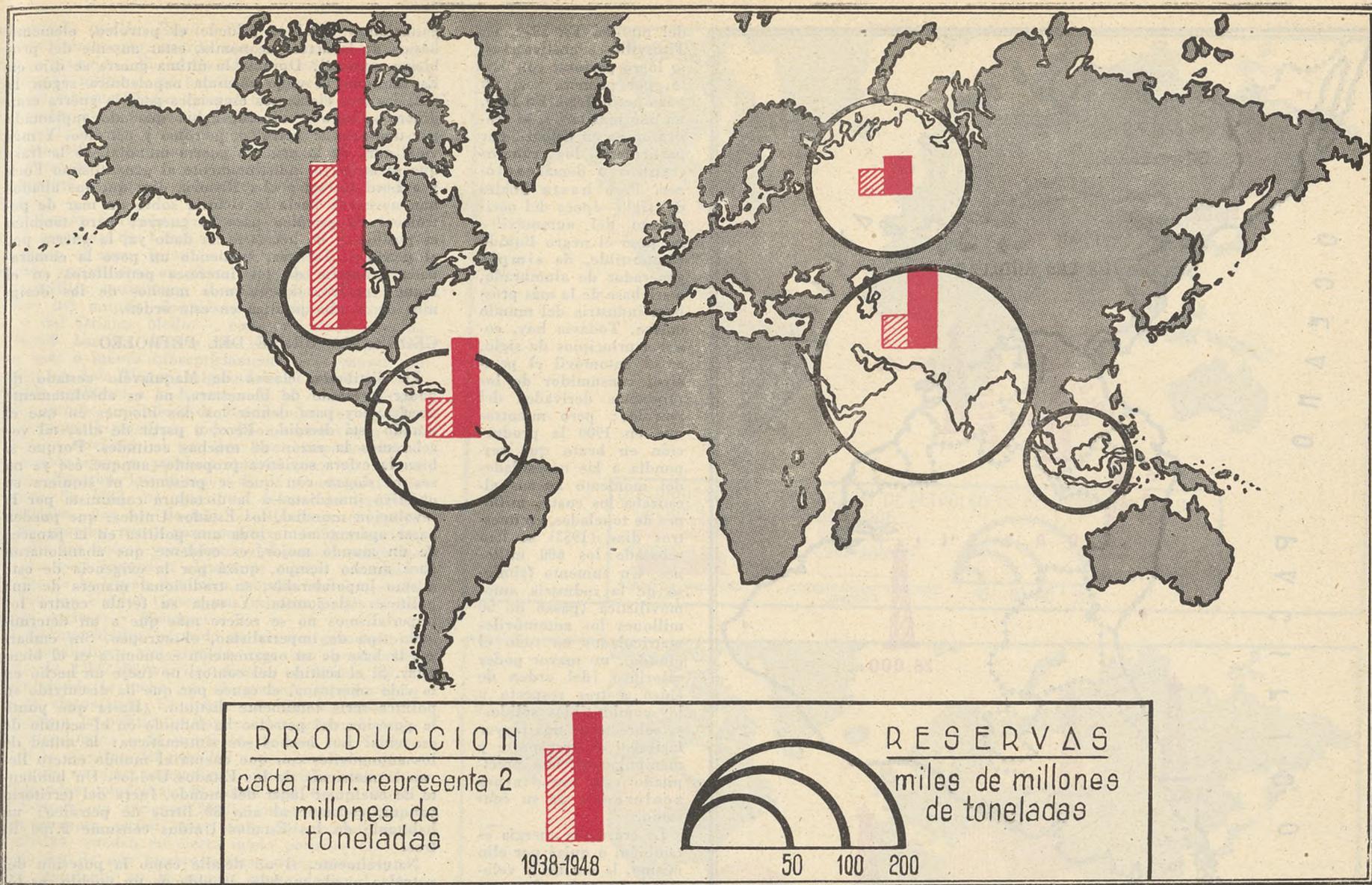
En las aguas de la plataforma continental del golfo de México se ha localizado uno de los más ricos yacimientos de petróleo. He aquí una de las torres, sobre plataforma de taladro.

Otra vista de las magníficas instalaciones de Azcapotzalco, en México, propiedad de la compañía Pemex, que está alzándose de nuevo con base esencialmente mexicana.



Los áreas con posibilidades petrolíferas de Venezuela se amplían más cada día, gracias al esfuerzo de unos hombres que en plena jungla, entre aguas pantanosas, perforan el suelo.





LA LUCHA POR EL PETROLEO

Por JOSE M.^a MORENO GALVAN

ASISTIMOS en la hora presente del mundo a una nueva transformación en orden a lo que pudiera ser una concepción evolucionista del universo. A

una transformación que acaso, por lo que ella tiene de enraizada y profunda, esté llamada a modificar todas las estructuras, incluida la interna del hombre, y darle un sentido nuevo a la vida. Asistimos a la transformación arterial de la tierra o, mejor, a su evolución somática y biológica. De la tierra, no como idea abstracta, sino como concreción física. De la tierra, «planeta que habitamos». Si un día sus arterias pudieron ser los mares, los caminos o los ríos, las arterias de hoy van siendo cada vez más los caminos que conducen la energía: las líneas eléctricas, las cadenas industriales, los grandes oleoductos... La efigie toda del mundo se va cubriendo con esa nueva trama vital, y en la medida que ella actúa con regularidad, se hace más perfecto ese complicado mecanismo de sístole y diástole de su poderoso cuer-

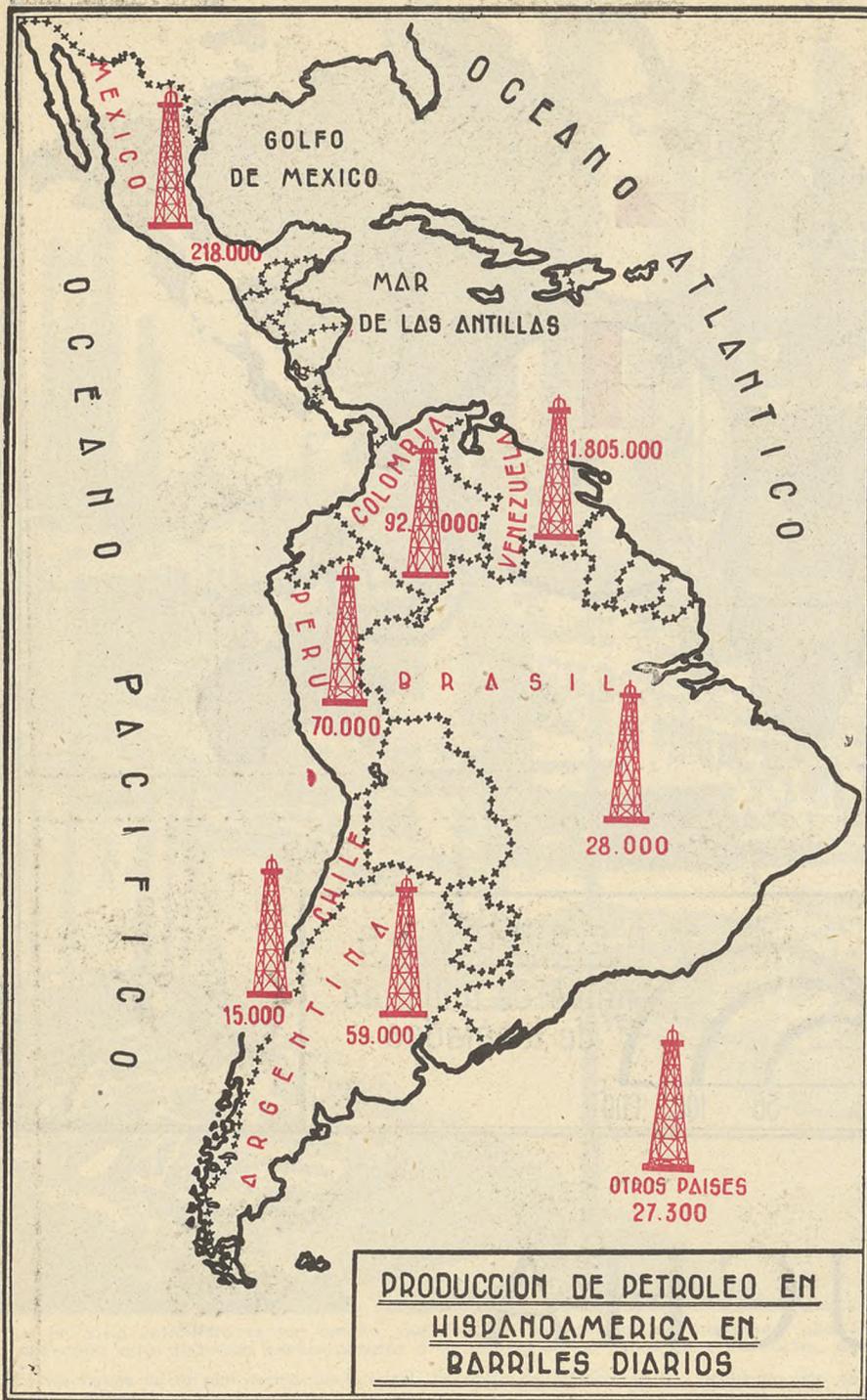
po. Fuerza es que lo que de tal manera ha transformado el *habitat* del hombre transforme también al hombre. Digamos ya que asistimos al despertar de una civilización con base en la energía. Una civili-

El petróleo es de tan vital importancia en el mundo de hoy, que casi podría decirse que es la nueva sangre de su nuevo sistema arterial. Como todo lo que es fundamental, está sujeto a todas las bienandanzas y a todas las adversidades por que puede pasar en un momento dado un lugar cualquiera de la tierra, pero es asimismo origen de adversidad o de ventura. La historia completa del petróleo tendría calidad dramática. Objeto y origen de guerras y de paces, su presencia en el mundo no puede dejar de ser problema palpitante, hasta el punto de que su simple posesión en cierta escala puede determinar el alma colectiva de todo un pueblo. Es, pues, un cierto tipo de tiranía que el mundo de hoy no vacila en imponerse. El presente trabajo trata de todo ello, de su influencia en el hombre, de su posición geográfica y política y de la red de intereses que lo monopolizan.

zación que, contrariamente a como fué la agraria, no posee aún el alma del hombre, que no está aún dentro de él, que no cabe en su esquema esencial.

Una civilización que, pese a todos los «stajanovismos», no ha conseguido evolucionar al proletario de las modernas urbes industriales y hacer de él obrero o artesano con conciencia de un destino.

España es un país apenas surcado por las arterias de la nueva sangre. Todo el esfuerzo, todas las afectivas realidades de los últimos años, no han logrado aún poner su reloj a la misma hora de los países que cuentan en este despertar de las fuerzas encadenadas de la naturaleza. Y es que acaso existe una extraña conjura, mezcla de acción y de reacción, de los elementos que componen España—suelo y hombre—, conjura no formulada pero sí implícita, para lograr que su adecuación al mundo y a su circunstancia no sea una dádiva, sino una conquista. Implica esta actitud de la naturaleza y el hombre una conciencia de que nada vale lo que nada cuesta y también la certeza de que una conquista significa, en todo caso, dominio y sometimiento. Así podrá decirse del hombre de España que, cuando posea



del mundo. En 1859, en Titusville (Pensilvania), se logró perforar con éxito, por primera vez, un pozo petrolífero. En 1860, un año más tarde, se realizaron ya en España, por particulares, los primeros registros o demarcaciones. Pero hasta finales del siglo—época del nacimiento del automóvil—no pasó el negro líquido combustible, de simple generador de alumbrado, a ser base de la más próspera industria del mundo entero. Todavía hoy, como a principios de siglo, es el automóvil el principal consumidor de los productos derivados del petróleo; pero mientras que en 1900 la producción en bruto que respondía a las necesidades del momento apenas alcanzaba los cuatro millones de toneladas, en nuestros días (1953) se han rebasado los 600 millones. Un aumento fabuloso de la industria automovilística (pasan de 50 millones los automóviles matriculados en todo el mundo), un mayor poder calorífico (del orden de cinco a tres respecto a los combustibles sólidos) y, sobre todo, una mayor facilidad de transporte y manipulación, han precipitado esta rapidísima aceleración de su consumo.

La era de la energía es también, o quizá por ello mismo, la era de la velocidad. La preponderancia del petróleo ha estado condicionada principalmente por la enorme trascendencia que en estos últimos años han adquirido los transportes. La práctica ha venido a demostrar que los combustibles líquidos, como fuente de energía para transportes, son infinitamente más manejables, más fácilmente desplazables y, sobre todo, más económicos. Si se tiene en cuenta que el transporte bien organizado es asimismo una gran fuente de energía que se distribuye, se comprenderá fácilmente la razón de esta preponderancia. Sin embargo, por ahora, no se vislumbra la posibilidad de que el petróleo pueda desplazar en el mercado a otras fuentes de energía—la hulla, por ejemplo—, pues, si bien su utilización fué un nuevo poder que se incorporó al complejo industrial del mundo entero, ella se consumió y se consume en un sector de la industria que también es nuevo. Si ha habido un descenso en la demanda de carbón, no se ha debido solamente a la competencia de los combustibles líquidos, sino también a la utilización de la fuerza hidráulica, aplicada a la obtención de corriente eléctrica, y a una racionalización en el consumo de estos combustibles, gracias a un mayor perfeccionamiento en las máquinas y motores de vapor, calderas y centrales térmicas, etc.

Petróleo, gasolina, gas-oil, aceites lubricantes, gas natural, betunes, alquitranes y un sinnúmero de productos, forman parte de la base para la organización de un presente y también de un futuro del mundo. Un mundo al que cotidianamente se le va ganando la batalla de la distancia con multitud de líneas aéreas, de magníficas autopistas surcadas por millares de automóviles, de redes navegables que tienden puentes sobre los hemisferios. Sin embargo, nadie puede construir para el porvenir ni proyectar ninguna economía sería sin contar con el reverso torvo y amenazante de la guerra. Se ha dicho que la Historia nunca tiene en cuenta el número de víctimas que ha costado cada una de sus transformaciones profundas. Los hombres, ahora como siempre, son el gran sujeto de la Historia. Todo el mecanismo de sus ambiciones y de sus luchas no es sino la expresión de lo que soterradamente está en continua

gestación y cambio. ¿Puede el petróleo, elemento básico de la actual economía, estar ausente del problema mundial? Durante la última guerra se dijo en España que la vieja fórmula napoleónica según la cual los tres elementos esenciales para la guerra eran dinero, dinero y dinero, había quedado suplantada por una nueva: petróleo, petróleo y petróleo. Y más vieja aún, de la primera guerra mundial, es la frase que se atribuye indistintamente al generalísimo Foch y a Lord Curzon: «La Historia dirá que los aliados han navegado hacia la victoria sobre un mar de petróleo.» El petróleo para la guerra; pero también es posible, y de hecho se ha dado ya, la guerra por el petróleo. Tal vez, siguiendo un poco la enmarañada geografía de los intereses petrolíferos en el mundo entero, descubramos muchos de los diseños de la alta política en este orden.

GEOGRAFIA BREVE DEL PETROLEO

La distinción clásica de Maquiavelo «estado de poder y estado de bienestar», no es absolutamente precisa hoy para definir los dos bloques en que el mundo está dividido. Pero, a partir de ella, tal vez aclaremos la razón de muchas actitudes. Porque si bien la esfera soviética propende—aunque ése ya no sea el slogan con que se presente, ni siquiera su objetivo inmediato—a la dictadura comunista por la revolución mundial, los Estados Unidos, que pueden basar aparentemente toda una política en la panacea de un mundo mejor, es evidente que abandonaron hace mucho tiempo, quizá por la exigencia de este mismo imponderable, su tradicional manera de una política aislacionista. Y toda su férula contra los imperialismos no se refiere más que a un determinado tipo de imperialismo, el europeo. Sin embargo, la base de su organización económica es el bienestar. Si el sentido del confort no fuese un hecho en la vida americana, el cauce por que ha discurrido su política sería totalmente distinto. ¿Hasta qué punto la posesión del petróleo ha influido en el sentido de esa vida? Los hechos son sintomáticos: la mitad de los automóviles con que cuenta el mundo entero llevan la matrícula de los Estados Unidos. Un habitante de cualquier lugar del mundo, fuera del territorio yanqui, consume al año 80 litros de petróleo; un habitante de los Estados Unidos consume 2.700 litros.

Naturalmente, si un detalle como la posesión del petróleo puede modelar la vida de un pueblo, es lógico que modele lo que es mucho menos profundo: su economía. Si la economía industrial de la Europa Occidental tiene por base el carbón, si de la Unión Soviética es la energía eléctrica, la base de la economía industrial americana es el petróleo. Así, no

todos los dones de la civilización, habrá hecho de ellos y de sí propio un solo cuerpo.

Cerca de cien años de perforar la vieja piel de toro en busca de oro negro, no han hecho de España un país petrolífero. Cerca de cien años de resistencia de la tierra, de acción y de reacción de los hombres. Se ha buscado el petróleo en España. Lo suficiente como para comprobar que hay unos hombres que tienen fe en nuestra incorporación al mundo de las grandes realidades industriales. Lo suficientemente poco como para saber que existe también soterrada en el alma española una resistencia a todo lo que trate de transformarla. El suelo, hasta ahora, no se ha mostrado propicio. De todo este complejo de actitudes encontradas saldrá lo que ha de ser la España industrializada del futuro.

Se ha perdido ya toda esperanza de encontrar petróleo en las últimas perforaciones de Navarra. Nuevos pozos se irán abriendo cada día. Pero nadie será capaz de precisar cuándo esta labor se verá coronada por el éxito. Por otra parte, de las posibilidades geológicas del suelo ibérico no cabe esperar nunca una producción del orden de los grandes yacimientos. En todo caso, si un día España se ve favorecida por el preciado combustible, la tierra se encargará de que nunca sea «ese sudario negro» que se extiende sobre muchas regiones del planeta, sumiendo a los hombres en la impotencia de una riqueza que los aplasta.

EL PETROLEO, ESA ENERGIA QUE SE TRANSPORTA

Los umbrales de nuestro siglo, que por muchas razones fueron el eje crucial de tantos grandes cambios fundamentales, significaron también el punto de partida en este nuevo giro del sistema energético



YACIMIENTOS PETROLIFEROS EXISTENTES EN EL CONTINENTE AMERICANO

es extraño que los Estados Unidos sean el país que, proporcionalmente, guarde menos reservas del líquido ya extraído. En el pasado año reservaron solamente 31 millones de barriles de petróleo, mientras que el Oriente Medio reservó 65 millones. En 1952, la producción mundial diaria de barriles de petróleo fué de 12.238.700, o sea, 1.750.000 toneladas. De esta enorme cifra, más de la mitad (6.628.000 barriles) los produjeron sólo los Estados Unidos, y todo el continente americano, 9.111.200, casi las tres cuartas partes.

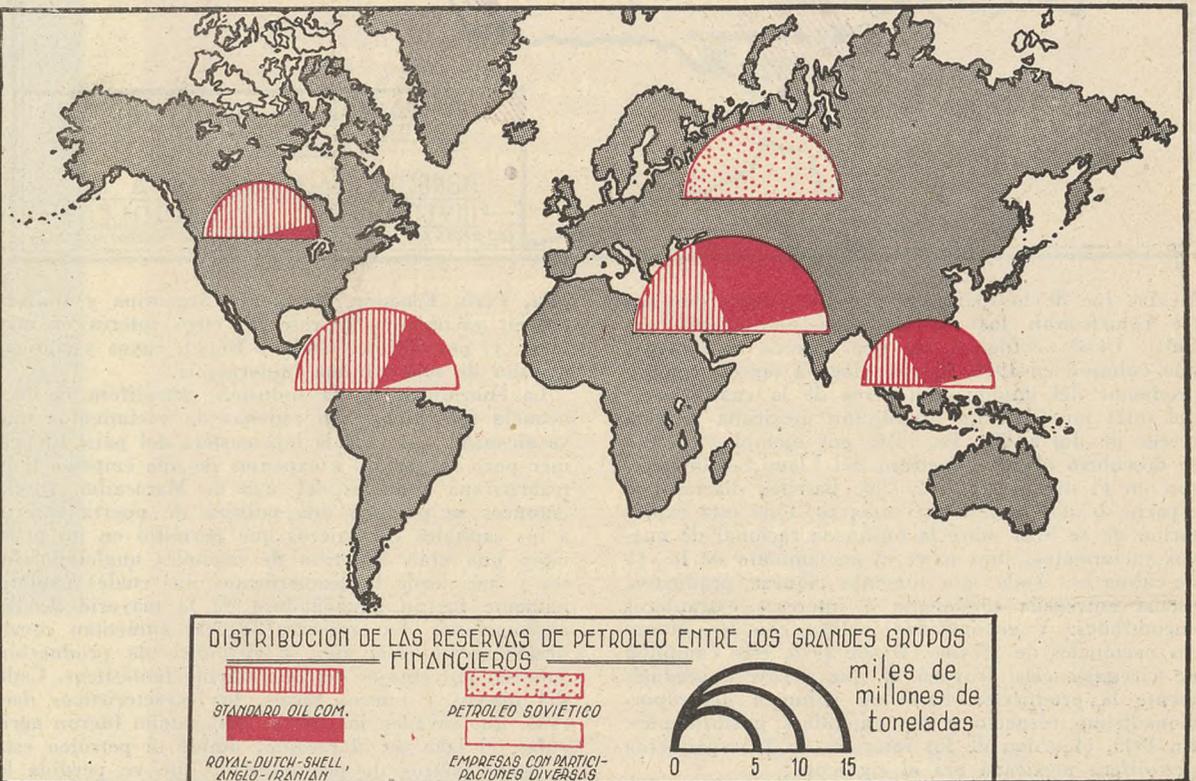
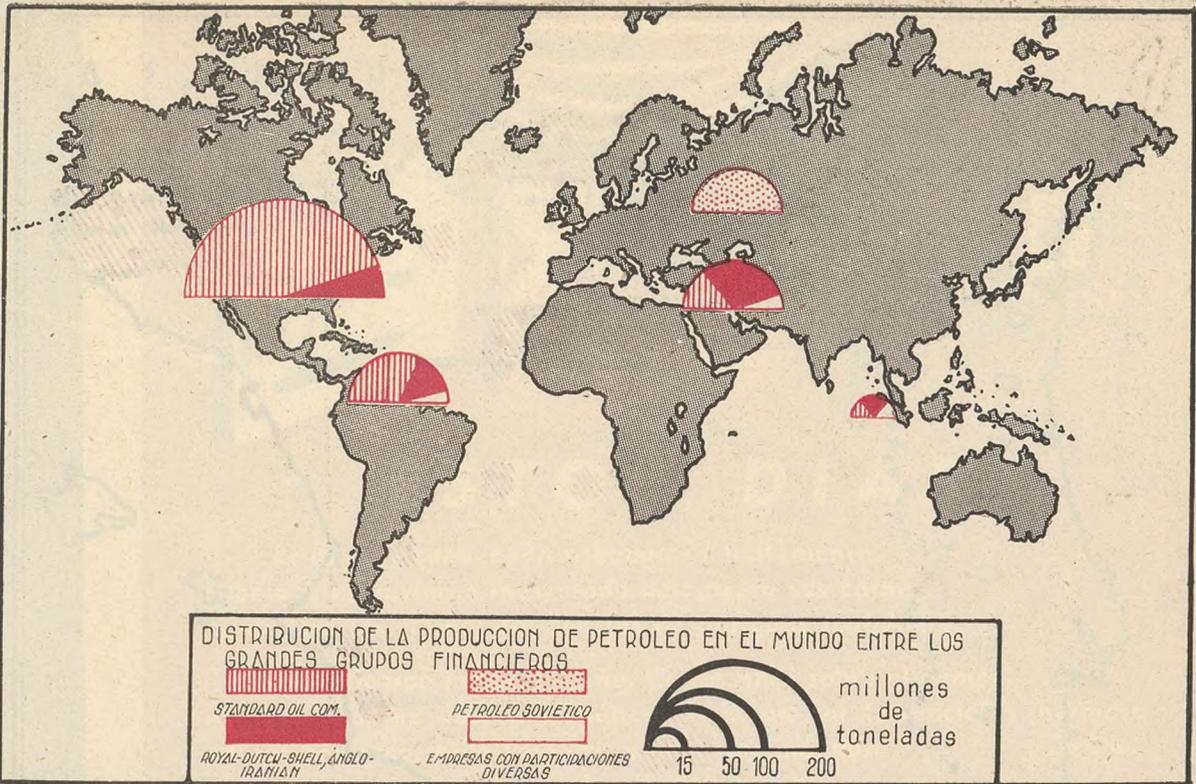
La Unión Soviética, en cambio, sigue todavía fiel a la consigna de Lenin: «Electrificar». Ciertamente posee en el seno de su enorme territorio importantísimos yacimientos en plena actividad y que ella y sus satélites constituyen el tercer gran bloque productor del mundo—después del continente americano y del Oriente Medio—, con una producción de 1.092.000 barriles diarios en 1952. Ciertamente también que, más o menos subrepticamente, sabe mover sus peones en Asia Menor, asignándose el papel del más temible aspirante a la herencia de la Anglo Iranian. Pero, aunque tratándose de Rusia todos los cálculos son siempre hipotéticos, todo hace suponer que para la Unión Soviética el petróleo tiene importancia en la medida que es preciosa reserva para un futuro bélico. Pasaron los tiempos de la Conferencia de Génova de 1922, en que una delegación soviética mendigaba, por así decirlo, el dinero y el apoyo de los grandes trusts para organizar su producción. Hoy día los únicos yacimientos del mundo sobre los que no pesa inversión alguna de capital extranjero son los de la Unión Soviética, porque incluso los de los Estados Unidos tienen una mínima parte de intereses ingleses y franceses.

El Oriente Medio, segundo de los tres grandes bloques productores del mundo—con una producción media de 2.095.500 barriles diarios en 1952—, es la región donde la lucha por el preciado líquido tiene más de sintomático. Es donde más ligados están los intereses a la política y donde estos intereses están más supeditados a la previsión de una nueva guerra. Si la posesión del petróleo venezolano, por ejemplo, pudo suscitar antagonismos financieros entre las dos grandes compañías, Standard Oil Co. y Royal Dutch-Shell, en Oriente Medio estos antagonismos—que siempre serían entre estas dos compañías o sus filiales—quedan en cierto modo paliados ante la perspectiva de una tercera competencia, que, de resultar triunfante en la pugna, trascendería el simple hecho financiero para afectar neurálgicamente uno de los puntos que serán clave en la eventualidad de una guerra. De ahí la propensión de Washington a limar toda aspereza con Mossadecq. Si Rusia tiene especial interés en establecer una cabeza de puente en Oriente Medio, como ya lo ha demostrado alentando las rebeliones en el Adzerbeidján, Norteamérica ha de tratar que el petróleo persa, si ha salido de las manos de la Anglo Iranian, no sea para caer en las de los rusos.

Por otra parte, según se desprende de las últimas investigaciones geológicas, el Oriente Medio es, pese a su desventaja de producción frente a la de los Estados Unidos, el territorio que presenta una mayor perspectiva de reservas en yacimientos. Los Estados Unidos, después de prospecciones realizadas últimamente, pueden mirar con un mayor margen de tranquilidad el porvenir. Se ha ampliado considerablemente el territorio con posibilidades petrolíferas. En la plataforma continental del golfo de México, dentro ya del mar, se han encontrado nuevos y muy ricos yacimientos, algunos de los cuales están ya en explotación. Sin embargo, su política tiende a asegurar el control directo—o indirecto, gracias a los países del área occidental—de todos los yacimientos enclavados en la zona surasiática. Es decir, hay un lugar en la tierra, el Oriente Medio, donde las economías capitalistas tienen que dejar a un lado, en mayor grado que en ningún otro sitio, sus intereses particulares ante la perspectiva de una tercera fuerza que haga tabla rasa de todo ello.

Por el contrario, el continente americano es todavía campo abonado para una guerra pacífica de las finanzas. Una guerra cuyos ejércitos visibles son las grandes compañías: la americana Standard Oil Co. y la angloholandesa, pero de mucha preponderancia inglesa, Royal Dutch-Shell. Ellas son las cabezas de los dos grandes trusts petrolíferos que prácticamente dominan el mundo. Con la primera, un sinfín de pequeñas compañías de denominaciones más o menos similares, nacidas para contrarrestar los efectos de la ley Sherman contra las concentraciones de capital y de empresas. Con la segunda, la Anglo Iranian, principalmente, y otra nube de compañías desparramadas por todo el mundo para hacer más elástica la guerra financiera. Una guerra cuyos ejércitos en línea, con avanzadas en todos los puntos neurálgicos del planeta, tienen ceñido al mapa de la tierra el cinturón de la riqueza.

De norte a sur del continente americano—Canadá, Estados Unidos, México, Venezuela, Colombia, Perú, Argentina—y de este a oeste del euroasiático y oceáni-



co—Indonesia, Kowell, Irak, Irán, Arabia Saudita, Egipto y también ya algunos países de Europa en pequeña escala—se extienden como tentáculos las redes de intereses entretreídos de la formidable industria. En 1946, la suma total de los capitales invertidos en esta industria se elevaba a 27.000 millones de dólares. El impulso de estos últimos años ha hecho elevar estas inversiones en la campaña 1951-52 a 40.000 millones. En 1922 era norteamericano el 50 por 100 del capital extranjero invertido en empresas petrolíferas fuera de los Estados Unidos. Hacia 1941, este porcentaje se había reducido a sólo el 40 por 100, debido principalmente a la com-

petencia inglesa. Aun así, la supremacía yanqui es incuestionable, pues, aunque pequeños, hay también, junto a los ingleses, otros intereses en juego, principalmente franceses, holandeses y japoneses.

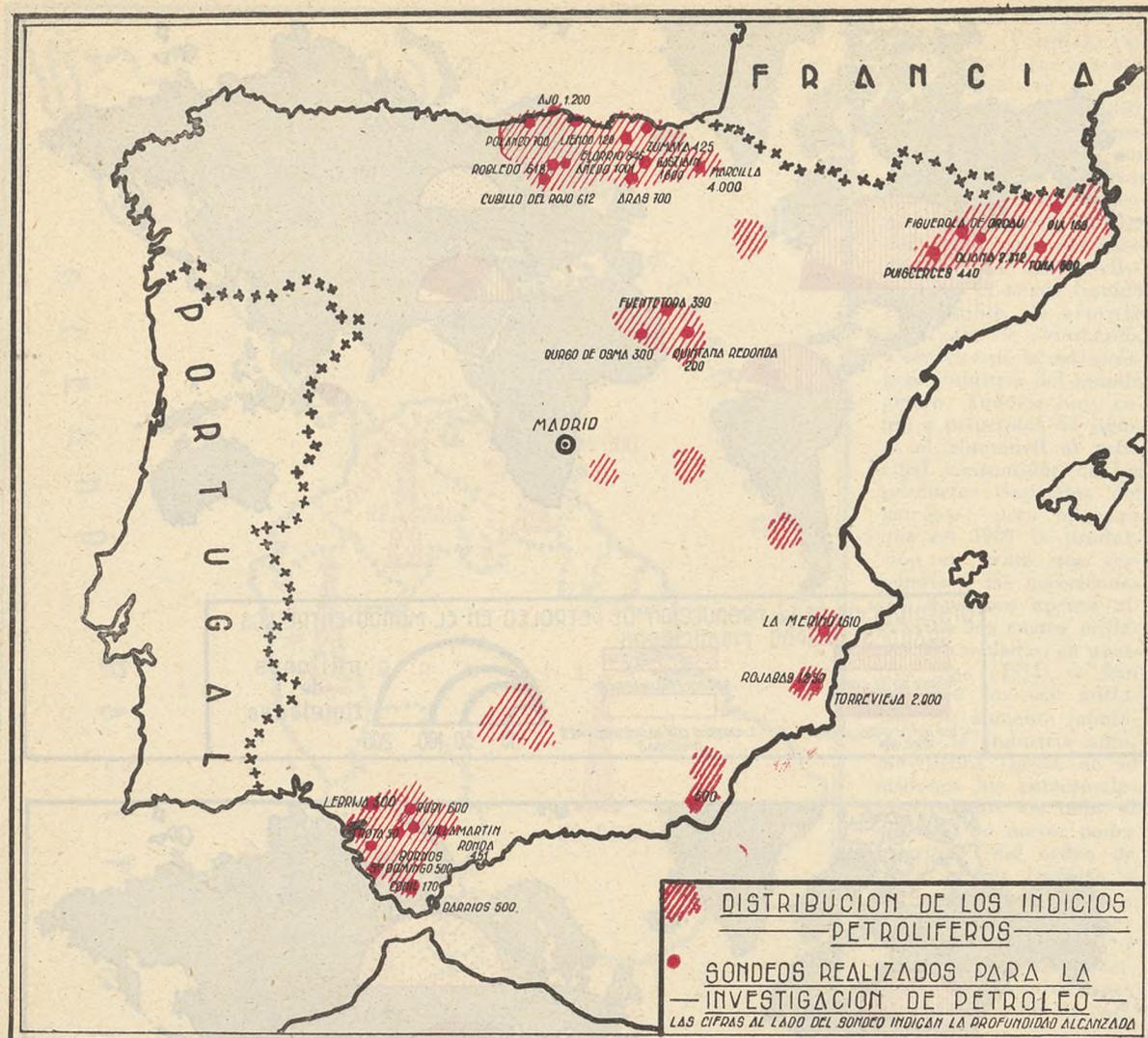
En América, la guerra pacífica de los grandes trusts ha podido desencadenar guerras auténticas. Para nadie constituye un secreto que hubo intereses británicos y americanos encontrados que dieron origen a la lucha por la posesión del Chaco entre Bolivia y Paraguay. He aquí la lucha de los hombres puestos al servicio de la riqueza. Pasará mucho tiempo todavía antes que consigan dominarla y reducirla a su servicio.

EL PETROLEO EN HISPANOAMERICA

Al sur de Río Grande se acaba el mundo de habla inglesa, pero no el de los intereses anglosajones. Al sur de Río Grande el petróleo quizá no influya tanto en los hombres como los hombres en el petróleo. Todavía, cuando se habla de México en relación con el codiciado líquido, es corriente escuchar la palinodia de los que se unen al coro de las lamentaciones porque una cierta turbulencia política, una peculiar manera de ser apasionada, impide el libre juego de los intereses en ese aspecto. Confesamos que a nosotros nos parece formidable el hecho de que cuando se piense en grandes especulaciones haya

que contar primero con el carácter de unos hombres. Tal vez la violencia con que los problemas suelen plantearse es el mejor indicio de la vitalidad de un pueblo.

Los yacimientos mexicanos son una prolongación geográfica de los de los Estados Unidos, desde la Baja California hasta el istmo de Tehuantepec, desde Ojinaga, en Chihuahua, hasta el Estado de Oaxaca. Aunque las prospecciones realizadas no permiten formarse aún una idea exacta de la magnitud de la reserva, puede anticiparse que los yacimientos sin explotar son del orden de las grandes producciones.



México fué de los países hispanoamericanos que antes comenzaron las explotaciones petrolíferas (en 1904). Desde entonces, en una carrera ascendente, que culminó en 1918, México llegó a ser el segundo productor del mundo, con cerca de la cuarta parte del total mundial. La producción mexicana se veía crecer de día a día. En 1910, por ejemplo, cuando se descubrió el pozo cuatrero del Llano, se obtuvieron en el mismo hasta 100.000 barriles diarios por espacio de dos meses. Sin embargo, toda esta explotación no se hizo sobre la búsqueda racional de nuevos yacimientos, sino sobre el agotamiento de los ya descubiertos. Toda esta inmensa riqueza productiva estaba entregada totalmente a intereses extranjeros encontrados. Y encontrados incluso con los intereses nacionales de México. Desde 1918, este complejo de circunstancias provocó el que decayese gradualmente la producción hasta un volumen desproporcionadísimo respecto a sus auténticas posibilidades. En 1935, el orden de los intereses en la explotación petrolífera mexicana era el siguiente:

	Por 100
Norteamérica	70
Gran Bretaña	27
México	3

En 1939 se decretó la nacionalización. Desde entonces, lo que antes controlaba principalmente Standard Oil Co. y Royal Dutch-Shell, por mediación de sus innumerables compañías auxiliares, ha pasado a depender directamente de Petróleos Mexicanos (Pemex), quien ha empezado una fructífera labor con una base auténticamente nacional. Naturalmente, las dificultades de adaptación a este nuevo estado son inmensas, y contra ellas Pemex lucha aún denodadamente, pero se prevé para un futuro próximo un resurgir vibrante de la industria. Ultimamente, Pemex, en una escala reducida, ha dejado intervenir intereses norteamericanos a fin de facilitar nuevas prospecciones, y efectivamente, después del reconocimiento de una extensa zona en el norte del país, se aseguró que el área de los 4.400 kilómetros cuadrados concedidos constituía sin duda uno de los yacimientos más vastos y más ricos de toda América.

México, en este sentido, se puede tomar como ejemplo sintomático de todos los países hispanoamericanos, al menos en lo que a su aspecto económico se refiere. Con México, los grandes países poseedores de petróleo de Hispanoamérica son Venezuela —el que en la actualidad posee una industria más pujante y que es el mayor exportador de todo el mundo— y Colombia, que todavía no ha puesto en marcha todo el mecanismo industrial, pero que posee una riqueza inmensa en reservas. En menor es-

cala, Perú, Ecuador, Paraguay, Argentina y Bolivia poseen yacimientos y reservas cuyo interés es más local, y, por último, Chile y Brasil, cuyos yacimientos son de una mínima importancia.

La enormidad de la industria petrolífera de Venezuela se extiende en cadenas de yacimientos que ya alcanzan casi toda la faja costera del país. El primer pozo se perforó a expensas de una empresa norteamericana a orillas del lago de Maracaibo. Desde entonces se practicó una política de puerta abierta a los capitales extranjeros que permitió en un principio una gran afluencia de capitales angloholandeses y más tarde norteamericanos, los cuales paulatinamente fueron adueñándose de la mayoría de las explotaciones. Las reservas seguras aumentan considerablemente cada año, y el índice de producción sube en porcentajes verdaderamente fantásticos. Cada día nuevos y nuevos pozos, los característicos *derricks*, que invaden las tierras que antaño fueron agrícolas, el lago de Maracaibo, donde el petróleo está a pocos metros de profundidad, que ve perdida la tranquilidad de sus aguas por un bosque férreo de torres de sondeo... La ciudad misma de Cabimas, junto a Maracaibo, ofrece constantemente un espectáculo alucinante: en medio de un calor agotador, el cielo permanentemente rojo de los gases en combustión, una arquitectura de fábricas y de oleoductos y el persistente olor al oro de la piedra.

Venezuela es un ejemplo de país transformado por el petróleo. En el transcurso de sólo cuarenta años ha cambiado totalmente su fisonomía económica y social. En la actualidad, casi la mitad de la renta nacional proviene de la industria petrolífera, y últimamente el petróleo representa el 90 por 100 de la exportación. Un brusco florecimiento, que determina una revolución económica y social en un país tradicionalmente agrario. El destino de todo un pueblo que cambia de rumbo en un brevísimo período de tiempo. Cada día la industria necesita más y más brazos y tienen que improvisarse profesionales a toda marcha en las escuelas técnicas facilitadas por las mismas empresas. Un reclutamiento de personal que cada día resta un mayor número de hombres a todas las otras labores, especialmente a la agricultura, con el consiguiente encarecimiento de todos los productos. Este contraste fisionómico del país, a los pocos años de establecerse la industria, concuerda perfectamente con el antagonismo de sus regiones no industriales. Los más modernos métodos de la civilización, proporcionados por una súbita riqueza, a pocos pasos de la selva más angosta.

Colombia constituye más una promesa en este orden que una realidad. Se tiene la certeza de que sus reservas son inmensas. La selva que cubre el valle

del río Magdalena es riquísima en yacimientos. Al mismo tiempo, las prospecciones que se realizaron en la Colombia oriental dieron también resultados muy positivos. El primer yacimiento se encontró precisamente en la selva del Magdalena, a 500 kilómetros de la costa, e inmediatamente fué adquirido por un grupo financiero norteamericano. Los intereses petrolíferos norteamericanos en Colombia afectan de un 80 a un 90 por 100 de las concesiones. Un gran oleoducto, que franquea los Andes a 1.700 metros de altura, une estos yacimientos con la costa, desde donde el petróleo sale expedido para las grandes refinerías de los Estados Unidos.

En el Perú, aunque también las concesiones norteamericanas son de la misma cuantía de las de Colombia, se obstaculiza en la medida de lo posible la política de puerta abierta de intereses. Empeñado en su transformación económica nacional, acota un poco las concesiones y crea una empresa nacional para la explotación de petróleos en la región de Zorritos, la Empresa Petrolera Fiscal.

Con el Perú, la Argentina protege sus reservas y cada día realiza una más amplia labor de prospección y búsqueda de nuevos yacimientos en un territorio que se extiende desde la frontera boliviana hasta la Tierra de Fuego. Se ayuda del capital norteamericano para esta labor, pero su industria conserva un carácter marcadamente nacional.

Chile cubre sus propias necesidades y acelera el trabajo de prospección y equipo de nuevos yacimientos, con vistas a una mayor demanda de su consumo nacional. Asimismo limita en lo posible la injerencia de capital estadounidense para asegurarse la autonomía en este orden.

El Brasil, aunque en posesión de varios yacimientos, se encuentra todavía en estado embrionario. Necesita importar para atender a sus necesidades, y la explotación racional de los yacimientos propios requiere un sistema de oleoductos de difícilísimo trazado y de elevado costo.

En Bolivia y Paraguay hay manifestaciones de gran importancia, especialmente en las regiones del Chaco y Yacuiba, pero todavía, salvo pequeñas excepciones, no se ha puesto en marcha el mecanismo de su industria.

En definitiva, Hispanoamérica entera se encuentra pendiente de una transformación radical de su economía y de su industria y una principalísima base de esta transformación es el petróleo. Asistimos a la época en que ella se inicia, y aunque los intereses se encuentran diabólicamente entretreídos, hay una pujanza virgen en su poderoso cuerpo que la hará, sin duda, salir triunfante de la dura prueba.

BREVISIMA SOCIOLOGIA DEL PETROLEO

Se asegura que el paisaje de un campo petrolífero es realmente dramático. Donde el negro líquido cae, no vuelve a crecer la hierba. Y sobre la tierra calcinada, el bosque de torres de perforación, las tuberías, los depósitos y las construcciones que sostienen los aparatos de sondeo. Hay en todo ello, indudablemente, un nuevo orden de belleza. Es la belleza de la fuerza, de lo funcional, de lo utilitario y de lo que se sabe transformado por el hombre. Quizá por ello mismo, una atávica atracción hace llevar este paisaje allí donde esta dramática desolación parece ser la norma imperante. Las áridas estepas de Texas y de México, los desiertos del Oriente Medio, las llanuras de la Alta Siberia y hasta también los bosques ecuatoriales de Borneo y del Amazonas, incorporan a su severa fisonomía especial la original fisonomía del campo petrolífero. Ninguna explotación minera transforma tan fundamentalmente el paisaje. En ninguna tampoco se adaptan tan radicalmente a la aridez de un campo apenas colonizado esa fauna de aparatos tan característicos de la civilización que estamos viviendo.

Y es que, sin duda, es el petróleo el más sintomático producto de nuestro tiempo. Con él, mejor que con ningún otro, se podría trazar un paralelo de todas nuestras virtudes y también de todos nuestros defectos. Más que ninguno, es el producto que puede originar fricciones entre los pueblos; es el poder energético productor de mayor caudal de riqueza sustantiva y, sin duda, el que más profundamente ha marcado al hombre medio de nuestros días, al hombre-chófer de Keyserling. Y a través del hombre, a esa superior individualidad que es todo un pueblo.

Un país productor de petróleo es casi por definición un país rico. Pero hasta ahora todo el gran caudal de la riqueza generada no va dirigido integralmente al país poseedor. En los países de una economía no desarrollada hay un período inicial en el que necesariamente tiene que practicarse la política de puerta abierta a los capitales extranjeros, lo cual crea un cierto régimen de dependencia del que es difícil liberarse. México primero, y más tarde Persia, decretaron drásticamente la nacionalización de la industria; pero ésta es una medida erizada de peligros, que a veces

(Pasa a la pág. 56.)



ESTRELLA

Ahora que está sola, ahora que ahí brilla,
¡qué alta, qué cercana, qué rotunda y precisa!

Míradla: sólo pesa un pedazo de sueño, una
ventana abierta, una flauta sonando
en lo profundo de un valle verde y tibio.

Qué delgada pureza desatada, qué furia
de aromas inocentes alzándose en la noche.
Qué mano joven ésa cavando en lo profundo
el rumor de una lámpara antigua y necesaria.

Vencida va la sombra por ciudades y campos,
sobre ruinas y escombros, sobre templos perdidos,
huyendo de esa fresca región, de ese liviano
resplandor que da a la piedra su origen verdadero,
mientras el hombre abre las puertas de su casa,
mira al cielo, oye el rumor de la noche
y regresa a encender la lumbre
que ha de arder, silenciosa y exacta,
alrededor del sueño.



ESTOS DIAS

Estos días comienzan a apagarse tristemente
como si un invierno inesperado destruyera sus carnes,
inundara las tiernas residencias de antiguas realidades.

Es el tiempo mejor del año. Canta abril sobre el campo.
Las espigas se doblan frenéticas bajo un sol torrencial y hermoso.
Y sin embargo, todo empieza a caer, inclinándose
bajo el peso insensible de algo lento y terrible,
aun en medio de esta colmada maravilla.

¿Quién afirma que ha de ser eterna
esa dicha de mirar las tardes
como en un cromo antiguo,
acariciadas por la alegría de la infancia o del amor?

Hay tantos cuerpos, tantas historias, tantos
oscuros sueños mutilándose, arrancándose
a pedazos la alegría, que no es posible
detenerse ahora a mirar la rosa.
Hay tantos presagios, tanta eternidad vencida,
tanto varón desnudo clamando misericordia en su desierto,
que se fatigan las piedras con el llanto,
que las espadas se rompen con inútiles sonidos
frente a los muros de las ciudades tristes
y el hombre ha de empezar a cuidar sus heridas
con amor o con odio o con rabia silenciosa.

El mundo es un río turbio que golpea con lentitud soberbia
las clausuradas puertas de la vida antigua.
Se extiende un incendio poderoso y terrible
que derriba lo frágil donde mora el recuerdo.
Frescas canciones, luces de los días, dicha inesperada,
he aquí que se apagan, que se olvidan, que mueren.
Y una negra campana, sola en la tarde, sola,
tañe por encima del hombre, cae sobre su corazón,
hiriéndole y cavándole un hueco de tristeza.

JOSE RAMON MEDINA

Nació en San Francisco de Macaira, Estado Guárico (Venezuela). Trabajó varios años como tipógrafo en la población mirandina de Ocumare del Tuy. Es doctor en Ciencias Políticas de la Universidad Central de Venezuela. En el año 1944 obtuvo el premio único en el concurso de poesía abierto por la Academia de Letras Castellanas del Instituto Nacional de Chile para estudiantes de secundaria. En 1950 obtuvo el primer premio correspondiente a poesía promovido por la Dirección de Cultura de este Insti-

tuto. Ha publicado, además de numerosos artículos sobre letras y asuntos jurídicos, los siguientes libros de poesía: *Edad de la esperanza*, *Vísperas de la aldea*, *Elegía* y *Rumor sobre diciembre*. En 1951 siguió cursos especiales de Derecho en Roma, pasando luego a París y Madrid antes de su regreso a Venezuela. El día 25 de junio de 1952 le fué otorgado en Barcelona (España) el premio Juan Boscán, del Instituto de Estudios Hispánicos, por su libro de poesías *Texto sobre el tiempo*.



AQUEL MADRID

Casi de ayer todavía es este Madrid bullicioso pero eglógico a un tiempo. El Prado y la Florida—don Ramón de la Cruz y Goya—eran gracia y sal y expansión de la ciudad de entonces, no perdida, porque Madrid y sólo Madrid sabe levantarse y ascender de cortijo a corte, manteniendo hoy a través de sus nuevos trazados de expansión, el mejor porvenir urbanístico de las ciudades de Europa.





Aquí termina el Madrid actual, limitándose el núcleo urbano por una zona verde, repoblada en los últimos años sobre lo que fué el Parque del Oeste, destruido por la guerra. El gran edificio en construcción que se advierte en primer término es el ministerio del Aire, cuyo proyecto, inspirado en las invariantes de la arquitectura española, se debe a Luis Gutiérrez Soto. A la izquierda puede verse un bloque de viviendas para catedráticos, con el que se inicia la zona edificada de la Ciudad Universitaria.

Y a ha nacido el Madrid del año 2000, una ciudad grandiosa y atractiva concebida conforme a un estudio de colosal envergadura urbanística y de perfecto equilibrio orgánico. Este Madrid que presentamos hoy a los lectores de MUNDO HISPANICO difiere de la capital íntima y castiza del primer tercio del siglo XX; el Madrid que aun hoy evocamos con un postrimero llanto de despedida; el de las tertulias intelectuales del 98; ese Madrid de concentrado carácter, un poco chismoso y provinciano, «pueblo alegre y pintoresco y fácil para todo el mundo», al decir de Baroja, «ceñido todo en torno a la Puerta del Sol, lo que permitía que nuestra plaza central fuese una especie de Corte de los Milagros». Este Madrid, repetimos, es solamente el zigoto, la célula determinante de la gran ciudad estelar del año 2000, cuyo velo se descorre en estas páginas.

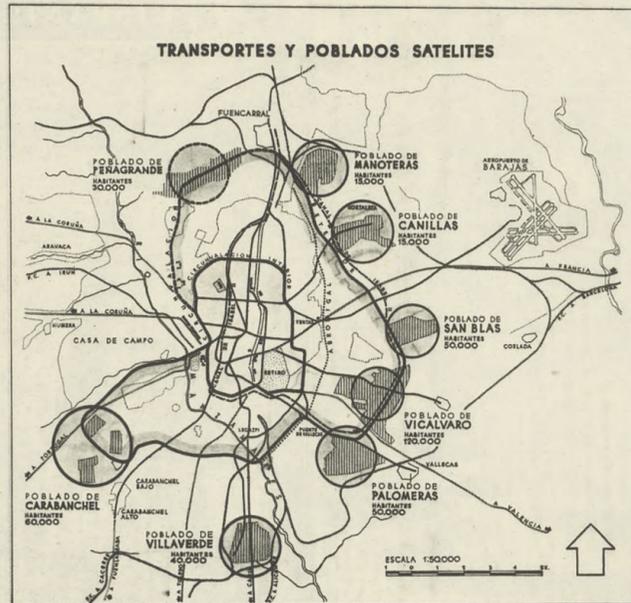
1939. He aquí la fecha inicial de la elaboración de los estudios y proyectos que habían de dar lugar a la nueva fisonomía de la ciudad. En este año, en que se abre la etapa formativa de la postguerra, el Gobierno español determina la creación de una Junta

MADRID HOY PARA EL AÑO 2000

Por LUIS G. DE CANDAMO

de Reconstrucción de Madrid, organismo interministerial de amplia colaboración en el que se representan las instituciones y órganos estatales interesados más o menos directamente en los numerosos proble-

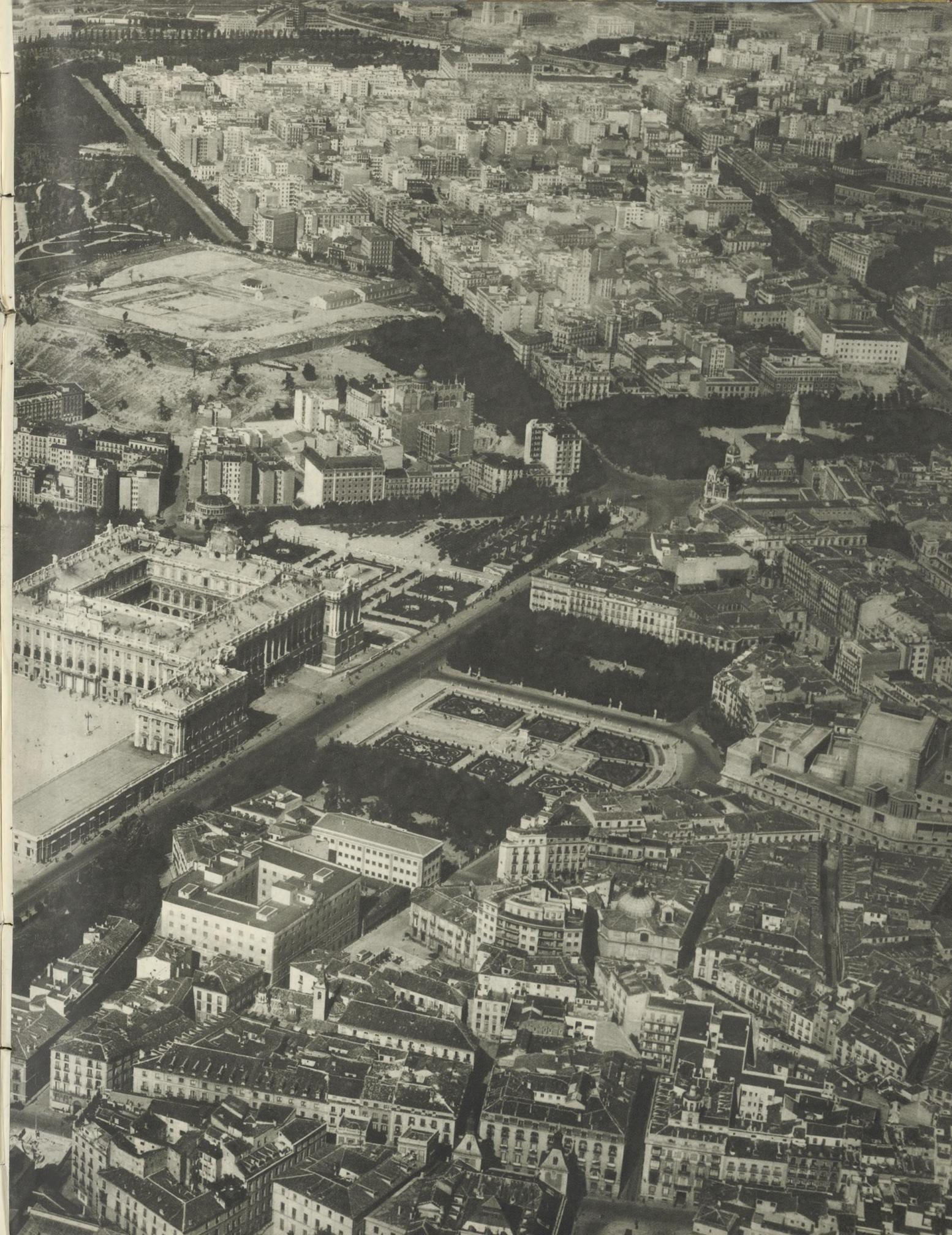
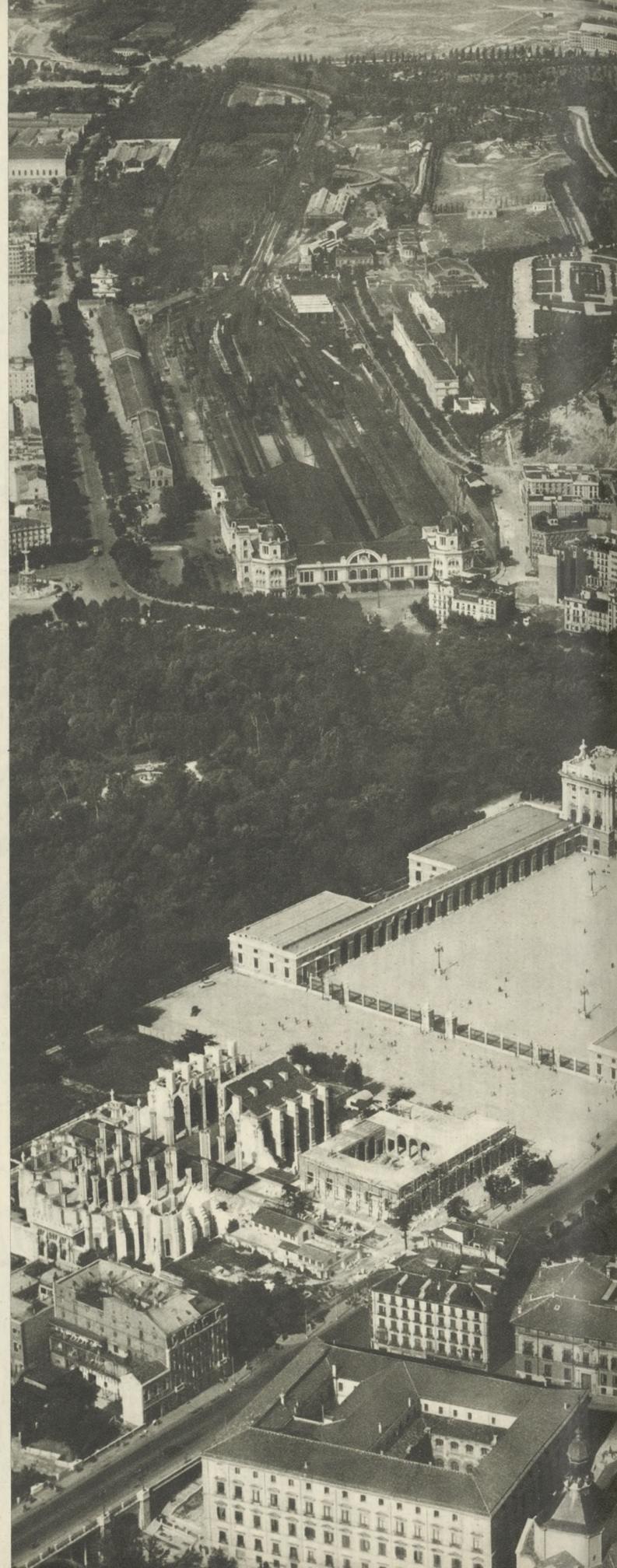
mas de la capital. Esta Junta disponía de una ponencia técnica de autoridades provinciales y locales y de una oficina técnica, de la que formaban parte diez arquitectos, seis ingenieros de caminos, tres in-



En este plano aparecen perfectamente definidos los principios en que se fundamenta la ordenación urbana de Madrid. Se compendian estos principios en los siguientes puntos: capitalidad, comunicaciones, zonificación, vivienda y espacios verdes. La capitalidad es su razón de ser.

El Madrid histórico, presidido por el Palacio Real y el Campo del Moro, se reproduce fielmente en esta fotografía. Tras la admirable armonía neoclásica del Palacio de Oriente queda una gran zona amorfa y desorganizada, que será objeto de rápida urbanización.

De izquierda a derecha, el jefe nacional de Urbanismo, don Pedro Bidagor; el director general de Arquitectura y comisario del Gran Madrid, don Francisco Prieto Moreno; nuestro colaborador Luis G. de Candamo y el arquitecto señor Méndez, sobre un sector de la maqueta.





Esta encrucijada en torno a la famosa fuente de la Cibeles determina la intersección viaria más importante de Madrid. De izquierda a derecha, el gran eje sur-norte, constituido por el Prado y la Castellana.

Yenes



Madrid, observado desde la Casa de Campo, es decir, desde el norte, ofrece ya una panorámica de gran vitalidad y contraste. A la derecha, la mole serena y armónica del Palacio Real, símbolo de la Corte.



El acceso a Madrid por el norte se realiza por esta grandiosa avenida del Generalísimo, a cuyos lados se construirá un barrio de residencias de lujo y de tipo medio, todas ellas dotadas de un concepto arquitectónico ultramoderno. A la izquierda aparece el gran campo de deportes de Chamartín, y a la derecha, el núcleo de los Nuevos Ministerios. La expansión de la ciudad por este sector revestirá un carácter de gran empaque urbanístico, como corresponde a la jerarquía histórica de la capital.

genieros industriales y un ingeniero de montes. Este equipo, enfrentándose, conforme a un criterio extremadamente realista y documentado, con los problemas presentes y futuros de la ciudad, redactó una ley, aprobada por las Cortes y el Consejo de Ministros en el año 1946: la «Ley del Gran Madrid». La preocupación del Estado por los problemas urbanísticos, de tanta importancia económica y social, determinó que se crease la Comisaría de Ordenación Urbana de Madrid, así como una serie de Juntas de Ordenación provincial, que van recogiendo las experiencias de la capital y que se integran bajo una Jefatura Nacional de Urbanismo.

REALIDAD FISICA DE LA CONGESTION URBANA

El Madrid de cuatro millones de habitantes del año 2000 puede parecer de primer intento el resultado de un propósito de vanidad estatal, movido por

un equivocado concepto centralizador. Nada hay más ajeno a la realidad, puesto que, por el contrario, el Gobierno español desea frenar en lo posible el éxodo emigratorio del campo hacia la ciudad; pero tampoco olvida que este éxodo obedece a leyes casi físicas cuya modificación ofrece enormes dificultades. El crecimiento de la población española se atiene, desde el censo provisional de Floridablanca, realizado en 1787, a un porcentaje casi invariable, del 10 por 100 decenal. El nivel rural español sabemos que se satura fácilmente y su exceso tiende a llenar los cupos de absorción de las nuevas fuentes de riqueza, situadas en las villas y capitales de comarca, hacia las cuales se vierte un caudal de inmigrantes que determina el 15 por 100 de su crecimiento decenal. Quedan todavía cien ciudades españolas que experimentan un crecimiento doble al de la natalidad, es decir, del 20 por 100 decenal. El Estado procura distraer estas concentraciones de población por el único medio efi-

caz, que es la colonización, en el sentido más completo y profundo del término, de grandes zonas de España y el emplazamiento de los nuevos complejos industriales en lugares convenientes, que actúen como ventosas de la superpoblación urbana, tal como se está haciendo con la nueva siderurgia de Avilés. Sin embargo, será muy difícil que esta acción pueda detener el aumento de Madrid, por lo cual ha sido necesario prever esa cifra de los cuatro millones de habitantes.

MADRID, SISTEMA SOLAR

El crecimiento de la ciudad no se ha dispuesto en el sentido amorfo y progresivo de la mancha de aceite, sino que se fija un núcleo continuo con capacidad para dos millones de habitantes dentro de un cinturón constituido por una gran autopista que se sitúa en un anillo verde. El (Pasa a la pág. 55.)

**"CAMPANA LA DE LA VELA,
CAMPANA LA DE GRANADA"**

**EL MAS BELLO ESCENARIO
MUSICAL DE EUROPA**





SIENDO España un país de insólita belleza natural y de profusos ecos históricos en todas sus regiones, seguramente no existe en ella otra ciudad con mayor embrujo. El castillo rojo de la Alhambra domina el poblado árabe con las casas encañadas y los conventos del Albaicín. La nuerta real del Generalife, donde todos los encantos de los sentidos han sido previstos, constituye un edén creado por el fino espíritu de los monarcas nazaritas en un encuadre de insuperable efecto paisajista. El aire de Granada es un excitante de la sensibilidad para cuanto sea fruición del color, del sonido, de la forma y, en suma, de los goces más intensos del espíritu. El nombre de Granada es, en sí mismo, pura eufonía, evocadora de un jardín singular, más próximo a la imaginación coránica que a la realidad atormentada y adusta del siglo XX. En este fondo de sensaciones se encuentra el acierto de encuadre de los festivales de música y danza, que reúnen al comienzo de cada verano, entre las frondas del Generalife y en los patios cortesianos y simbólicos de la Alhambra, a los elementos artísticos más destacados de Europa. Este año, el patio circular del Palacio de Carlos V, magistral lección de armonía renacentista, sirvió de emplazamiento a los magníficos conciertos de la Orquesta Nacional, dirigida por Ataúlfo Argenta y Jean Martinon, Mozart, Vivaldi, Ravel, Weber, Schumann, Rimsky Korsakoff, Brahms, Mendelssohn, Dukas y Beethoven alternaron con los maestros modernos españoles ya clásicos: Granados, Albéniz y Falla. Pero precisamente en Falla, el gran compositor granadino, se cifró la clave de los conciertos de Carlos V. El formidable esfuerzo de profundidad en la música popular española de las «Siete Canciones» fué seguido por el resumen del «Concerto para clavicémbalo», ejemplo de depuración expresiva en la mayor pureza de timbres orquestales. Por último, «El retablo de Maese Pedro», atenido a las fuentes de la vieja música castellana de vihuela.

La danza española, representada en el «ballet» de Antonio, encontró su contrapunto en la armonía clásica de Margot Fonteyn y Michael Somes. Si el Generalife y el Palacio de Carlos V encuadraron espectacularmente estas espléndidas manifestaciones de arte, el palacio árabe, con sus ritmos in-



Desde una ventana de la Alhambra, se recorta sobre el poblado árabe del Albaicín la silueta mágica de Margot Fonteyn.

timos, dirigidos a la individualidad de cada espectador, sirvió de clima a la mágica fluencia de la guitarra de Andrés Segovia. Granada no ha sido sólo un escenario, sino algo más: el alma viva, sonora y contemplativa de los festivales; pero Granada debe a la finura de Antonio Gallego Burín, director general de Bellas Artes, catedrático y antiguo alcalde de la ciudad, la realización de esta sublime fiesta de música y danza que ha congregado a los más sensibles espectadores de toda Europa entre las frondas del Generalife, los órdenes clasicistas del patio de Carlos V y los salones de la vieja corte nazarita de la Alhambra.

FOTOGRAFÍAS EN NEGRO Y COLOR: GYENES

El Paseo de los Cipreses, en el Generalife, sirve de camino a la austera y ardiente procesión de estas parejas del «ballet» de Antonio, cuya cadencia se temple al ritmo tembloroso de las castañuelas.

El patio circular del Palacio de Carlos V, suma perfección de la arquitectura renacentista, sirve de escenario a la Orquesta Nacional de España, dirigida en este concierto por el célebre Jean Martinon.





Entre el aire renacentista que cierran las piedras del Palacio de Carlos V, en Granada, se alzan las evocadoras figuras de la danza. Antonio, en esta ocasión, ha puesto sus conocimientos coreográficos e interpretativos al servicio de esta estampa, que él ha conseguido, adaptandola sobre una sonata del siglo XVIII del padre Soler.



UN DIA EN LA GLORIA

PERSONAJES: EL CHAMBELÁN DE LA GLORIA, EL HERALDO, SARAH BERNHARDT, JUANA DE ARCO, ELLA, DON JUAN, NAPOLEÓN, EL FAMOSÍSIMO ROBERT LORRY Y DIEGO CORRIENTES.

Una gran terraza, de blanco pavimento, a elevadísima altura sobre este mundo nuestro minúsculo y sin importancia. Al final, bella balastrada dividida en dos cuerpos simétricos para dar lugar en su centro a una escalera de acceso al recinto. Todo blanco, menos el fondo, que, detrás de la balastrada, es un cielo azul, rico y ufano. Luces claras de aurora ingravida y contenta. Y

FARSA EN UN ACTO
POR
VICTOR RUIZ IRIARTE

en todo, misterioso, inexplicable, un subrepticio vaho sobrenatural...

(Cuando se levanta el telón, un raro personaje, juvenil y lisonjero, monta guardia junto a la escalera. Es el HERALDO. Su atavío, como el ambiente, es pura imaginación y fantasía. Sus pier-

nas, mozas y ágiles, revestidas con mallas blancas. Sobre su cabeza, un gorro gracioso rematado con rojo pompón acaracolado. Y en la mano, una gran trompeta metálica, larga y reluciente. Otro individuo, rechoncho, repolludo, pasea con facha solemnemente y estrafalaria: el CHAMBELÁN. Lleva, sin ninguna altivez, uniforme de oficial de la Guardia de la Corte Imperial de Nicolás II. Botas charoladas. Espuelas de plata. Guerrera con botonadura relumbrante. Una fila enorme de condecoraciones. Bigotudo como un cosaco de film...)

HERALDO.—(Una pausa. Voz joven y emocionada.)
Vea el señor Chambelán... Ya amanece.

CHAMBELÁN.—(Frotándose las manos.) Sí hace fresquito.

HERALDO.—(Con misterio.) Con su permiso, señor Chambelán. (Blande la trompeta.) Es la hora.

CHAMBELÁN.—Sí, sí. Toca, hijo; toca la trompeta.

(El HERALDO, cara al cielo, enarbolaba la trompeta y prorrumpió en un clarín largo y suave. Acaba.)

¡Ajajá! Lo haces maravillosamente, muchacho. Cada día mejor... (Una pausa.) ¡Qué? ¡Sube alguien?

HERALDO.—(Inclinado sobre la balaustrada, mira ansioso hacia abajo. Se incorpora muy triste.) Nadie...

CHAMBELÁN.—¡Qué fracaso!... Es horrible. Necesitamos gente nueva; pero es inútil. Esto se amustia, se entristece... Al parecer, en el mundo ya no está bien visto preocuparse por venir aquí a la Gloria.

HERALDO.—¡Oh!

CHAMBELÁN.—¡Digo! Las buenas gentes van al cielo. Los malvados, al infierno. Pero aquí, a la Gloria, donde están la inmortalidad y la fama, no sube nadie... Espantoso. No me lo explico.

HERALDO.—Sencilísimo, señor Chambelán. En el limbo nos hacen una competencia escandalosa.

CHAMBELÁN.—Verdad. Estamos perdidos. Nos ganan. (Otra vez se frota las manos.) ¡Hum!

HERALDO.—(Triste.) Señor, en la Gloria estamos en crisis, porque en el mundo los hombres están en decadencia... No tienen ambición. No sueñan.

CHAMBELÁN.—Berr... Un asco.

HERALDO.—Así es difícilísimo venir a la Gloria. Antes... ¡Oh, eran otros tiempos! Hace unos años, en un amanecer como éste, al toque de mi trompeta subieron por esta escalera tres poetas españoles, una danzarina rusa, un violinista húngaro, dos pintores italianos... Un humorista inglés, que se pegó un tiro. Un príncipe japonés, que se hizo el «harakiri» por amor. Y dos negros yanquis.

CHAMBELÁN.— ¡Hola! ¿Dos negros?

HERALDO.—Sí. Uno, campeón del mundo de boxeo. El otro, senador... Fué un día inolvidable.

CHAMBELÁN.—(Un poco conmovido.) Oye, pequeño, ¿recuerdas aquella mañana cuando yo llegué aquí, a la Gloria?... ¡Tantos años ya!...

HERALDO.—¡Sí! Lo recuerdo perfectamente. Ahí estaba el zar Nicolás II. Muy emocionado. Muy contento. Abrazó al señor y le dijo: «Querido Alexis... Mi gran duque Alexis. Sólo faltabas tú. Todos hemos alcanzado la Gloria. Nosotros en el patíbulo... Tú, como domador de fieras. ¡Ya estamos todos!» Yo me emocioné muchísimo.

CHAMBELÁN.—¡Oh! Y yo. ¡Qué día! ¡El zar me quiere tanto!...

HERALDO.—Sí. Por eso las malas lenguas dicen que al señor le nombraron Chambelán de la Gloria por influencias...

CHAMBELÁN.—¡Niño!

HERALDO.—(Transición.) ¡Perdón, señor Chambelán! (Tímidamente.) Quisiera repetir la llamada, señor Chambelán...

CHAMBELÁN.—Duro, hijo. Por probar...

(Otro alarido de trompeta, más largo y vibrante. Al terminar, una pausa.)

Te envidio, chico. Años y años tocando ese chisme. Siglos enteros. Y cada amanecer con más brío. Eres incansable.

HERALDO.—¡Mi trompeta es inmortal! (Orgulloso.) Es la que hace sonreír a los hombres cuando sueñan locuras maravillosas que los traerán a la Gloria. Es la que inspira sus fantasías más hermosas. (Con ternura.) Cuando los soñadores la oyen ya no pueden olvidarla jamás. Por eso toco al amanecer, que es la hora de los sueños. De noche, los hombres sólo tienen visitas desagradables. (Despectivo.) El

diablo, los fantasmas y los aparecidos... Gente pasada de moda.

CHAMBELÁN.—Ya, ya. Pero mira. Los hombres se han hecho reaccionarios. No te oyes... Ni uno.

HERALDO.—(Dolorido.) Estoy en ridículo.

CHAMBELÁN.—Sí. En la Gloria todos estamos en ridículo. Hasta la trompeta. Berr...

HERALDO.—(Bruscamente, lleno de ira, se encarama sobre la balaustrada, y grita y gesticula hacia abajo.) ¡Oídmelo!

CHAMBELÁN.—(Asustado.) ¡Muchacho!

HERALDO.—¡Oídmelo! Por la montaña se va la luna con siete estrellas de plata. ¡Amanece! ¡Despertad, poetas!

CHAMBELÁN.—(Sesudo.) Imposible. Se acuestan tardísimo.

HERALDO.—¡Oídmelo! Es preciso despertar para que soñéis vuestro poema inmortal, que os traerá a la Gloria. Levantaos los amadores que soñáis con la gloria de Don Juan! ¡Vivos, vosotros; soldados que queréis ser inmortales, como Guillermo Tell, Alejandro Magno o Napoleón! Y vosotros, adoradores de lo generoso y heroico, ¡despertad!, porque el gran sueño de perfección y de heroísmo viene en la amanecida, mientras repican las campanas de las aldeas y gritan los ruiseñores en los pinos... ¡Oídmelo todos!... ¡A luchar por la Gloria! ¡A la Gloria! ¡A la Gloria!

CHAMBELÁN.—(Filósofo.) No insistas.

HERALDO.—(Bajando, desconsolado.) Es inútil.

(Y surge, con su gracia de figurín «fin de siècle», una evocación sigilosa. SARAH BERNHARDT, vestida de blanco y rosa, a la moda parisiense de su tiempo, como para un paseo de mañana entre el verde y las cascadas del Bois de Boulogne, con sombrero y sombrilla, su piel de arrugas impecables y sus ademanes de susto.)

SARAH.—¡Qué es esto? Por favor, criatura... ¡Basta!

HERALDO.—(Enrojecido.) ¡Perdón!

CHAMBELÁN.—El pobre... Está desesperado, madame Bernhardt.

SARAH.—(Molesta.) Amigo mío, le ruego que no me llame madame Bernhardt. Es vulgarísimo.

CHAMBELÁN.—¡Madame!

SARAH.—No, no, no... Los artistas no tenemos tratamiento. Mi nombre nada más. (Con gozo y con orgullo.) ¡Sarah Bernhardt!

CHAMBELÁN.—¡Ah!

SARAH.—Así. Como me decían los críticos, los estudiantantes, los bohemios del Barrio Latino y un joven del anfiteatro, pesadísimo, que todas las noches me enviaba sus camelias con una carta. ¡El pobre! Se empeñaba en contarme que me amaba y que era ingeniero. Estaba preocupadísimo por las dos cosas.

CHAMBELÁN.—(Galán.) Yo hubiera querido ser un muchacho de anfiteatro.

SARAH.—(Ríe.) ¡Oh, la, la!

¡Oh, la, la! haga la corte. Prefiero que murmuremos de la gente. Le aseguro que la gran trágica Sarah Bernhardt, en el fondo, es un poco frívola. Ahora, en la Gloria, no me importa confesarlo. Me hubiera gustado ser la Mistinguette... (Canta e inicia unos pasos de «couplets». Transición.) ¡Traigo la noticia del día, Chambelán!

CHAMBELÁN.—Diga, diga. Me encanta.

SARAH.—¡No sabe usted? Eleonora Duse y D'Annunzio han hecho las paces... Están empalagosísimos.

CHAMBELÁN.—¡Oh!

SARAH.—Calle usted. La gente no tiene formalidad ni en la Gloria. Está visto. (Canturrea.) Je suis la petite madame Pompadour... (Acercándose, voluble y majestuosa, al HERALDO.) ¿Por qué te torturas, pequeño mío?

HERALDO.—¡Señora!

SARAH.—Ven aquí... ¿Estás llorando? Deja. (Sonríe.) Ten calma.

Tranquilízate. En el mundo, los hombres oyen todos los días el toque de tu trompeta. Saben que eres la ilusión y que los llamas a la Gloria, a este paraíso nuestro, donde vivimos los que en el mundo fuimos famosos. Lo que sucede, hijo mío, es que para conseguir la entrada en la Gloria hay que soñarla primero. Y en este siglo XX los hombres sueñan poco. Están ocupadísimos y no tienen tiempo para estas cosas. Pero consuélate. Un día, de todos los rincones de la tierra vendrán otra vez a la Gloria los poetas, los músicos, los artistas.

HERALDO.—¡Señora!

SARAH.—El pobre... (Volviéndose al CHAMBELÁN.)



CHAMBELÁN.—Tú no sabes... La gente ahora es muy ordenada. Duermen como leños. A las ocho se levantan y hacen gimnasia. El deporte acabará con los sueños. Nos arruinan... Una gracia.

HERALDO.—¡Dios! Pero es tremendo. ¡Ah, no, no!

CHAMBELÁN.—¡Cuidado!

(Y es que el HERALDO, indignadísimo, ha trepado otra vez a la balaustrada y toca desafortadamente la trompeta sin nota ni orden. Furioso. Un estrépito morrocuto.)

¡Muchacho, calla, calla! ¡Qué escándalo! ¡Se ha vuelto loco!



VICTOR Ruiz Iriarte, en una decena de años, ha logrado un puesto verdaderamente excepcional en el teatro español contemporáneo. «El puente de los suicidas», «Juego de niños», «Cuando ella es la otra», «El aprendiz de amante», «El gran minué», «El landó de seis caballos» y otros tantos más son los títulos que sostienen el éxito de público y crítica de que Víctor Ruiz Iriarte goza en la actualidad. «Un día en la gloria», que ofrecemos hoy a nuestros lectores, es una pieza maestra en su género. En la síntesis que exige la dimensión de un solo acto—única obra de esta clase estrenada por el autor—, Ruiz Iriarte ha logrado un interés en la trama, una novedad en la exposición y una gracia en el diálogo que acaso no tengan paralelo en el teatro de nuestros días. MVNDO HISPANICO, al dar a conocer hoy a sus lectores esta obra, mantiene su costumbre de ofrecer las muestras literarias de mayor importancia y actualidad.

Se apura porque no viene gente. Parece que es el empresario.
HERALDO.—¡Señora!

(Un fuerte resplandor rojizo. Salta el CHAMBELÁN y tiembla SARAH.)

¡Mirad!

SARAH.—¡Dios mío! ¡Fuego! ¡Fuego en la Gloria!

CHAMBELÁN.—(Indignadísimo.) Ca, no señora... Es el faquir.

SARAH.—¿Quién?

CHAMBELÁN.—Un chiflado. Un sacerdote indio que un día, en la antigüedad, bailó una danza sagrada delante de los dioses, sobre una hoguera, sin quemarse los pies. Después explotó el truco, se hizo faquir y fué célebre en todo el mundo... Por eso llegó a la Gloria. Ahora está loco. Todos los días enciende fuego y baila un ratito. No tiene remedio... Una lata. Tendré que encerrarlo. (Sale.)

SARAH.—(Ríe.) ¡Pobrecillo!

(Por el lado opuesto, una singular figura lanza un grito de angustia. Es JUANA DE ARCO. Gran espada en la cintura. Pecho cubierto con coraza y una cruz grabada. Sobre sus hombros se despliega una melena clara, casi rubia. Ha gritado porque toda ella está llena de un inmenso terror... Los brazos, extendidos; los ojos, muy abiertos...)

JUANA.—¡No! ¡Al fuego, no!

SARAH.—(Sobrecogida.) ¿Qué dice?

JUANA.—¡Ese fuego! ¡Esas llamas!... ¡Tened piedad de mí!

HERALDO.—¡Chiss! ¿No sabe? Es Juana de Arco. Una muchacha de Orleans. Murió por su Dios. La quemaron en una hoguera. Ahora tiembla cuando ve una llama... Cree que van a sacrificarla otra vez.

JUANA.—¡Piedad!... ¡No lo permitáis! Defendedme. Quieren llevarme a la hoguera otra vez. Mirad: ya encienden el fuego. ¡No, no, no!... ¡Dios mío! Apágalo Tú. Otra vez el fuego, no.

SARAH.—(Acogiéndola con ternura.) Niña... Querida mía, cálmate. No temas.

JUANA.—¡Señor! Miradlos; son tremendos, feroces... Están locos de odio. Todos los días quieren volver y llevarme al fuego, como entonces. Tienen unas caras horribles. Oigo otra vez cómo chascan los leños, las retamas y las ramas de pino. Apaga ese fuego. Apártalos. Esos ojos... ¿Por qué me miran así? ¿Por qué me odian? ¡Oh, ese madero es enorme, y me consumirá toda entera! Oídmelo... ¿Por qué echáis al fuego manojos de romero y hierbabuena, si sólo sirven para hacer ramos? (En un tremendo estremecimiento.) Un poco de lluvia, Dios mío. Haz que llueva. El agua apagaría en seguida las llamas y yo podría salvarme...

SARAH.—(La coge y la acaricia.) Criatura... Cierra los ojos.

JUANA.—¡Me ahogo!

SARAH.—¡No!... ¡Pobre pequeña! ¡Tan bonita!... Todos los días llueve...

(Desaparece el resplandor rojizo de las llamas. Otra vez luz clara, ya de día. Vuelve el CHAMBELÁN.)

JUANA.—(Escondida en sus brazos.) ¡Gracias!

CHAMBELÁN.—(Contempla el grupo.) Me lo figuré. ¡Condenado faquir! Si pudiera descubrirle el truco...

JUANA.—(En una transición de gozo va desprendiéndose de los brazos de SARAH. Respira en triunfo. Se acaricia con deleite su melena. Sonríe. Vuelve a ella un temblor cándido y alegre. Una niña.) ¡Ay! (Contenta y sorprendida.) ¿Quién es usted, señora? Nunca la vi hasta hoy.

SARAH.—¡Oh! No es extraño... ¡Esto es tan grande!... Además, yo, en la Gloria, hago una vida muy retirada... No salgo de noche... Vine cansadísima.

JUANA.—¡Qué hermosa es usted! Casi tanto como la Gloria. Y su voz es una maravilla. ¿Vendrá conmigo a la orilla del estanque?

SARAH.—(Risueña y como encantada.) ¡Sí!...

JUANA.—(Cogiéndola de la mano.) Vamos. Me gusta estar allí horas y horas. ¡El agua es tan azul y tan bella!... Sólo el fuego es horrible.

Pero el agua sirve para apagar el fuego.

SARAH.—¡Chiquilla! (Y salen.)

CHAMBELÁN.—(Viéndola ir, paternal y conmovido.) ¡Admirable muchacha! Es de las pocas personas que, al mismo tiempo, está en el cielo, porque fué santa, y en la Gloria, porque fué una heroína...

(Irrumpe una pareja singular: ELLA y DON JUAN. ELLA, airosa, llena de gracia, con su aire mixto de gran dama y bulvar. Un traje encantador, a lo 1900. Su talle, esbelto; su estupendo sombrero, su escote blanco y alegre. DON JUAN se atavía como quien es: el gran burlador. Pero con escasisima bizzarria... Las plumas de su gorrilla están lamentablemente alicadas. ELLA, delante, como en fuga, porque DON JUAN la asedia...)

DON JUAN.—¡Señora!

ELLA.—Don Juan... Apártese. Por favor.

DON JUAN.—¡Oídmelo! (Gimotea.) ¡Os lo pido de rodillas!



CHAMBELÁN.—¡El pobre Don Juan!

HERALDO.—Como todos los días.

CHAMBELÁN.—¡Qué desgracia tiene este muchacho con las mujeres! Es una tragedia.

DON JUAN.—(De verdad humillado, con una rodilla en tierra.) Tened piedad, señora. Pensad que soy yo, ¡yo!, Don Juan, quien os suplica. Jamás me incliné ante ninguna mujer. Vos sois la única que rinde todo mi orgullo.

ELLA.—¡Y dale!

DON JUAN.—Os amo. Querédme, por piedad. Pensad que os lo pide el hombre al que han amado todas las mujeres de la Humanidad. ¿Por qué huís de mí? (Terrible.) Ya lo sé. Por ese majadero. Un hombre tan sucio.

ELLA.—¡Silencio!

DON JUAN.—¡Un hombre inferior! ¡Un esclavo! ¡Eso es!

ELLA.—Le prohíbo a usted que lo insulte. ¡Llamar esclavo a un bailarín negro que vino a la Gloria porque se hizo célebre bailando en todos los cabarets del mundo!

DON JUAN.—(Dramático.) ¡Oh, si en la Gloria pudiéramos matarnos unos a otros!

ELLA.—Debería darle a usted vergüenza hablar

de ese modo. Usted, que está en la Gloria por lástima. Porque, en realidad, nadie sabe si el burlador de Sevilla ha existido o no.

TODOS.—¡Oh!

DON JUAN.—¡Cómo me humilláis! Pero, decidme: ¿por qué no podéis amarme? ¿Es que me encontráis extraño?

ELLA.—¡Por Dios! Antiquísimo. Con esa facha...

DON JUAN.—¡Oh!

ELLA.—Y esa barba feísima.

DON JUAN.—¡Señora! ¡Que soy Don Juan!

ELLA.—Un cursi. (Y sale, frívola y burlona.)

DON JUAN.—(Desgarrado.) ¡Ay de mí!

CHAMBELÁN.—¡Pobrecillo!

HERALDO.—¡Me da lástima! (Vuelve la BERNHARDT.)

SARAH.—¡Pero, Dios mío! Don Juan de rodillas...

CHAMBELÁN.—El pobre... Tiene un sino... Es un fracaso.

(Rodean a DON JUAN, que está acogojadísimo. El CHAMBELÁN le incorpora y le da golpecitos en el hombro.)

DON JUAN.—¡Dios! Y pensar que en este momento, en el mundo, hay millares de mujeres hermosas que sueñan conmigo...

SARAH.—¡Oh, la, la! No sea usted presumido. Las muchachas románticas sueñan con usted porque no le han visto nunca. La verdad es que así, de cerca, pierde usted mucho.

DON JUAN.—(Otro sollozo.) ¡Oh!

CHAMBELÁN.—Ea, ea, Don Juan. Vaya. Un poco de valor. (Filosófico.) Las mujeres... Seréne. Recuerde que estamos en la Gloria.

DON JUAN.—Ella tiene la culpa de que para mí esto no sea la Gloria, sino el infierno.

SARAH.—(Curiosa.) Pero ¿quién es esa mujer?

DON JUAN.—Señora, ¿es posible que no lo sepáis? ¡Es la Fornarina!

TODOS.—¡Oh!

SARAH.—(Sublime.) ¡Una cupletista! ¡Qué vergüenza!

(De pronto, el HERALDO chilla y adopta militar posición de firme.)

HERALDO.—¡Silencio!

SARAH.—¿Qué ocurre?

HERALDO.—(Solemne.) ¡El Emperador!

SARAH.—¿Cuál de ellos?

CHAMBELÁN.—(Reverente.) ¡Chiss! El Emperador es siempre él. ¡Napoleón!

SARAH.—¡Bah! Me fastidian los emperadores y los reyes. Son unos presumidos. Parece que nadie tiene tanto derecho como ellos a estar en la Gloria.

(Entra pausado y taciturno; la cabeza baja, una mano a la espalda, otra con los dedos entre la botanadura de la casaca, NAPOLEÓN. La mirada en el suelo. Una gran abstracción en el incógnito soliloquio. Cruza delante de los demás personajes sin mirarlos siquiera, y se dirige a la balaustrada.)

HERALDO.—¡Señor!

CHAMBELÁN.—¡Majestad!

NAPOLEÓN.—Sin novedad, Chambelán?

CHAMBELÁN.—Ninguna, señor. Otro día en blanco.

NAPOLEÓN.—(Desconsolado.) ¿Nadie?

CHAMBELÁN.—¡Nadie! Es una pena.

NAPOLEÓN.—(Allá, en el fondo, como hablando a la Tierra desde la gran balconada.) ¡Mundo del siglo XX! ¿Qué gente es la tuya que entre tantos millones de seres no logras enviarnos a la Gloria un solo hombre todos los días? ¿Qué humanidad habéis formado, tan ruin y tan poco ambiciosa? ¿Cuando pienso que yo soñé con la conquista del universo! Vosotros vivís de nuestro recuerdo más que por vuestras propias obras. Olvidasteis que vivir es crear una ambición cada día, y os habéis hecho conservadores. Vuestra vida es peor que la muerte, porque dormís sin sueños... El más humilde de mis soldados llevaba en su mochila el bastón de mariscal. Vosotros, en cambio, en vuestras cabezas habéis tapado con barro el rincón de la fantasía. Todavía no comprendisteis que la vida sólo es bella cuando es el camino para la inmortalidad. ¡Oh, ni siquiera os sirve vuestra civilización para apretar los ojos y soñar con más fuerza!

DON JUAN.—¡Quia; no, señor! Al contrario. La civilización convierte a los hombres en perso-

nas de buena educación. Y estamos perdidos. Adiós las bravas aventuras. Las hermosas leyendas. (*Suspira.*) Creo que hoy día, en mi país, los seductores más terribles terminan sus lances casándose en los Jerónimos o en San Ginés... (*Ruborizado.*) ¡Qué poca vergüenza! SARAH.—Es desesperante. La Gloria sin gente nueva resulta aburridísima... CHAMBELÁN.—(*Muy triste, como todos.*) Berr... Un día tendremos que cerrar. Veréis.

(*Un silencio acogojado. Y de pronto, brinca en el aire un grito del HERALDO.*)

HERALDO.—¡Aleluya! ¡Aleluya!

TODOS.—(*Suspensos.*) ¿Qué?

HERALDO.—(*Un grito frenético, gozoso, loco. Agita la trompeta.*) ¡Aleluya!

CHAMBELÁN.—¡Chico!

NAPOLEÓN.—¡Diablo!

HERALDO.—¡Aleluya!

SARAH.—Habla. ¿Qué es esto?

(*Acuden todos, presurosos, al lado del HERALDO. Miran por el balcón.*)

HERALDO.—¡Mirad! Sube un hombre.

¡Vedlo!

DON JUAN.—¡Cierto!

SARAH.—(*Muy alegre y palmoteando.*)

¡Mirad! ¡Mirad! Viene un muchacho.

Un chico.

CHAMBELÁN.—¡Qué joven es!

HERALDO.—Ya era hora. En la Gloria todos tienen reuma.

DON JUAN.—¡Ya llega!

SARAH.—¡Aprisa! ¡Aprisa!

HERALDO.—¡Aleluya! Aquí está...

(*Apártanse de la entrada para abrir camino al que llega. Es ROBERT LORRY. Un mozo de cara morena. Anchos hombros, traje «sport», terriblemente alegre y desenfadado. Una alegre distinción, entre desenvoltura y descuido. Plántase en medio de todos y agita la mano con ademán deportivo.*)

ROBERT.—«Good bye!» ¡Hola, muchachos!

CHAMBELÁN.—(*En funciones.*) ¡Adelante!...

ROBERT.—«My dear... Yes.» (*Divertidísimo.*) Son unos tipos extraordinarios. (*Dándole golpecitos en la barbilla al CHAMBELÁN.*) ¡Vaya, barbán!

CHAMBELÁN.—Más respeto. ¡Está usted en la Gloria!

ROBERT.—Resulta que la Gloria es mucho más divertida de lo que yo creía. Es estupendo.

CHAMBELÁN.—¡Silencio! ¿Quién es usted?

DON JUAN.—Eso. ¿Quién es?

SARAH.—Yo soy muy curiosa. Dilo. ¿Quién eres tú?

ROBERT.—(*Atónito.*) Pero ¿es posible que no lo sepan? ¡Es el colmo! ¿En qué país estamos? ¡Fíjense bien! ¿Cómo puede ser que no me conozcan?

DON JUAN.—No, no... Palabra. ¡Esto está tan retirado!...

SARAH.—(*Bajo.*) Creo que estamos en ridículo.

CHAMBELÁN.—Sí. Tendremos que modernizar la Gloria. Leer los periódicos. Oír la radio.

ROBERT.—(*Ofendido.*) Es increíble... Soy Robert Lorry. (*Orgullosísimo.*) ¡El maravilloso actor Robert Lorry! De Hollywood...

TODOS.—¡Oh!

ROBERT.—¡Yo célebre en el mundo entero! Mis películas recorren toda la tierra. Mis fotografías se publican en todos los periódicos del universo. Me piden autógrafos y retratos. Estos días he hecho declaraciones a la Prensa afirmando que me fastidia la colonización en Africa del Sur, porque se le quita carácter al continente; y los indígenas de Madagascar están estudiando la forma de concederme una subvención para que rectifique. Soy millonario. He tenido una cuestión personal con el Presidente de la República. (*Todo indignado.*) ¡Vamos, hombre! Y todavía dicen que no me conocen.

(*Los demás bajan la cabeza, avergonzados.*)

CHAMBELÁN.—¡Perdón!

ROBERT.—Pero mi gran triunfo fué anoche...

(*Entusiasmado.*) Por eso he llegado hoy a la Gloria definitivamente. Para siempre.

CHAMBELÁN.—¡Hola! Cuéntanos...

TODOS.—(*Rodeándole.*) Diga, diga...

ROBERT.—Fué inolvidable. Anoche...

(*Pero es interrumpido por la entrada atolondrada de un nuevo personaje. Es DIEGO CORRIENTES, tocado de monterilla, armado de trabuco, patillado y apuesto, en su más bizarra evocación.*)

¡Oh! ¿Quién es este tipo?

CHAMBELÁN.—(*Muy molesto.*) ¡Diego Corrientes! Un pelmazo.

DIEGO.—Por favor, amigos míos. Ayudadme...

HERALDO.—¡Señor don Diego!

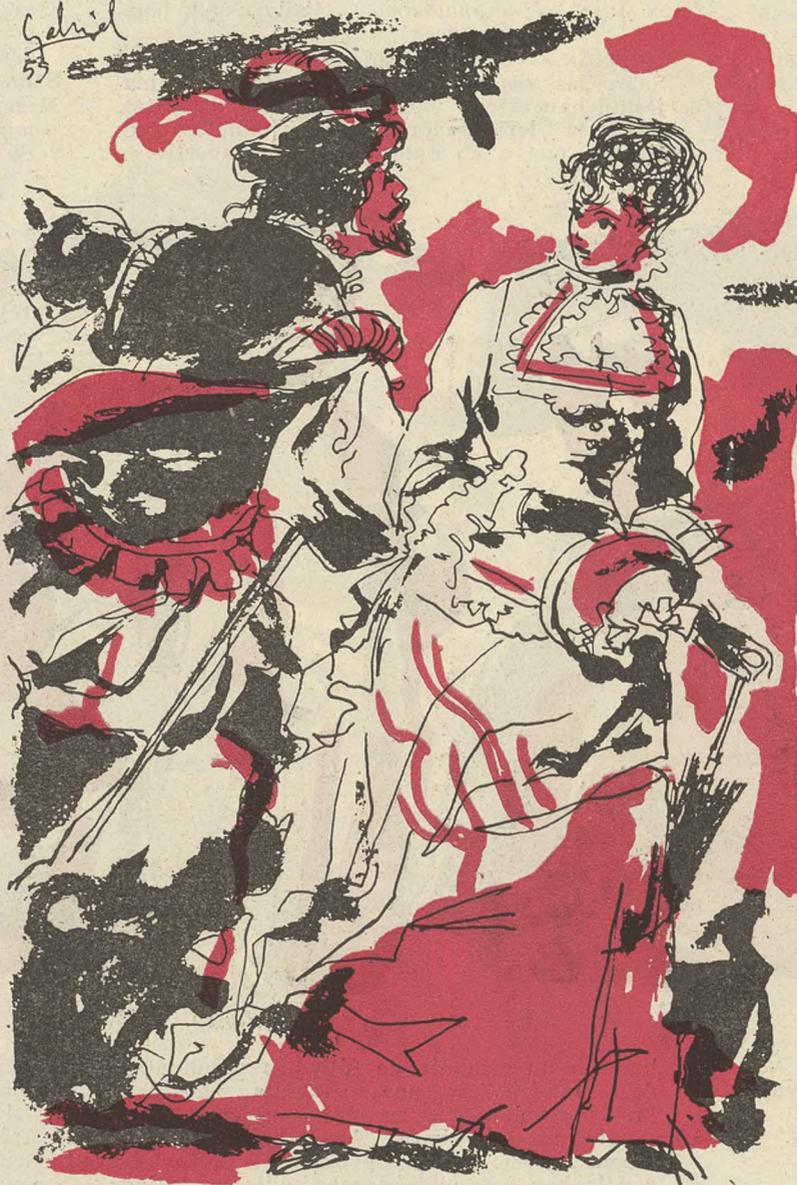
NAPOLEÓN.—¡Al diablo!

DIEGO.—Es tremendo, espantoso... He encontrado una cartera perdida. Tiene dentro muchísimo dinero. ¡Figuraos! No sé qué hacer con ella. Por favor. ¿Estáis seguros de que ninguno habéis extraviado la cartera?

CHAMBELÁN.—¡Oh!

DON JUAN.—¡Somos pobres, don Diego!

DIEGO.—Entonces, ¿quién será el desdichado? Es horrible. Diablo, no conozco a este caballero.



¡Ah, bueno!... Usted es nuevo en la Gloria. Me presentaré. Soy Diego Corrientes.

ROBERT.—¡El bandido!

DIEGO.—El mismo, sí, señor. Para servirle.

ROBERT.—(*Contentísimo.*) ¡Un bandido español!

Y completo; con trabuco y todo. «O-key!»

DIEGO.—(*Encantado.*) Sí, sí. Eso. ¿Usted también es bandido?

ROBERT.—¡No!

DIEGO.—¡Qué lástima! Es que como a los de ahora no se los distingue... Y, sin embargo, tiene buena pinta. Serviría. Pero, perdóneme. Me voy. He de encontrar al infeliz que ha perdido esta cartera. No puedo tener en mi poder un dinero que no es mío. Me quema las manos.

ROBERT.—¿De veras?

DIEGO.—Sí, sí. Yo, en cuestiones de moral, soy intransigente.

ROBERT.—¡Pero esto es interesantísimo!

CHAMBELÁN.—Es todo un hombre.

DON JUAN.—¡Un caballero!

SARAH.—Es un hombre de honor.

ROBERT.—(*Admiradísimo.*) ¡Caramba! Entonces, ese trabuco...

DIEGO.—Qué quiere usted... Hay que vestir el

tipo. La tradición. La fama... Por algo se está en la Gloria. Uno ha de ser fiel a su propia historia; en fin, se ve que usted es nuevo. ¡Vaya! Discúlpeme... Recorreré toda la Gloria buscando al dueño de esta cartera. ¿Qué lástima!, voy a perder la mañana y no podré asistir a clase.

ROBERT.—¿A clase?

DIEGO.—Sí, sí... Alfonso el Sabio me da todos los días lecciones de Derecho. Hoy me toca el Procesal. Adiós, caballero. Diego Corrientes, a sus órdenes. Dios mío, ¿quién será el desdichado que ha perdido la cartera? Si la llega a encontrar otro que no fuera yo... Con la genticita que hay en la Gloria... (*Y sale.*)

ROBERT.—¡Es formidable! ¡Extraordinario! Si lo supieran en Hollywood...

SARAH.—«Mon cheri!» (*Coge del brazo a ROBERT.*) Cuéntanos todo... ¿Por qué has llegado a la Gloria? Di. Anoche..., ¿qué sucedió?

CHAMBELÁN.—Hable, joven. Es un trámite imprescindible.

HERALDO.—Tengo una curiosidad...

SARAH.—Dilo.

ROBERT.—Anoche... Fué magnífico.

«Yes». (*Encantado.*) Nunca pude imaginarlo. Todas las calles de Hollywood con sus luces encendidas... Todos los automóviles parados, sonando las sirenas... Y la muchedumbre con su clamor: «¡Robert Lorry! ¡Robert Lorry!» Era maravilloso. Anoche se estrenó mi mejor película, *La vida de Napoleón*. Y Napoleón soy yo.

NAPOLEÓN.—(*Volviéndose airadísimo.*) ¿Quia!

ROBERT.—¡Eh!!

CHAMBELÁN.—(*Severo.*) ¡Pollo! Napoleón es este señor.

ROBERT.—No, no... Le juro que Napoleón soy yo. Estoy segurísimo.

NAPOLEÓN.—¡Oh!

ROBERT.—Este señor se parece algo, sí... Es curioso. (*Transición. Rie.*) ¡Ah, vamos! Usted es el auténtico. Bueno, eso no tiene importancia.

NAPOLEÓN.—¡Miserable!

ROBERT.—(*Riendo.*) Muy gracioso... ¿Quién lo iba a decir? Pero si lo viera el director..., ¿cuántos defectos le iba a poner!

NAPOLEÓN.—¡Cielos! ¿A mí, defectos? ¿Oís?

ROBERT.—Le advierto, querido, que en la película le he representado con todo cuidado.

NAPOLEÓN.—(*Brinca.*) ¡Eh!! ¿Que este mamarracho me ha representado a mí?...

ROBERT.—¡Oiga!

NAPOLEÓN.—¡Y en una película! ¡Imposible!... Es muchísimo más alto que yo.

ROBERT.—Naturalmente, querido. Por eso me eligieron a mí. Usted es demasiado pequeño... No vale.

NAPOLEÓN.—(*Excitadísimo.*) ¡Es espantoso! Resulta que yo no valgo. ¡Diga, pronto! ¡Quiero saberlo todo! ¡Hable!

ROBERT.—Está usted muy nervioso... ¡Tranquílese! La película resultó soberbia. En Santa Elena... ¡Oh, era un escenario precioso! ¡Un cielo clarísimo! Y muchos almendros. Aquí, allá, en todas partes. Terminé mareado, lo juro. En una escena muy delicada yo arrancaba una flor del almendro, la oía y después me la llevaba a los labios.

NAPOLEÓN.—¡Qué cursi! Yo no hice eso en mi vida.

ROBERT.—¿No?... ¿Qué lástima! Hubiera estado usted encantador. Y al final, mi mejor escena: su muerte... ¡Si usted supiera cómo ha muerto! ¡Oh, estuve genial! Fué una muerte lenta, lenta... ¡Ay! Y mientras tanto, al fondo, una orquesta de violines interpretaba una marcha triunfal...

NAPOLEÓN.—¡Oh!! ¿Habéis oído? ¡Yo he muerto con música! ¡Yo! ¡Yo!! ¡Napoleón!! (*Rien los otros.*) ¡Canalla!

ROBERT.—(*Asustadísimo.*) Pero, querido.

NAPOLEÓN.—¡Callad! ¡Llevedlo de aquí!... ¡Voy a exterminarlo!

ROBERT.—¡Demonio!

CHAMBELÁN.—¡Dios nos valga!

NAPOLEÓN.—¡Que venga la guardia! ¡A mí, mariscales! ¡Fuera! ¡Vivo!!

(*DON JUAN y el HERALDO le sujetan.*)

DON JUAN.—¡Calma, señor!

HERALDO.—¡Majestad!
SARAH.—Amigo mío. Napoleón no es un hombre de mundo...
CHAMBELÁN.—Hay que disculparle. Vino a la Gloria amargadísimo. En el mundo le fastidiaron tanto...

(NAPOLEÓN *ruge entre DON JUAN y el HERALDO.*)

ROBERT.—Resulta que la Gloria es mucho menos confortable de lo que yo creía. ¡Es un timo!
SARAH.—¡No! Ven conmigo. La Gloria es un sueño.

ROBERT.—¡Contigo?... ¡Quién eres tú?

SARAH.—(Sonríe con alegre y sabia coquetería.) ¡Mírame! ¡Sarita!

ROBERT.—¡Sarita! ¡Una gran señora!

SARAH.—Yo te enseñaré lo más bello de la Gloria. El monte con sus encinas. El bosque de los pinos... (Se lo lleva.)

NAPOLEÓN.—¡Soldadme!

TODOS.—¡Majestad!

NAPOLEÓN.—¡Por todos los demonios!... ¡Juro que he de matarlo!

CHAMBELÁN.—¡Se lo ruego, majestad! ¡Cálmese! ¡Vuestra majestad hace muchos años que abandonó el mundo y no sabe cómo son los jóvenes de hoy. Algunos están muchísimo peor educados que éste... ¡Palabra!

NAPOLEÓN.—¡¡Basta, chambelán!!

TODOS.—¡Pero, señor!...

NAPOLEÓN.—¡Silencio!

¡Callad todos! ¡Oídme!

(Solemne.) Ese hombre y yo no cabe-

mos juntos en la Gloria. Uno de los dos ha

de marcharse. ¡Y pronto!

¡Ahora mismo!

TODOS.—¡Oh!

NAPOLEÓN.—Mi nombre,

mi historia, mi aventura,

mi gloria, quizá la mayor

en la Historia del mundo, son incompatibles

con ese cómico desvergonzado

que ha suplantado mi vida

y me ha puesto en ridículo...

Que se ha aprovechado de mi propia

aureola para conseguir una gloria

miserable. ¡Y que dice

que yo no valgo para ser Napoleón!...

DON JUAN.—Exagera.

NAPOLEÓN.—(En un salto.) ¡¡Lo mato!!

HERALDO.—¡Señor!

NAPOLEÓN.—¡No, no, no!

Estoy decidido: ¡él o yo!

Os reuniré a todos, genios y gentes ilustres

que habitáis conmigo en este mundo...

¡A todos! Y vosotros decidiréis.

Podéis elegir entre un jovenzuelo osado,

que se burla de vosotros, y yo...

Yo soy, ¡no lo olvidéis!, Napoleón Bonaparte.

CHAMBELÁN.—¡Señor! Me hacéis sufrir.

DON JUAN.—¡Me partís el alma!

(Viene SARAH BERNHARDT.)

SARAH.—El muchacho ha tenido un gran éxito.

Me lo han quitado de las manos...

NAPOLEÓN.—¡Silencio! ¡Será ahora mismo! ¡Es necesario!

¡No espero más! ¡Muchacho, toca la trompeta! ¡Que vengan todos! ¡Listo!

CHAMBELÁN.—(Gravemente.) Por favor, majestad...

NAPOLEÓN.—¿Qué es eso, señor chambelán?...

CHAMBELÁN.—Un poco de reflexión... Estáis equivocado, señor.

NAPOLEÓN.—¿Qué decís?

CHAMBELÁN.—Oídme. Todo es inútil. Pretendéis que nosotros mismos decidamos si ese joven

ha de continuar en la Gloria... (Sonríe.) ¡Es imposible! En la Gloria no mandamos nosotros, señor.

NAPOLEÓN.—¡Hola!

CHAMBELÁN.—Pensadlo... ¿Qué es la Gloria...?

Un mundo habitado por sombras. (Y alzando los brazos parece que abarca todo el escenario.)

El recuerdo que de nuestra vida tienen los que viven en el mundo. Hemos llegado aquí porque nos han traído. Pero, en realidad, no existimos.

Son los hombres, en sus grandes ciudades, en sus museos, en su memoria, los que hacen que

existamos sobre sus vidas. Ellos mismos han creado este lugar donde nos hemos reunido todos. ¡Todos! Igual vuestra majestad, por la apoteosis triunfal de su vida, que mi modesta persona, con su fama de domador de leones. Pero nosotros somos impotentes para admitir o no a los que nos envían... Acaso un día, al pasar de los siglos, las multitudes se olviden cruelmente de nosotros. Ese día desapareceremos misteriosamente de aquí... Mientras, seguiremos todos juntos. Claro que es una vergüenza que Séneca tenga que convivir con la Fornarina. Así tenemos tantísimos disgustos en la Gloria. ¡Pero la Humanidad tiene gustos tan diversos! Admira a los grandes filósofos, que no comprende, y se enamora de todas las mujeres a las que no puede dar un beso... Los hombres honorables son los más fervorosos admiradores de los ratas de hotel. ¡Mundo inconsecuente, misterioso y frívolo, señor! Ya veis... Sobre Don Juan creó la fama una bellísima leyenda poética, y ahora le amargan la Gloria unos cuantos médicos, estudiándole como un caso patológico...

DON JUAN.—(Indignadísimo.) ¡Calle usted, hombre! ¡Me hacen cisco!

CHAMBELÁN.—Vos mismo sois otra víctima, señor. Sobre las victorias guerreras de vuestra majestad han escrito todos los políticos pacifistas. Así es la Gloria, señor. Un capricho de las multitudes, que a su antojo pueden convertir en



héroe a un campeón de fútbol, a un diputado de la oposición o a una sufragista... Los hombres son volubles, y en su inconsciencia puede surgir nuestra gloria. Nosotros, apenas fantasmas, ¿cómo podemos evitarlo? A Robert Lorry le han aplaudido anoche millares de individuos en una gran ciudad. La noticia corre a estas horas por toda la tierra... En las grandes capitales, en las aldeas pequeñas. Llega hasta los grandes trasatlánticos que navegan por alta mar. Ahora mismo, el nombre de Robert Lorry lo están escribiendo centenares de periodistas. Corre por el hilo de multitud de teléfonos. Lo vocea la radio... ¡Robert Lorry! ¡Robert Lorry! ¡Robert Lorry! Eso es la Gloria, majestad.

NAPOLEÓN.—¡Chambelán!

CHAMBELÁN.—Mañana, los jóvenes se peinarán como Robert Lorry... Vestirán como Robert Lorry... Montarán a caballo como Robert Lorry... Y los más bizarros gritarán llenos de orgullo: «¡Soy un Robert Lorry!» Después, todas las muchachas se enamorarán de él...

DON JUAN.—(Un suspiro.) ¡Qué suerte!

CHAMBELÁN.—¡Todo eso también es la Gloria, majestad!

NAPOLEÓN.—(Después de un silencio. Muy conmovido.) Entonces... La Gloria no tiene importancia.

CHAMBELÁN.—¡Sí! La Gloria es maravillosa. Ese es el misterio. En realidad, somos nosotros, los hombres, quienes apenas tenemos importancia.

NAPOLEÓN.—¡Oh! ¡Callaos! (Otro gran silen-

cio.) Entonces... amigos míos, ¡adiós!

TODOS.—¿Eh?

CHAMBELÁN.—¡Oh, majestad!

NAPOLEÓN.—¡Sí, sí! Acabo de decidirlo. Me voy de la Gloria.

CHAMBELÁN.—¡Imposible, majestad!

NAPOLEÓN.—¡Silencio! ¡Dejadme! ¡Es irrevocable mi decisión! ¡Me marchó!

CHAMBELÁN.—Pero ¿adónde irá vuestra majestad?

NAPOLEÓN.—No lo sé. A cualquier sitio donde no me conozcan. Al limbo. ¡Eso es!

TODOS.—¡Oh!

SARAH.—¡Qué drama!

NAPOLEÓN.—(Amargamente.) Lejos de aquí, donde moriría para siempre lleno de sonrojo y de rubor... Donde desde que llegó ese jovenzuelo no seré más que un intruso.

DON JUAN.—¿Qué decís?

SARAH.—Se ha vuelto loco.

CHAMBELÁN.—¡Señor! ¡Napoleón es un intruso!

NAPOLEÓN.—¡Sí! Escuchad. Hay una gloria miserable y traidora: es ésta que algunos alcanzan imitando nuestras vidas, parodiando la aventura de los que en el mundo combatimos por una inmortalidad... Son gentes entremetidas: los cómicos.

SARAH.—¡Oiga!

NAPOLEÓN.—Perdonad, señora, si os ofendo. Son mis últimos momentos en la Gloria. Me voy. Sé que desde hoy mi gloria ha palidecido para

siempre... En el mundo, las gentes ya no me recordarán como fui. De la imaginación de todos desaparecerá la visión exacta que de mí dieron los buenos amigos que escribieron mi historia. Todos me recordarán a través de ese mozo insolente. Napoleón ya es Robert Lorry. Napoleón tendrá la cara de ese mozalbete, sus ojos, sus andares, su tipo... Porque el mío no vale. (Muy emocionado. Los demás bajan la cabeza.) Poco a poco, al mismo tiempo que esa película va por el mundo, yo me iré apartando de mi propia gloria. Los historiadores de mañana escribirán que yo he muerto escuchando una orquesta de violines... Las generaciones futuras creerán que yo amaba las flores de almendro. Mi verdad, mi auténtica existencia, ya no merece la pena. Mi gloria ha desaparecido. (Un silencio.) Pero yo soy

orgullosa. No lo soportaré. ¡Soy Napoleón Bonaparte, emperador de Francia! Yo no puedo vivir en la Gloria, entre vosotros, en ridículo... ¡No, no, no! ¡Mil veces no! Por ahí anda María Estuardo, la reina de Escocia, que desde que llegó a la Gloria una peliculera que interpretó su vida, nadie le hace caso. La pobre está avergonzadísima... A la peliculera todos le dicen al saludarla: «Buenos días, majestad.» A la reina apenas: «¡Hola, María!» ¡No, no, no! ¡Nunca! ¡Jamás! ¡Me voy!

SARAH.—¡No puedo oírlo!

HERALDO.—¡Pobrecillo!

DON JUAN.—¡Todo un hombre!

NAPOLEÓN.—Adiós, amigos míos. Despedidme de todos. A vosotros siempre os recordaré emocionado.

CHAMBELÁN.—¡Pero, señor!

NAPOLEÓN.—(Dándole la mano.) ¡Ni una palabra, chambelán! ¡Adiós, Don Juan! ¡Señora!

DON JUAN.—¡Señor!

SARAH.—¡Oh!

NAPOLEÓN.—(Embutiéndose en el capote, a punto de descender por la escalera.) ¡Adiós!

HERALDO.—¡Yo me voy con él!

NAPOLEÓN.—Gracias, hijo mío... Pero no es posible. Sin ti, la Gloria y el mundo desaparecerían. Tú eres nada menos que la trompeta de la ilusión. Te necesitan los hombres y los fantasmas...

HERALDO.—(Gime.) ¡Oh!

(Pasa a la pág. 58.)



Hubo folklore y del bueno. Lo más acreditado del mundo flamenco alegró la velada inaugural del Castellana-Hilton. Animados por el bullicioso revuelo, algunos artistas que asistían como invitados se lanzaron también a la pista. En la foto, los Coros y Danzas, que intervinieron con ese arte que ya es admiración del mundo entero.

Ante las autoridades madrileñas, Mr. Conrad Hilton iza en el patio central del hotel la bandera española. Con tan solemne ceremonia comenzó la inauguración.

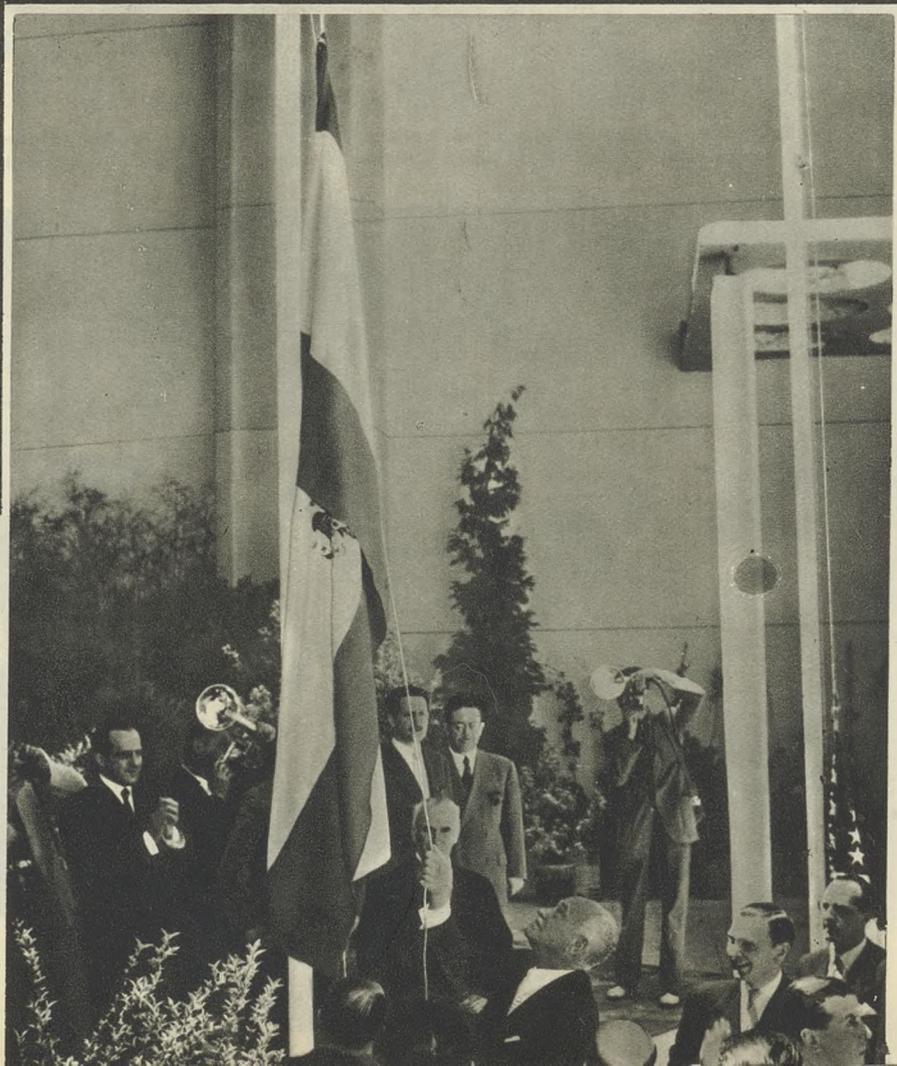
VIVA, COMA, DUERMA MEJOR QUE EN TODO EL MUNDO

Lujo y comodidad en los hoteles madrileños

La "Cadena Hilton" inauguró en España su único hotel europeo

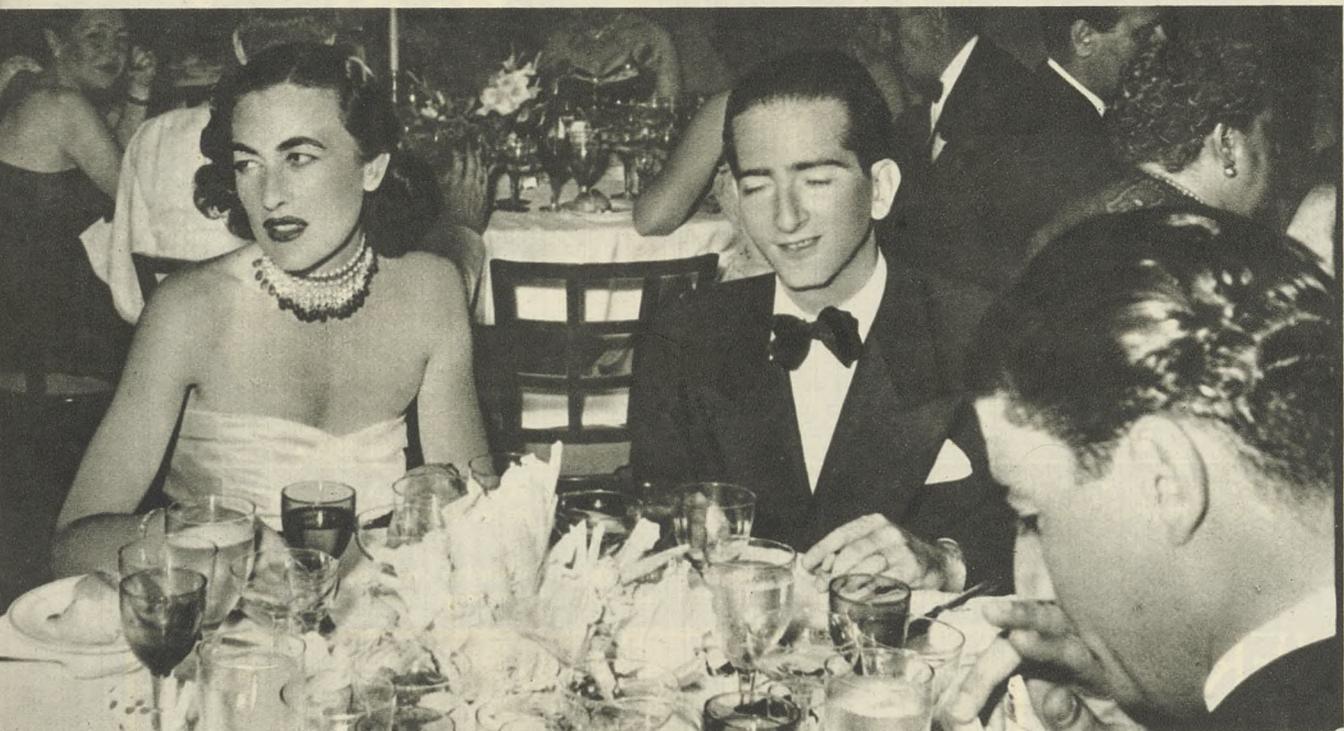
Por ALFONSO SANCHEZ

VIAJERO, bien venido seas a España. No dudes, al cruzar su frontera, de que entras en país donde la hidalguía y la hospitalidad son normas afinadas en largos siglos de fiel ejercicio. No íbamos a incumplirlas ahora sólo porque gentes de mala voluntad hayan intentado torcer la tuya de caminante hacia estas viejas tierras de caballeros. Entra seguro de que pronto ganarás amigos. Y tú lo serás nuestro. Les ocurre a todos. Pregunta a los que ya vinieron. Se les ha metido España en el corazón y hablan como enamorados. Prendido de amor por España se ha ido Jean Cocteau. No hace falta que aquí le presentemos: es también ya un amigo recién ganado. Una frase apenas se le caía de los labios en su visita a cada lugar: «Todo lo que me habían contado de la España actual es mentira.» Y no cesaba de repetir su asombro: «España es un país magnífico, que siempre, de la manera más espontánea y original, está en el justo punto y preparado para lo más sublime. Todo en España es espontáneo y hecho con un alto sentido del desprendimiento.» «Todo lo que se cuenta de España en Francia y aun en el mundo entero es un movimiento de envidia y de no querer reconocer las cosas. Por eso estoy





Dos aviones especiales llegaron desde Nueva York transportando «estrellas» del cine, periodistas y personalidades americanas. Este grupo llega a su «castillo en España», según el «slogan» del Castellana-Hilton.



El rey Pedro de Yugoslavia, que pasa frecuentes temporadas en Madrid, figuró también entre los invitados. Aquí le vemos junto a la encantadora Cristina Alburquerque, distinguida dama de la sociedad madrileña.



La marquesa de Villaverde, hija de S. E. el Jefe del Estado, llega al hotel para asistir a la cena de gala.

yo aquí. Para ver, amar y conocer a España. Para amarla. Porque me he dado perfectísima cuenta de que es el único país del mundo en donde existe la libertad y la belleza en todas partes, en cada rincón... Se dice, por ejemplo, que en España no hay buenos restaurantes. Jamás he comido más barato y mejor que en España. En París es un lujo el poder ir a los restaurantes. Yo a veces me encuentro solo, rodeado de americanos. La carne mejor que he comido en mi vida la he comido en Barcelona y en Madrid. Y lo que sucede con la carne sucede también con los hoteles, con las carreteras y con esa luz y esa alegría que sólo hoy en España se puede encontrar.» Su fina sensibilidad de poeta se embriagó con todas las maravillas de la España eterna: «Hay que hacer justicia a la enorme tradición de España. Estoy encantado de haber realizado este sueño.» Es el perfume de la vieja España, que sigue fragante y cautiva los sentidos.

También tú lo sentirás, amigo. Puedes comprobarlo cuando quieras. Por algo España, pese a tanta calumnia sufrida, es hoy país ambicionado por el turista que se echa al camino. No dura mucho el engaño, y España, en lugar de malgastar esfuerzo en rebatirlo con retóricas, prefirió oponerle realidades. Aquellos viajeros que hace unos años se adentraban en España como dispuestos a una aventura de audacia, alcanzan ahora la cifra de dos millones de visitantes por año. Les hizo falta poco para convencerse de las mentiras que trataban de cerrarles su ruta hacia España. Hay aquí paz y hospitalidad para todo viajero de buena voluntad.

Cada viajero se convirtió en eficaz propagandista de España. Su número aumenta de un año para otro en proporciones fabulosas, bien previstas, sin embargo, por nuestra industria hotelera. Todos los meses se abren nuevos hoteles a lo ancho de la geografía turística española. Cuarenta y dos se abrieron en

Dentro del hotel, el famoso modisto español Rodríguez ha instalado un salón. La noche de inauguración presentó sus creaciones un conjunto de bellas españolas.



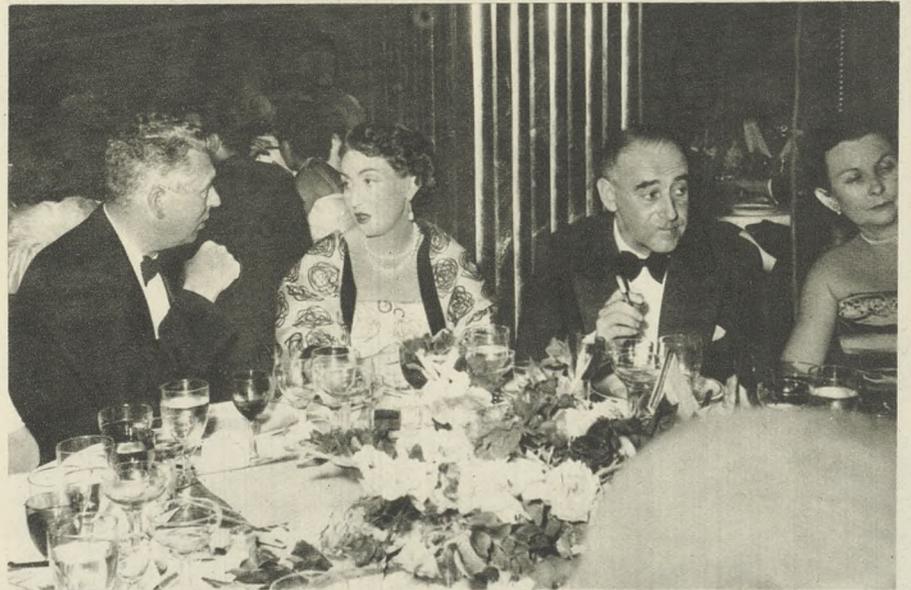
El ministro español de Información y Turismo, señor Arias Salgado, pronunció un brillante discurso de saludo, en el que exaltó las dotes de hidalguía y hospitalidad que han presidido siempre la vida española y que no han cedido ni aun en la hora en que nuestra patria era presa de la calumnia exterior y del aislamiento casi absoluto.

Mr. Warren, gobernador de California, y don Andrés Zala, vicepresidente de la Inmobiliaria El Carmen, constructora del hotel, aplauden una de las exhibiciones.

La fiesta congregó la más brillante representación de la vida española. En esta mesa coinciden el ministro de Agricultura, señor Cavestany, y la señora de Arburúa.



La estudiantina pasa. Y donde hay estudiantes hay alegría, humor y ganas de piropear a las bellas muchachas, que fueron muchas las que asistieron a la fiesta.



Los primeros en llegar a la capital española fueron Merle Oberon y Gary Cooper. La cautivadora Merle Oberon venía sin visado, pero todo se arregló felizmente.





Todos los invitados se trasladaron al Castillo de Higuera para presenciar un festejo taurino. Toreó Luis Miguel Dominguín y también la mayor parte de los presentes.

Solo ante el peligro. Gary Cooper se ha decidido a bajar al ruedo de la plaza del Castillo de Higuera. Luis Miguel Dominguín le ha dado antes unas lecciones de toreo.

1952, 33 en lo que va de 1953 y otros varios ultiman sus preparativos para estar a punto antes de que termine el verano. La industria hotelera española cuenta hoy con 1.445 hoteles, lo que la sitúa entre las primeras de Europa.

De estos 1.445 hoteles, 40 pertenecen a la categoría de lujo; 264 son de primera categoría, 440 de segunda y 701 de tercera. Suman en total 58.748 habitaciones, con una capacidad absoluta de 100.000 plazas. Sólo poco más de un tercio se hallan instalados en capitales de provincia, dato interesante porque indica que todo el mapa turístico español se halla bien cubierto para mayor facilidad del viajero. Cercano a cualquier lugar de atractivo turístico se encuentra no sólo algún buen hotel, sino el restaurante de vieja tradición y con muchos años de experiencia en el arte del buen comer. La cifra se completa con otros 11.244 establecimientos de hospedaje: pensiones, fondas, posadas y casas de huéspedes, entre las cuales podemos distinguir 59 pensiones de lujo y 283 de primera categoría para los viajeros de menor disponibilidad económica.

A Madrid, capital de la nación, ciudad en continuo progreso, centro y eje de todo el turismo, corresponde la más alta proporción en estas cifras hoteleras. Madrid dispone hoy de 118 hoteles, a los que se añaden otros 32 instalados en los principales lugares de la provincia, con una capacidad de 9.245 habitaciones. Once de estos hoteles son de lujo, 57 de primera categoría, 55 de segunda y 27 de tercera. Rara es la calle de la ciudad que no disponga también de algunas pensiones y fondas de lujo.

A la vieja sombra del Ritz y del Palace, dos hoteles orgullo de la industria española, que resisten con ventaja la comparación con los mejores del mundo, se han levantado otros hoteles de

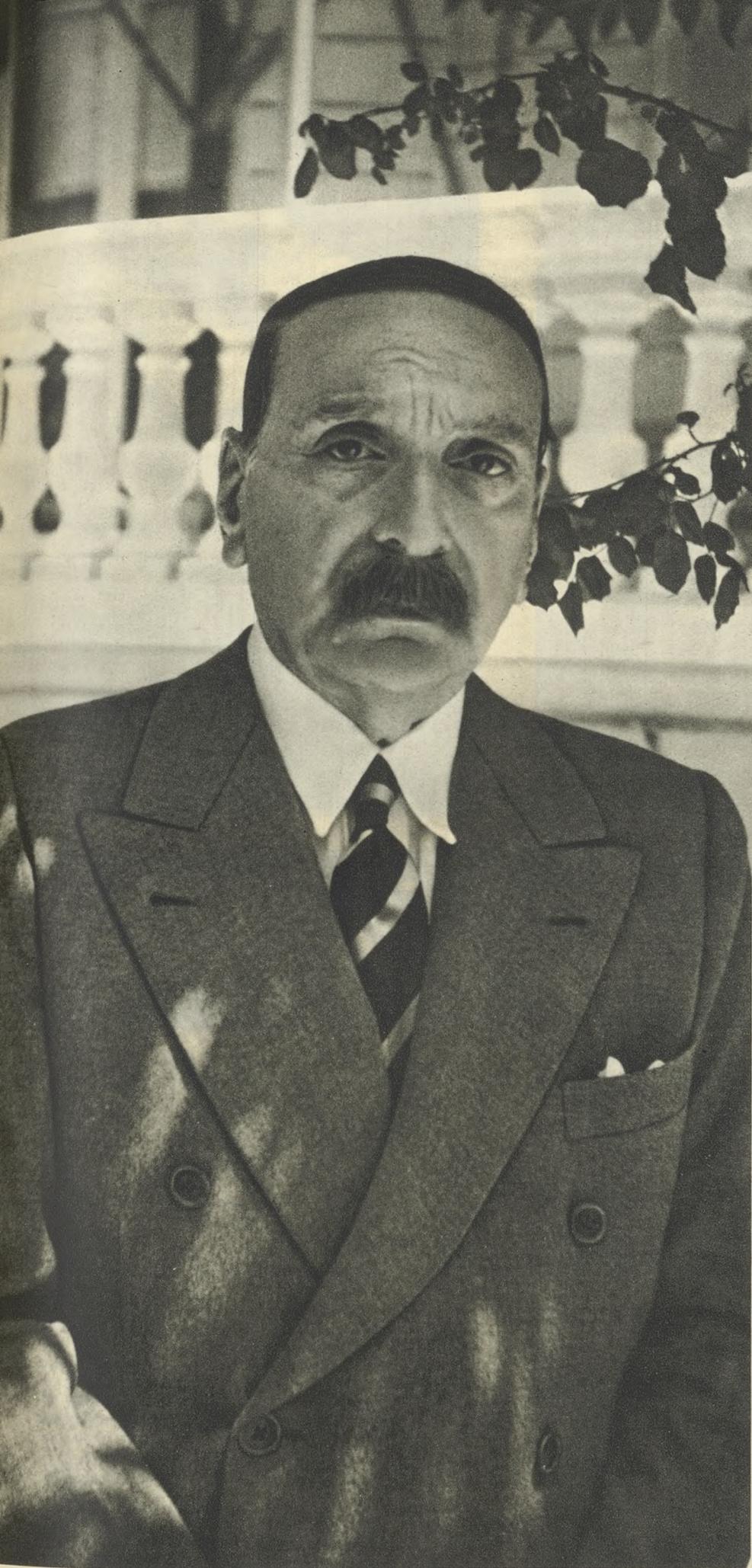
lujo, dotados de los más modernos medios: el Wellington, el Commodore, el Velázquez, el Savoy, el Emperador, el Memphis, el Crillón y el Rex; toda una serie de bellos y confortables establecimientos como muy contadas capitales europeas podrán igualar. Se hallan repartidos por el amplio perímetro urbano de la ciudad, desde el bullicioso centro de la Gran Vía hasta lugares tranquilos como el que circunda el Commodore. El viajero puede encontrar fácilmente lo que quiere y lo mejor para los objetivos y los medios de su viaje. Aun hay otros hoteles de lujo que dan los últimos toques a sus preparativos de apertura: el Plaza, instalado en la inmensa mole del mayor rascacielos de la ciudad; el Fénix, que se alza en la discreta elegancia de la Castellana. Hace apenas unos días abrió sus puertas el Castellana-Hilton. Su inauguración fué una fiesta de resonancia internacional.

Tan fuerte es el atractivo turístico de Madrid, que nuestra ciudad fué elegida por el famoso Conrad J. Hilton—el hombre del Walford Astoria, del Plaza y el Roosevelt, de Nueva York; del Stevens, de Chicago, y del Caribe-Hilton, de Puerto Rico—para instalar su primer hotel en Europa. El propio Conrad Hilton trajo desde los Estados Unidos, en dos aviones especiales, a un grupo de distinguidos invitados: el senador Warren, gobernador de California; William B. Hearts, el rey de la Prensa; las estrellas cinematográficas Gary Cooper, Merle Oberon, Mary Martin, Van Heflin, Leo Carrillo y Jinx Falkenburg, la «columnista» Hedda Hopper y buen número de otras personalidades. Las fiestas han durado tres días y marcarán una fecha memorable.

El Castellana-Hilton eleva sus modernas líneas en uno de (*Pasa a la pág. 55.*)

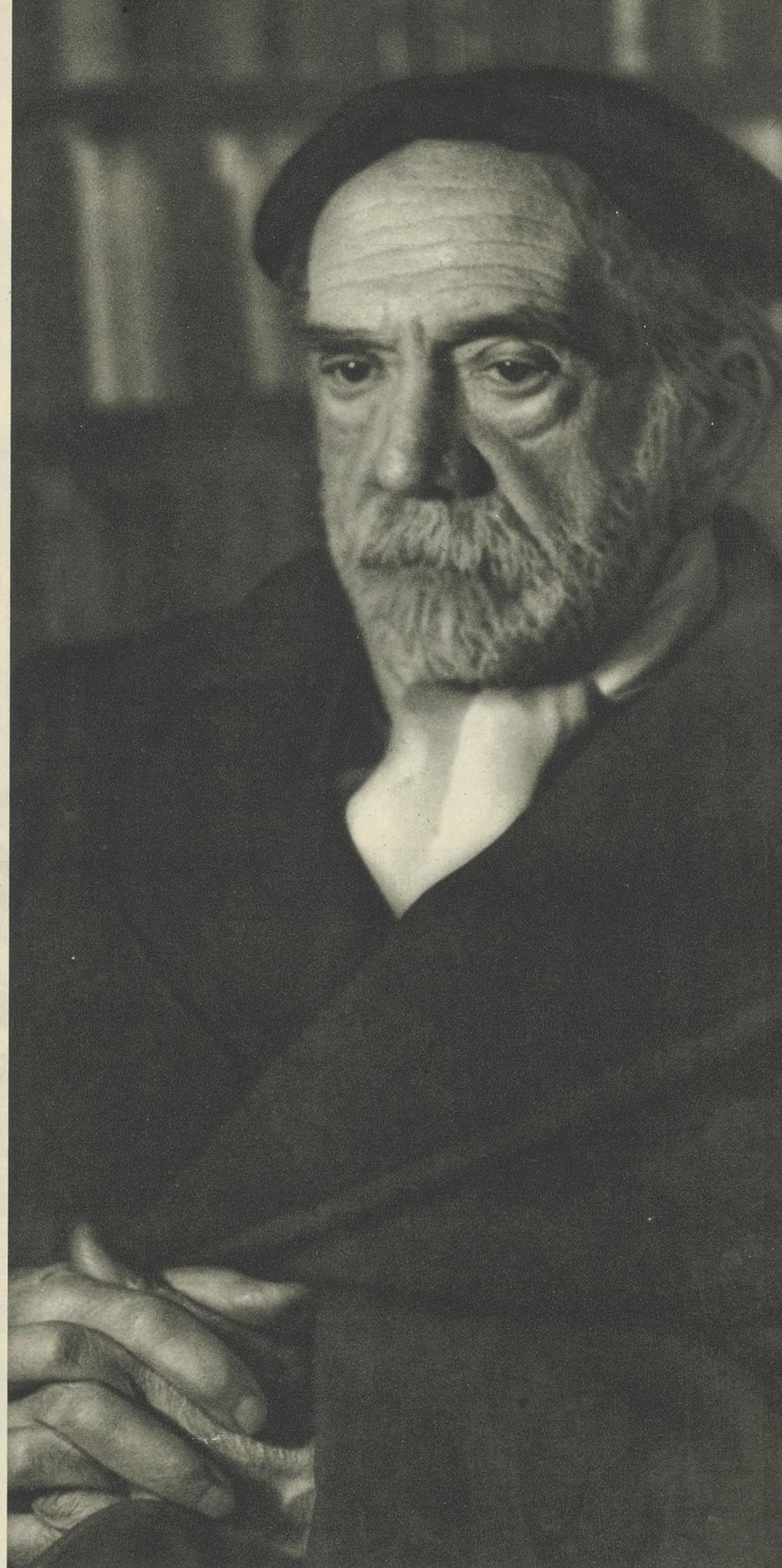
A la voz de Leo Carrillo, maestro de ceremonias, se ha hecho el silencio. Orquestas y reflectores están dispuestos; la fiesta va a entrar de pronto en la crónica madrileña.





LARRETA

ESTE que veis aquí, de ancha frente y mirada honda y melancólica, podrá repetir muchas cosas olvidadas de las que canta el Ebro en sus orillas o encierran las murallas de Avila. Su voz lenta y pausada ha rescatado sabores antiguos y soleras de un antaño perdurable. Pero también en la llanura sin orillas de su pampa su voz ha hecho madurar el viejo dolor americano. Su señorial prestancia se somete a la noble disciplina del soneto, dándole a las estrofas tersa y jugosa calidad de gajos de naranja. Pero es por haber prendido una llama de eternidad en las manos pecadoras y sacramentales de Don Ramiro y haber dejado un tizón en las rudas y fuertes del «Zogoibi» por lo que Enrique Larreta ilumina todo un sector de nuestra literatura hispánica. Entre la pampa y la meseta, entre las dos fundaciones de un mismo espíritu—Avila y Buenos Aires—, don Enrique Larreta estableció el punto sutil de referencia. Punto por él mismo personificado cuando, como en el retrato que le hiciera Zuloaga, parece arropado por los vientos purificadores de la Argentina y de Castilla.



BAROJA

UN día, en el café de al lado de la Universidad, me presentaron a un extraño individuo que llamaban Silvestre Paradox y por él seguí conociendo a otros tipos de su misma ralea que luego he ido encontrando siempre a mi alrededor y algunas veces en mí mismo.» Este párrafo puede encontrarse en el posible diario íntimo de todos cuantos hablan y hablarán en español con algún tufillo intelectual desde el día en que a Pío Baroja le dió la gana de comenzar a escribir. Porque le dió la gana de escribir como le daba la gana, dando forma personal, desgarrada, rotunda y viva a lo que exactamente registra su pupila o caprichosamente crea su imaginación fronteriza de vasco y castellano. Pío Baroja es el testigo humano de un acontecer real que, a fuerza de estar sumergido en los límites estrictos de su tiempo, será válido para todos los tiempos. Y sin dejarse engañar por la filosofía ni por la gramática, don Pío Baroja ha amasado el pan de la aventura trágica o grotesca que todos los hispánicos vivimos por culpa de nuestra juventud o de nuestra egolatría.



1



2



3

5

LAS MONTAÑAS QUE FUERON

1 El Nina-Kollo, el Cerro de Fuego, cabeza de todos los mitos cósmicos del altiplano andino, señora con su nevada cresta. Los indios primitivos, que contemplaron extasiados su majestad, le concedieron supremacía.

2 El Huayna-Potosí, dios mayor en la mitología andina, héroe de las ancestrales luchas cosmogónicas. En un principio se le llamó Ka-Kaa-Ka, que significaba en el idioma primigenio de los indios «el hombre roca».

3 Sajama, el Alejado, que, según la mitología, fué antes la cresta orgullosa del Mururata, el Descabezado, y a quien un dios castigó enviándolo de un hondazo, con su telúrica fuerza, a la cordillera occidental.

4 Otra vez Huayna-Potosí, el imponente dios mayor, sirviendo de fondo a la laguna de Tuní, cerca de la ciudad de La Paz. El paisaje cobra aquí una asombrosa nitidez, como si fuera conjurado por el cosmos.

5 El Illampu—el Centelleante—, otro de los dioses mayores de la cósmica mitología, fué en realidad adoratorio del indígena, deidad secreta dedicada a la luna, como el Illimani lo estuvo al sol, rey de los astros.



4

DIOSES

BOLIVIA es un país de cordilleras, valles y llanuras. Su vasto altiplano, que es un delta orográfico formado por el mayor encumbramiento de la cadena andina y su división en dos colosales ramales empenachados de nieve, concentra la mayor carga demográfica y humana del país. Es verdad que el futuro se presenta promisor en sus dilatados llanos, en sus bosques opulentos, en sus valles; esa inmensa extensión territorial aun despoblada e inexplorada. Pero el presente gira en torno a las altas mesetas, donde la riqueza minera sigue siendo fuente vertebral de toda economía.

Antes que los conquistadores españoles descubrieran el Gran Perú—del que formaba parte el Kollao boliviano de las tradiciones—, los indios andinos se regían por una filosofía cósmica, ese hondísimo sentimiento telúrico que los llevó del oscuro animismo intuitivo al hilozoísmo razonado y total. Adoraron los altos montes, los ríos, los lagos, los árboles, las piedras, el rayo y el relámpago, los vientos. Hoy mismo, redimido por la religión católica, el nativo cree todavía en las antiguas deidades ancestrales. Antes de beber, derrama una porción de «chicha» o de «pisco» en el suelo y dice:

—Para la «Pacha-Mama».

Es decir, para la Madre-Tierra ancestral, origen de toda vida y de todo suceso.

Las tradiciones más remotas refieren que Pacha, el dios cósmico del Ande, creó el mundo andino, levantó los grandes nevados, aprisionó los lagos, construyó las ciudades líricas como Tiwanaku, cuyas ruinas inmemoriales visita aún el turista con admiración. Las montañas eran, pues, los «Apus», los guerreros o antepasados del ancestro. Hubo una lucha de mares y volcanes que terminó en la petrificación de los neveros, cuando Kijuno, el Destructor, en la última edad glacial, empastó las tierras y dió su actual conformación al altiplano.

¿Cuándo tomaron categoría de divinidades las montañas? El indio no lo sabe. Presiente oscuramente que fué en un pasado que se pierde por remoto en las tinieblas. Pero sí sabe que cada nevado, cada monte, cada cima o gran prominencia del suelo, tuvo culto mítico particular. Así, Illimani (el Resplandeciente) e Illampu (el Centelleante), las dos cumbres insignes que cierran como dos altares de nieve el friso imponente de la Cordillera Real, fueron en realidad adoratorios del indígena, deidades secretas consagradas una al sol y la otra a la luna.

Por FERNANDO DIEZ DE MEDINA

Como su concepto de la divinidad ha evolucionado, bajo la doble transformación que sufrieron bajo el inca y bajo el español—el uno le hizo creer en Inti, el sol; el otro en la suprema omnipotencia del Dios de los católicos—, el indio ya no tiene el antiguo sentimiento de la pérdida religiosa telúrica. Ahora llama a las montañas:

—Son los «Achachilios».

O sea, los abuelos legendarios, los bisabuelos del paisaje. Los seres omnipresentes que lo vigilan y lo rigen todo.

El Huayna-Potosí, esa hermosísima pirámide de nieve que se alza al norte de La Paz, se llamó en el pasado Ka-Kaa-Ka, o sea, literalmente, el hombre-roca, o la roca que se hizo hombre, y es la clave del mito andino. Sajama (el Alejado) fué antes la cresta orgullosa del Mururata (el Descabezado), a quien castigó el dios Wirakocha enviándolo de un hondazo a la cordillera occidental. Nina-Kollo (el Cerro de Fuego) habla de la tumultuosa lejanía cosmogónica. De Illimani, la gran montaña nevada de los paceños, se refiere que es también el Cóndor Resplandeciente que presidió las sucesivas fases de la erección y hundimiento de las cordilleras.

Para el indio los vientos que bajan de las altas cumbres tienen nombres y significaciones especiales: son los enviados de la deidad.

La adoración de la montaña es el primer hito para el estudio de la teogonía americana. Cuanto más se profundiza el tema, más se ahonda el ligamen entre suelo y poblador. Acaso las fotografías que ilustran esta crónica, a pesar de la destreza de quien las tomó—un amateur: el excelentísimo señor T. Ifor Rees, ex embajador de la Gran Bretaña en Bolivia—, no den idea de la magnificencia de nuestros nevados seculares; pero quien visite el planalto boliviano y se aproxime al tremendo anfiteatro de la Cordillera Real, podrá captar el sentimiento mágico del paisaje, esa fuerza irradiante y poderosa que bajó de las cumbres para hechizar al poblador.

Las montañas que fueron dioses... Y un poeta boliviano, en sutil alarde, ha dicho:

«...canto a miriadas,
auscultad en los Andes,
nuestras Illidades...»

La Paz (Bolivia), julio 1953.

FOTOGRAFÍAS T. I. REES)



Por CARLOS LACALLE

NOVEDADES
DEL INSTITUTO
DE CULTURA
HISPANICA

LA IGLESIA CATOLICA ANTE LA CUESTION RACIAL

LA Unesco acaba de publicar una monografía sobre la cuestión racial, que lleva por título *La Iglesia católica ante los problemas raciales*, y de la que es autor el reverendo padre Yves M. J. Congar, de la Orden de Santo Domingo.

El padre Congar, teólogo eminente, estudia el problema bajo la perspectiva del dogma católico y a la luz de la Historia. En forma sintética presenta una documentación considerable sobre los principios que guían a la Iglesia en el dominio espiritual y temporal, y de todo ello resulta que el catolicismo se opone terminantemente a la discriminación entre las razas.

La historia de la conquista de América proporciona al padre Congar una serie de citas importantes tomadas de las leyes de Indias y de las lecciones del padre Vitoria.

Con nitidez, el autor precisa que la Iglesia proclama la unidad de la familia humana, reconociendo las diversidades, que no son de tipo fatal; que la Iglesia predica y practica la unidad e igualdad de todos los hombres; que la Iglesia trata de elevar el nivel de los menos favorecidos, a quienes confía la responsabilidad y dirección de sus propios asuntos en cuanto ello es posible.

XAVIER ZUBIRI: VEINTICINCO AÑOS DE MAGISTERIO



Podemos afirmar con satisfacción que uno de los más sólidos pensadores que hoy tiene el mundo piensa y enseña en español.

Desde hace veinticinco años, Xavier Zubiri, donostiarra nacido en 1898, viene diciendo su lección a los españoles, a los hispanoamericanos, a todos los que quieren oírlo. Es la lección de un hombre que se ha enfrentado con el problema del hombre, con el problema de la naturaleza, con el problema de Dios. Rica y variada lección, de fecundidad incalculable, dictada por un cerebro capaz de una empresa insólita: recomponer una concepción de la realidad partiendo de una nueva actitud filosófica capaz de remozar todos los cauces del saber.

Por iniciativa de la revista *Alcalá*, se han celebrado los cinco lustros del magisterio de Zubiri con un homenaje singular. Amigos y discípulos han contado lo que de él han recibido y lo que de él esperan recibir. Esas confidencias se han reunido en un tomo, que recoge estudios, ensayos, anotaciones o impresiones sobre el pensamiento y la persona de Xavier Zubiri.

«Zubiri y la religiosidad intelectual», por José Luis Aranguren; «La actitud filosófica de Zubiri y su importancia para el pensamiento americano», por Alberto del Campo; «Zubiri en la Central», por Manuel Cardenal; «Introducción a la antropología de Xavier Zubiri», por Francisco Javier Conde; «Zubiri y la filosofía de la Historia», por Luis Díez del Corral; «Zubiri y la biología teórica», por F. Grande Covián; «El Derecho y el filósofo», por Alfonso García Valdecasas; «Zubiri en la amistad», por Joaquín Garrigues; «Los cursos de Xavier Zubiri», por Enrique Gómez Arboleya; «Xavier Zubiri en el pensamiento español», por Pedro Laín Entralgo; «El magisterio decisivo de Zubiri», por Salvador Lissarrague; «La Psicología y Xavier Zubiri», por Juan J. López Ibor; «La situación intelectual de Xavier Zubiri», por Julián Marías; «Zubiri y la Teología», por Au-

LA UNESCO TIENE NUEVO DIRECTOR



de acción eficaz para más coherente de sus servicios por parte de los pueblos de nuestra comunidad cultural.

El Instituto de Cultura Hispánica ha actuado como una organización del mismo tipo de la Unesco, circunscrita al ámbito de los pueblos hispánicos. Es muy factible lograr una mutua cooperación entre ambas entidades si la Unesco, como es de esperar, respeta, dentro de sus funciones de orden universal, la realidad de los distintos bloques culturales. Y es indudable que el Instituto de Cultura Hispánica tiene títulos suficientes para expresar—en cuanto instrumento cultural—los problemas y soluciones del conjunto de pueblos de habla española.

En la Conferencia extraordinaria de la Unesco, celebrada en los primeros días del mes de julio próximo pasado, cincuenta y seis delegaciones aprobaron la designación del nuevo director general de la Organización, que recayó en la persona del señor Luther H. Evans, el más antiguo de los miembros de su Comité ejecutivo y director de la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos.

Al agradecer la designación de que ha sido objeto, el señor Luther Evans habló en inglés, pronunció algunas frases en francés y dedicó un párrafo en español a la delegación del Uruguay. Dijo entonces que se pondrá en contacto con las autoridades de este país para examinar todos los detalles de organización de la próxima Conferencia general, que se celebrará en Montevideo, y agregó: «Haré todo lo posible para conocer bien en dicha fecha la lengua de Cervantes y Rubén Darío que tanto admira.» Al expresar su optimismo por el futuro de la Unesco, dijo: «La Unesco ha comprendido que no es realizar su obra el ver su nombre en los carteles o en hacer ostentación de sus éxitos por la radio; debemos hacer ahora aún más marcada la actitud de modestia y confiar a los Gobiernos soberanos, que en todo intervienen, la misión de dar a la influencia positiva que podamos ejercer la atribución que le corresponde. La Unesco no ha descubierto todavía plenamente las formas más adecuadas y fecundas que han de adoptar sus relaciones con las asociaciones y grupos intelectuales creadores en el mundo entero, aunque se han obtenido ya en este terreno muchos resultados de gran importancia.»

gusto Ortega; «Metodología científica. ¿Aristóteles o Bacon?», por Julio Palacios; «Xavier Zubiri y el estilo», por Dionisio Ridruejo; «Zubiri como biólogo», por Juan Ruf Carballo; «La libertad y la acción libre», por Luis Rosales; «Zubiri y los griegos», por Antonio Tovar; «Los apuntes de Zubiri», por Luis Felipe Vivanco; «Zubiri, discípulo», por Juan Zarragüeta. Estos son los títulos de los distintos trabajos, ésta es la relación de los autores. En la diversidad de los primeros y en la calidad de los segundos puede sintetizarse la excelencia de la obra de este maestro, cuya altura de pensamiento no nos es permitido interpretar.

TODAS LAS UNIVERSIDADES A SALAMANCA

ESTE año, el 12 de octubre, día nuestro, de la Hispanidad, será a la vez la fiesta de la Universidad de Salamanca, que cumple su séptimo siglo.

Los festejos salmantinos se han organizado de modo que el brillo y la grandeza de los mismos estén en consonancia con la importancia de la efeméride.

Noventa y dos Universidades se han adherido, hasta ahora, a las celebraciones del centenario y cincuenta y cuatro han designado sus representantes en los actos, que comenzarán el 8 de octubre. Con alguna anticipación a esa fecha, el 4 de octubre se iniciarán las deliberaciones de la Asamblea de Universidades Hispánicas, en la cual estarán representadas las Universidades de todos los países de habla española.

En la Asamblea de Universidades Hispánicas se considerarán los siguientes temas de interés general y común a la vida académica de nuestro bloque cultural: I, Convalidación de títulos académicos; II, Formación humanista del estudiante universitario; III, La investigación científica en la Universidad.

LA vida de la Unesco tiene que interesar a los pueblos hispanoamericanos, todos los cuales—con excepción del Paraguay—han ratificado su adhesión al acta constitutiva de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Estamos sinceramente convencidos de que una atenta y vigilante dedicación hispanoamericana a las actividades de la Unesco, sostenida con espíritu de colaboración, que no excluye una honesta crítica, y cumplida con sentido de unidad, puede tener por resultado que la Organización se convierta en un instrumento utilísimo para el desenvolvimiento de nuestra cultura. La incorporación de España al número de los Estados miembros de la Unesco ha iniciado una etapa de nuevas posibilidades para la propia Unesco y permitirá una utilización

España para perfeccionar estudios, doctorarse en distintas especialidades y, sobre todo, aprender que su mundo, el de todos ellos, el propio, es ancho como todo el ámbito de la hispanidad.

Antes de abandonar la casa del barrio de Argüelles—barrio universitario, internacional, interamericano—para instalarse en el edificio modelo construido en la Ciudad Universitaria, el «Guadalupe» ha querido recoger los elementos intelectuales que allí se han forjado, iniciando la publicación de una revista: Guadalupe.

Bajo la dirección sucesiva de Angel Alvarez de Miranda, de Antonio Lago Carballo y de José María Alvarez Romero—actual director—, y durante cinco años, se ha forjado un espíritu «guadalupano», cuyos intérpretes se encuentran hoy diseminados por todo el mundo americano y Filipinas. Son hombres que vivieron en el Colegio ese año, o esos años, los más maravillosos en el orden de la alegre esperanza, de la fe segura, de la amistad limpia. Años de juventud generosa, de curiosidad ardiente, de los pequeños grandes descubrimientos: la seguridad en la propia capacidad de creación, el júbilo del amor, la afirmación vocacional, algún dolorido sentir...

Todos esos hombres tienen hoy un espíritu de cuerpo, si es que podemos usar el tópico, al que hay que darle un instrumento de comunicación con el «Guadalupe», en cuanto alma mater de su formación o del perfeccionamiento de su formación.

A esa necesidad responde la nueva revista, que no es una más en el repertorio hispanoamericano. Publicación de minoría, testimonio de la labor conjunta de los universitarios hispánicos, ofrece en su primer número una sorprendente calidad intelectual. Para muchos ha sido una auténtica revelación enterarse de que allí, en el número 65 de la calle de Donoso Cortés, trabajan viviendo y viven trabajando poetas que pueden ser orgullo de nuestra lírica, como Antonio Fernández Spencer, Eduardo Cote Lamus y Ernesto Mejía Sánchez; narradores de la fuerza de Julio Ramón Ribeyro y Sergio Fernández; un docto en materia lingüística como Humberto Toscano; ensayistas de tan alto vuelo como Rafael Gutiérrez Girardot o el crítico Hernando Valencia Goelkel. En las «Notas» de Guadalupe se comenta la realidad americana por expertos como el arquitecto Patricio H. Randle, el médico Jaime Triunfo Pérez, el poeta Rafael de la Vega y el profesor Juan Carlos Agulla. Angel Alvarez de Miranda avala la jerarquía intelectual de la revista con su estudio sobre «Mediterráneo y mundo hispánico».

Cien estudiantes universitarios, de veinte nacionalidades distintas, han creado el clima necesario para la publicación de Guadalupe, en tanto obtienen las máximas calificaciones para sus tesis doctorales, organizan conciertos, crean en la «sala de estar» una cátedra de conferencias, dialogan entre sí y... se casan. Seis bodas se han celebrado, durante este curso, en la austera capilla del Colegio.

Y así, viviendo, estudiando, amando y creyendo, ha nacido Guadalupe.

EL "GUADALUPE" Y SU REVISTA



En Madrid, Calle de Donoso Cortés, tiene su sede provisional el Colegio Mayor Hispanoamericano de Nuestra Señora de Guadalupe.

Esta casa ha sido la primera gran realización funcional y trascendente al servicio del entendimiento humano, vivo y dinámico, entre los hombres jóvenes del mundo hispánico. Fundación predilecta del Instituto de Cultura Hispánica, generosamente acogida por la Universidad española, el «Guadalupe» es hogar, escuela, centro de formación y lugar de convivencia fraternal para centenares de estudiantes hispanoamericanos que, graduados en sus respectivos países, han llegado a

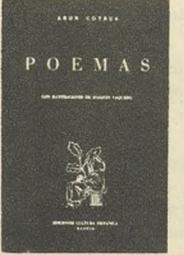
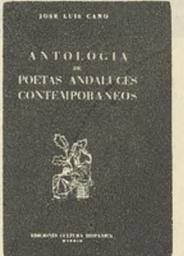
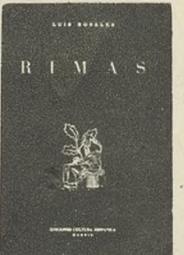
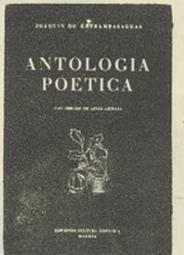
damental y trascendente al servicio del entendimiento humano, vivo y dinámico, entre los hombres jóvenes del mundo hispánico. Fundación predilecta del Instituto de Cultura Hispánica, generosamente acogida por la Universidad española, el «Guadalupe» es hogar, escuela, centro de formación y lugar de convivencia fraternal para centenares de estudiantes hispanoamericanos que, graduados en sus respectivos países, han llegado a

LOS HISPANOAMERICANOS DICEN...

«Cuando el conquistador Alonso de Ojeda, en 1509, aborda con sus hidalgos leoneses las playas de las Antillas, lanza un pregón a los indios, pregón que años más tarde había de constituirse en norma de todos los colonizadores: «Yo, Alonso de Ojeda, vengo a decirlos que hay un solo Dios que creó todas las cosas, que creó un hombre y una mujer y que de esa pareja descendemos todos.»

«Y esta proclamación de fraternidad universal, basada en la religión de Cristo; este fundar pueblos y naciones al amparo de la cruz; este acoplamiento de almas en un lazo espiritual que las depura y eleva; este mirar al indio no como presa de caza, sino como hombre redimido con la sangre de Cristo; esta conquista de tierras nuevas, no «con avaricia mercantil fenicia», sino con ansia misionera y redentora; esta floración de cultura y de progreso que, a la vuelta de un siglo, tiende un arco de luz sobre la cerrazón de la barbarie, todo esto es un hecho que no se puede negar si no hemos de negar la luz del sol que nos alumbró.»

(De «Raíces Hispánicas de la Ecuatorianidad», por Jorge Chacón, S. J.)



En las «Jornadas de Lengua y Literatura Hispanoamericanas» se dió un voto de reconocimiento al Instituto de Cultura Hispánica por las obras publicadas en su colección «La encina y el mar».

EL COMUNISMO EUROPEO Y SU RADIOGRAFIA ACTUAL

En una interesantísima encuesta, hombres y mujeres de diversas clases sociales y profesiones exponen sus "razones" para votar al comunismo

Las respuestas expresan un gran desconocimiento de la doctrina marxista y confirman la habilidad de la propaganda roja

El 32 por 100 de los votantes al partido comunista creen que así colaboran en el mantenimiento de la paz

No ofrece ninguna novedad afirmar y probar el gigantesco fraude de que cada día son víctimas los europeos que todavía creen en el comunismo. Pero ha sido necesaria una encuesta, realizada entre votantes al partido comunista, con toda sinceridad, para que pueda percibirse hasta qué punto este engaño es lamentable y peligroso y cuáles son los extremos de la habilidosa propaganda roja, capaz de invertir completamente el orden lógico de las ideas y de los hechos en cuanto se trata de conseguir un matiz favorable para el partido.

No sabemos con qué intención se ha hecho esta encuesta, aunque algunas de las preguntas nos parecen, en principio, inconvenientes y tendenciosas, porque buscan unas respuestas que, dentro de cierta aparente objetividad, den una idea del comunismo y de los comunistas mucho más sólida y firme de lo que es en realidad. De los resultados que, sin comentarios, vamos a ofrecer a continuación, hay uno sobre el que deseáramos llamar la atención de nuestros lectores. Es el que se refiere al máximo interés de los votantes comunistas por el pan, antes que por la paz y la libertad. La verdad es que ninguno de estos intereses cuenta nada cuando choca con el interés del partido. En las encuestas aparecerá, pues, como interés predominante de las masas comunistas aquel que sus dirigentes hayan cuidadosamente previsto. Lo mismo podría decirse de la ligazón del partido a la política soviética.

Como señalábamos al principio, el engaño más patente se muestra en las respuestas a esta encuesta. El lector podrá irlo comprobando detalladamente, ya que en algunos casos señalamos la auténtica doctrina marxista a continuación de la opinión expresada por la encuesta en cada tema concreto.

ESTAMOS bien informados, en general, de los movimientos y actitudes de los partidos comunistas europeos en cuanto tales partidos; es decir, conocemos medianamente su personalidad pública o colectiva. Pero puede afirmarse que ignoramos en absoluto la intimidad y los puntos de vista personales, muchos de ellos profesados de buena fe, de los miembros de estos partidos, de los hombres que deciden con sus aportaciones electorales—hablamos de los partidos comunistas en países no ocupados por Rusia—la presencia del comunismo en los artilugios democráticos europeos. Un examen de estos puntos de vista permitiría auscultar los deseos, los pensamientos y hasta las posibles razones de los comunistas europeos; pero, sobre todo, permitiría calcular los efectos de una propaganda—es necesario reconocerlo—inteligente y tenaz, cuyos resulta-

dos están hoy presentes en las conciencias europeas.

El examen ha sido realizado por el Instituto Francés de la Opinión Pública por encargo de la revista «Réalités». Creemos instructiva y oportuna la difusión de estos datos, que pueden aplicarse igualmente a los principales partidos comunistas europeos, ya que el francés es, con el italiano, el más fuerte, el mejor organizado y el más representativo.

Primeramente se ha preguntado, en forma de encuesta anónima y totalizando los resultados en tantos por ciento, cuál es la clase social y profesional de los que votan al comunismo. El 38 por 100 eran obreros, el 8 por 100 braceros agrícolas, otro 8 por 100 empleados, un 5 por 100 de pequeños rentistas o retirados, 5 por 100 de cultivadores directos, 5 por 100 de funcionarios, 5 por 100 de comerciantes, 3 por

100 pertenecían a profesiones liberales y un 1 por 100 a dirigentes industriales. El 22 por 100 restante eran mujeres sin profesión. Entre los votantes comunistas hay siete hombres por tres mujeres; un 42 por 100 de ellos tienen menos de treinta y cinco años.

Las razones por las cuales estos hombres y estas mujeres votan al partido comunista han sido expuestas con absoluta espontaneidad y sinceridad y constituyen auténticas entrevistas reales. Por ejemplo, M. X., obrero manual, de cuarenta años:

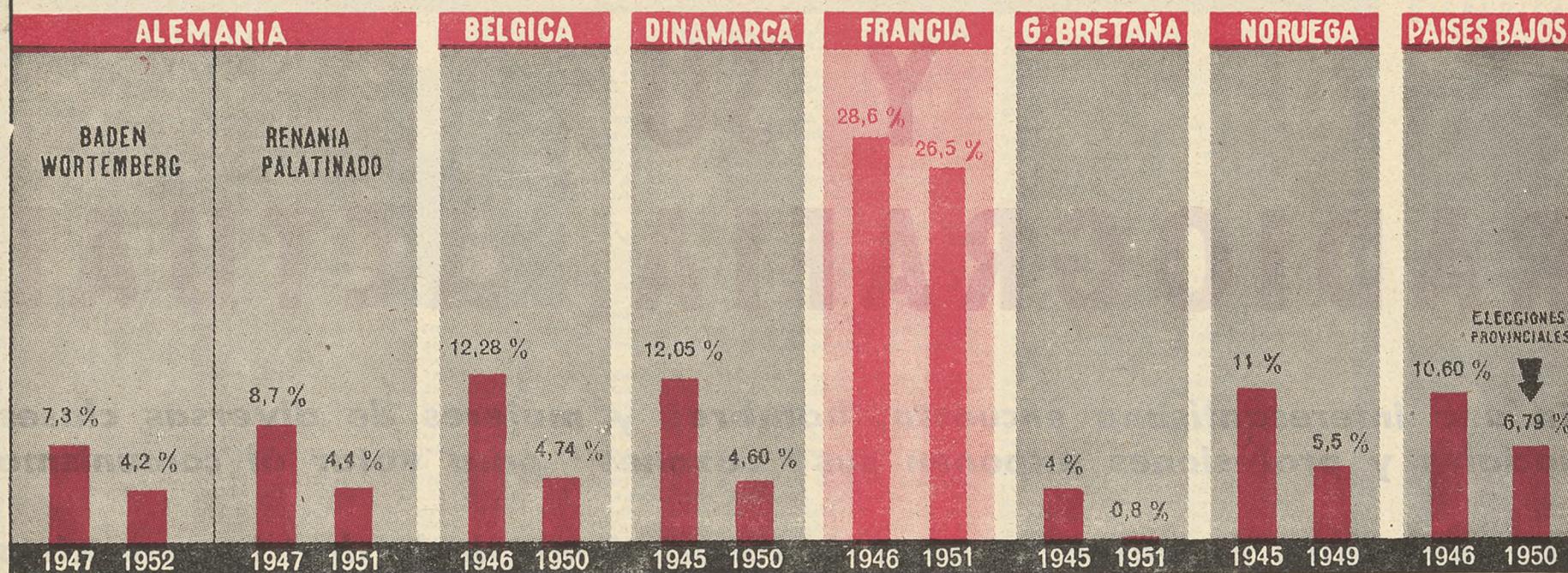
—¿Qué le ha llevado hacia el partido por el cual votó?

—**Su doctrina, hecha por el obrero para los obreros.**

—¿Qué cualidades exige usted del partido que le interesa?

—**Ser intransigente en los principios y revolucionario.**

EVOLUCION DE LOS SUFRAGIOS COMUNISTAS EN EUROPA OCCIDENTAL ELECCIONES LEGISLATIVAS



Los consecuencias importantes se deducen de este cuadro. La primera, que los votos comunistas disminuyen en todos los países de la Europa Occidental, y que esta disminución es más débil en Francia; la segunda, que los votos comunistas en este último país son 33 veces mayores que los de Inglaterra, seis veces que los de Alemania, Bélgica y Dinamarca, cinco veces más que Noruega y cuatro más que los Países Bajos. Tan sólo en Italia, las elecciones de 1951 indican que no han perdido desde 1948.

—¿Cuál es el partido que más se aproxima a esta definición?

—El partido comunista.

—¿En qué?

—En su doctrina socialista y en sus realizaciones en la U. R. S. S.

—¿Sobre qué puntos de vista desearía usted que este partido insistiera especialmente?

—Sobre las nacionalizaciones.

—¿Y sobre cuáles debería insistir menos?

—Sobre el «truco» de los curas.

AHORA RESPONDE M. Y., OBRERO:

—¿Sobre qué desearía usted que este partido insistiera especialmente?

—Sobre el poder de compra y la justicia fiscal.

—¿Qué reproches fundamentales hace usted al actual estado de cosas?

—El aumento de los impuestos.

—¿Qué cualidades exige usted a un partido?

—Que no se desvíe de su programa.

—Según usted, ¿cuántos partidos reúnen en Francia esta cualidad?

—Uno sólo. El partido comunista.

UN EMPLEADO, QUE DESEA SER PROPIETARIO

—¿Qué le ha inclinado más a este partido?

—Su franqueza.

—¿Qué reproches formula ante el estado de cosas actual?

—Todo aumenta siempre.

—¿Sobre qué querría usted que el partido insistiera especialmente?

—Mejorar la suerte de los obreros.

SORPRESAS EN RESPUESTAS COMUNISTAS

A la pregunta «¿Sobre qué puntos desearía usted que el partido insistiera especialmente?», el 50 por 100 de las respuestas precisa: «El mejoramiento de la suerte de la clase obrera», «la baja de los precios», «los salarios», «las reivindicaciones sociales»; otro 25 por 100 de las respuestas habla de la paz. Las frases «lucha de clases», «lucha contra el capitalismo» y «emancipación de la clase obrera» no aparecen más que en una respuesta sobre diez; las referencias de política extranjera, de «lucha contra la tutela americana» o «la terminación de la guerra de Indochina» no figuran más que en una respuesta sobre 17.

Al examinar las respuestas a la pregunta «¿Qué puntos del programa de este partido le parecen más importantes?», se observan análogas proporciones y parecidas sorpresas. Las frases «defensa de los obreros» o «defensa de los trabajadores» aparecen en más de un 40 por 100 de los casos. Las de «aumento de salarios», «lucha contra la vida cara», «disminución de la propiedad», «más equilibrio y justicia en las riquezas», están en el 25 por 100 de las respuestas, lo que hace un total de más de un 65 por 100 de respuestas de tipo so-

cial. La palabra «laicismo» no aparece más que en una respuesta de cada diez; la de «libertad», una vez por cada 20 respuestas, y lo mismo la de «república».

El Instituto preguntaba también a estos comunistas si creían que el nivel de vida condicionaba, en general, el voto de los electores, y si ellos estimaban que era éste su caso personal. El 76 por 100 de los electores comunistas han respondido que esto era verdad en general, y el 58 por 100 de éstos precisaban que, además, era éste su caso concreto. Confirmaban así que votaban al comunismo porque sus condiciones de vida eran difíciles, porque se creían las víctimas en el reparto de las riquezas y porque pensaban que el partido sería su defensor y su abogado.

PRIMERO, EL PAN; LUEGO, LA PAZ Y LA LIBERTAD

El pan les interesa más que la paz y que la libertad, pero la paz figura en sus preferencias, inmediatamente después del pan. Una farmacéutica comunista de Bretaña afirma que ha elegido este partido porque esperaba que salvaría la paz, y así otros muchos. La mayoría de los que votan al comunismo consideran que su partido es esencialmente pacifista. Una de las preguntas consistía en indicar los móviles principales del partido comunista, según cada uno. «El deseo de trabajar por la paz» ha tenido aún más éxito que «el deseo de ver defendidos nuestros legítimos intereses». Esta ha tenido sólo un 28 por 100 de

respuestas, contra un 32 de aquélla. Otro 19 por 100 concretaba sus aspiraciones comunistas en «el deseo de conseguir una sociedad más feliz».

Los electores comunistas no son solamente pacifistas, sino en su gran mayoría neutralistas convencidos. El 65 por 100 de los consultados estiman que Francia no debería tomar parte en una guerra entre la U. R. S. S. y los EE. UU. Esta actitud es lógica, ya que para la mayor parte de los electores comunistas no hay ninguna relación entre su partido y la Rusia soviética. Se les preguntó, a este respecto, si creían que el partido comunista recibía una ayuda material de la U. R. S. S. Como puede suponerse, muy pocos respondieron afirmativamente. Y los que lo hicieron así precisaban su intención en continuar votando al partido.

Intimamente ligada a la anterior, se propuso otra cuestión: «¿Cree usted que el partido comunista está ligado estrechamente a la política soviética o que no le unen más que simples corrientes de simpatía con la U. R. S. S.?» Menos de la cuarta parte consideraron su partido estrechamente ligado a la política soviética. Más de la mitad estiman, en cambio, que sólo hay corrientes de simpatía.

Un dato revelador. A la pregunta «¿Cree usted que un día el mundo entero será comunista?», sólo un 60 por 100 respondieron «sí».

En relación con los EE. UU., la postura de los comunistas europeos es radical. A la pregunta «¿Cree usted que hay algún Gobierno que prepare una guerra de agresión?», más del 60 por 100 respondieron: «Sí, los EE. UU.»

LOS COMUNISTAS IGNORAN EL COMUNISMO

Empezamos a ver, pues, que el lector comunista medio está preocupado, fundamentalmente, por el mejoramiento material de su vida y para ello entrega toda su confianza al partido. Un 60 por 100 de los votantes comunistas creen que sólo un partido, el suyo, reúne las condiciones necesarias e ideales. Podría decirse que hasta se ha acabado, en muchas ocasiones, con el tradicional escepticismo europeo. El 70 por 100 de los consultados asistieron a reuniones políticas en Francia antes de las elecciones del 17 de junio de 1951, mientras que de otros partidos sólo asistían un 42 por 100. El 59 por 100 dieron dinero a su partido, contra el 34 por 100 del R. P. F. en el mismo caso y el 30 por 100 entre los socialistas; el 55 por 100 afirman haber hecho proselitismo, en cualquiera de sus formas.

La penetración de la propaganda comunista puede apreciarse en las respuestas a la siguiente pregunta: «¿Cree usted que el

nivel de vida del trabajador soviético es igual, superior o inferior al del trabajador francés?» Solamente el 80 por 100 de los votantes al comunismo creen que el nivel de vida del trabajador francés medio es superior al del trabajador ruso medio, mientras que esta opinión es mantenida por una gran mayoría de electores de otros partidos. El 13 por 100 de los votantes comunistas creen que el nivel de vida del trabajador francés es superior al del obrero americano. Ya hemos visto cómo la propaganda comunista ha conseguido convencer a los simpatizantes del partido de su pacifismo, de la sinceridad de sus preocupaciones sociales y de su respeto por las formas constitucionales y parlamentarias. En cambio, no ha tenido el menor éxito al pretender suscitar la hostilidad hacia los jefes socialistas ni un gran sentimiento de solidaridad con Rusia. En esto último se percibe una notable resistencia.

De todas estas cifras pueden deducirse conclusiones relativamente claras. En primer lugar, los europeos que votan al comunismo buscan un defensor enérgico que les ayude a mejorar su suerte material. La política «pura» no les interesa. La U. R. S. S. les produce, a pesar de todo, una vaga simpatía. Están mal informados de lo que pasa

en el mundo; son crédulos y confiados, y entre ellos hay bastantes tolerantes, aunque en España sabemos mucho de esa tolerancia teórica, que se convierte después en dictadura práctica. Son neutralistas, bastante antiamericanos, y el partido comunista representa, a sus ojos, lo que para el obrero británico significa el partido laborista.

Algunas de estas conclusiones pueden parecer paradójicas, pero son auténticas y a veces llenas de patetismo. Por ejemplo, puede verse que solamente el 9 por 100 de los votantes comunistas creen que su partido es hostil a las instituciones parlamentarias. La doctrina leninista se basa en que los partidos políticos no son más que los representantes de las clases, y que el partido comunista, que representa la clase de los trabajadores, sólo puede subir al Poder por métodos revolucionarios y debe, una vez conseguido esto, instaurar la dictadura del proletariado y suprimir o prohibir los partidos representantes de las clases burguesas. La ignorancia de la verdadera doctrina comunista, en este aspecto, es muy notable y significativa.

La encuesta ha demostrado también que la mayor parte de los votantes comunistas prefieren la vía de las (Pasa a la pág. 57.)

LA ESTRUCTURA DE LOS PARTIDOS POLITICOS

	P. COM	S.F.I.O	R.C.R	M.R.P	MODERADOS	R.P.F
SEXO						
Hombres	70	63	73	56	59	54
Mujeres	30	32	27	44	41	46
	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %
EDAD						
18 a 34 años	42	30	11	31	30	28
35 a 49 años	35	33	24	35	25	35
50 a 64 años	19	22	34	16	27	29
65 años y más	4	15	31	18	18	8
	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %
PROPIEDAD						
No	82	68	43	56	42	53
Sí	18	32	57	44	58	47
	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %
AUTOMOVIL						
No	89	79	70	79	57	67
Sí	11	21	30	21	43	33
	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %
CRÍADOS						
No	97	95	80	85	69	83
Sí	3	5	20	15	31	17
	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %
RADIO						
No	19	13	17	15	21	9
Sí	81	87	83	85	79	91
	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %
LUGAR DE RESIDENCIA						
Menos de 2.000 hab.	34	39	45	37	45	35
2 a 5.000	14	11	15	16	10	10
5 a 20.000	10	16	6	14	5	11
20 a 100.000	22	18	11	14	11	22
Más de 100.000	20	16	23	19	23	22
	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %
PROFESION						
Obreros	38	21	9	19	9	15
Empleados	8	6	1	15	4	10
Funcionarios	5	13	8	4	7	3
Comerciantes	5	5	10	8	11	10
Industriales	1	4	4	3	9	6
Prof. liberales, estudiantes	3	1	1	3	3	1
Mujeres sin profesion	22	26	16	20	14	30
Rentistas, pensionistas	5	10	19	8	10	6
Cultivadores explotadores	5	8	28	18	31	16
Obreros agricolas	8	6	4	2	2	3
	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %

He aquí un cuadro completo de la estructura humana de los principales partidos políticos franceses. El sexo, la edad, la propiedad, la posesión de automóviles, la utilización del servicio doméstico y de aparatos de radio, la demografía de las ciudades donde habitan y la profesión, aparecen en significativos tantos por ciento con referencia a los seis grandes partidos del país vecino. Un tratado de sociología política podría escribirse a la vista de este completísimo cuadro.

Concurso de Reportajes Gráficos

CONCURSO DE REPORTAJES GRAFICOS PARA FOTOGRAFOS PROFESIONALES O AFICIONADOS HISPANOAMERICANOS Y FILIPINOS

MVND0 HISPANICO, de acuerdo con las bases que se detallan a continuación, organiza un concurso para premiar el mejor reportaje exclusivamente fotográfico enviado por hispanoamericano o filipino:

- 1.^a Los reportajes constarán de un número de fotografías que no sea menor de cinco.
- 2.^a Estarán referidos a cualquier clase de temas, valorándose principalmente su calidad fotográfica, su acento humano y su actualidad, dentro siempre del sentido periodístico.
- 3.^a Las fotografías no deben tener una medida inferior a 13 X 18 cm. Y en el caso de que estas fotografías, o alguna de ellas, fueran tomadas en color, deberán remitirse las placas o clichés originales.
- 4.^a Las fotografías habrán de ser rigurosamente inéditas, y traerán al dorso una pequeña leyenda explicativa del tema a que se refieran.
- 5.^a El plazo de admisión de los reportajes terminará el día 28 de febrero de 1954, y los envíos se harán a MVND0 HISPANICO, Alcalá Galiano, 4, Madrid, especificando en el sobre: «Para el concurso de reportajes gráficos.»
- 6.^a MVND0 HISPANICO publicará aquellos reportajes que estime como mejores entre los recibidos y abonará al autor la cantidad de 1.000 pesetas por cada uno de los publicados.
- 7.^a Entre los reportajes publicados, con asesoramiento de los lectores y a juicio de un competente Jurado nombrado al efecto, se concederá un premio de 2.500 pesetas, o su equivalente en la moneda del país a que pertenezca el autor premiado, al mejor reportaje gráfico presentado.
- 8.^a Con cada envío se remitirá carta o nota en la que conste el nombre del autor y su habitual residencia, y en caso de ser publicado el reportaje se hará constar este nombre o el que el autor designe previamente.
- 9.^a El fallo del Jurado será inapelable.

NOTA ADICIONAL.—Se dará en todo caso mayor importancia, tanto para la publicación como para la concesión del premio, a aquellos reportajes en los que destaque el interés humano, que serán mejor puntuados que los que se reduzcan a expresar lo meramente paisajístico, monumental o histórico.

CONCURSO DE FOTOGRAFIAS SUELTAS PARA FOTOGRAFOS PROFESIONALES O AFICIONADOS HISPANOAMERICANOS Y FILIPINOS

BASES

- 1.^a Los concursantes enviarán una o varias fotografías, pero con independencia cada una para optar al premio y a la publicación.
- 2.^a, 3.^a, 4.^a y 5.^a Las mismas que para el concurso de reportajes; pero, según la base 5.^a, la leyenda del sobre deberá decir: «Para el concurso de fotografías.»
- 6.^a MVND0 HISPANICO publicará aquellas fotografías que estime como mejores y abonará al autor la cantidad de 100 pesetas por cada una de las publicadas.
- 7.^a Entre todas las fotografías publicadas, con asesoramiento de los lectores y a juicio de un competente Jurado nombrado al efecto, se concederá un premio de 1.000 pesetas a la mejor fotografía presentada.
- 8.^a, 9.^a y NOTA ADICIONAL. Idénticas a las del concurso de reportajes.





Este obrero especializado maneja la máquina que ha de convertir en prismas a los trozos de vidrio especialmente fabricados en el laboratorio.

LOS OPTICOS DE TODO EL MUNDO HABLAN YA DE LA ESCUELA DE MADRID

Una vez realizadas todas las operaciones, hay que comprobar si se han cumplido con exactitud los cálculos matemáticos y físicos previstos para cada tipo de lente.

HACE POCO SE REUNIERON EN ESPAÑA TANTOS CIENTIFICOS DESTACADOS, QUE AL ENUMERAR BIBLIOGRAFIA EL 80 POR 100 DE LOS CITADOS ESTABAN PRESENTES

L. T. I. E. M. A. HA CONSTRUIDO UNA RETINA ELECTRONICA, 11 TIPOS DE PRISMATICOS, 3 DE SEXTANTES, UN ANTEOJO ECUATORIAL Y OTROS INSTRUMENTOS DE PRECISION

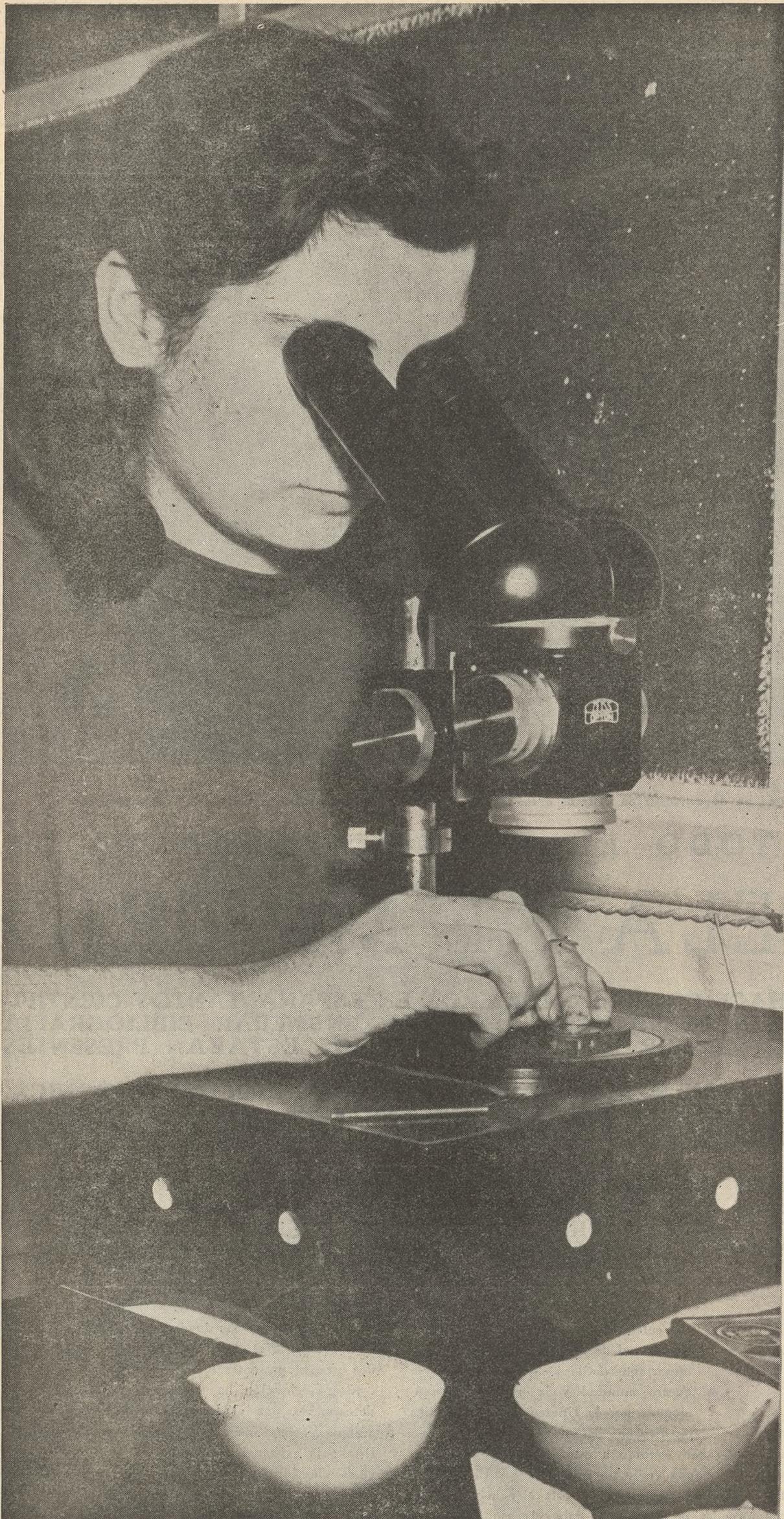
LOS INVESTIGADORES ESPAÑOLES HAN SIDO ENCARGADOS POR LA COMISION INTERNACIONAL DE OPTICA DE TODOS LOS TRABAJOS SOBRE VISION NOCTURNA, EN VIRTUD DE LOS DESCUBRIMIENTOS QUE HAN REALIZADO



Se ha celebrado en Madrid la reunión internacional de Problemas de Visión más importante desde la terminación de la guerra mundial y la primera subvencionada por la Unesco que se organiza en España. Sesenta científicos de todo el mundo han acudido a estos coloquios de óptica y hasta el Japón envió un representante. Han venido los especialistas máximos de esta ciencia y durante las jornadas de trabajo se daba el caso curioso de

que, al presentar los investigadores sus trabajos y citar bibliografía, el 80 por 100 de los autores aludidos estaban presentes.

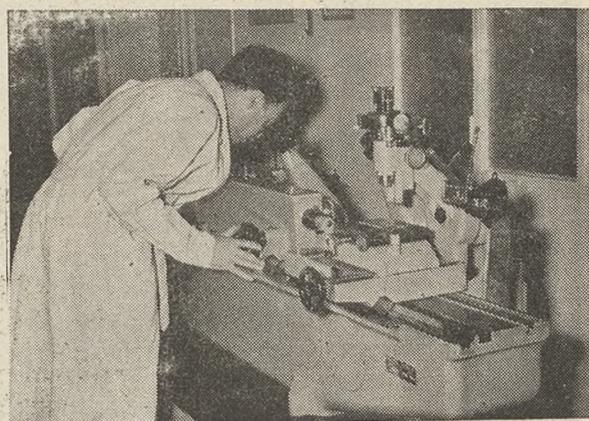
Esta celebración ha puesto de relieve un hecho desconocido por el lector medio incluso español, aunque perfectísimamente conocido por los especialistas: la existencia en España de una auténtica escuela científica de óptica con tanta personalidad y tal valor científico que en los medios correspondientes de todo el mundo se la conoce ya como «la es-



cuela de Madrid», y así es citada en textos, investigaciones, monografías y congresos internacionales. Vamos a dedicar el presente trabajo a esta escuela española de óptica y al taller de investigación óptica más importante de España y, sin duda, uno de los mejor montados de Europa.

LOS TRABAJOS SOBRE VISION NOCTURNA, A ESPAÑA

La reunión celebrada en Madrid ha versado sobre el estado actual de los estudios ópticos de la visión en el mundo, estudios en los que España desempeña un papel preponderante. Los de visión nocturna, como consecuencia de los trabajos sobre rendimiento de los instrumentos ópticos de noche, se iniciaron entre nosotros hacia 1941 por el profesor José María Otero de Navascués, director del Instituto de Óptica, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y vicepresidente de la Junta de Energía Nuclear, y por el profesor Armando Durán, catedrático de la



Esta máquina mide con una precisión de dos diezmilésimas de milímetro. En la habitación tiene que haber clima artificial con 20 grados de temperatura. Si durante la operación se abre una puerta, varían los resultados de la medición.

Universidad de Madrid y actualmente director general de Enseñanza Técnica del Ministerio de Educación. Estos estudios dieron como resultado el descubrimiento, en 1943, de la presbicia nocturna y de sus causas. En 1943 mismo, el profesor Ronchi, de Florencia, dió cuenta al mundo de estos descubrimientos.

En los dos años siguientes, el investigador norteamericano Hecht y sus colaboradores conocieron los trabajos españoles y los difundieron a través de conferencias. Dos años más tarde, ambos profesores españoles dieron cuenta de sus trabajos en un viaje por los Estados Unidos, y en 1948 se incorporaron a la Comisión Internacional de Óptica, la que segregó todo lo referente a la visión nocturna para entregarlo al estudio de los españoles, puesto que habían sido ellos quienes más lejos habían llegado en sus investigaciones sobre esta materia.

UN MODELO DE RETINA ELECTRONICA

Lo que se llama en los medios científicos de todo el mundo «escuela de Madrid», es decir, el conjunto de investigadores de esta ciencia, se agrupa en el Instituto de Óptica del Consejo Superior de Inves-

Esta señorita dibuja retículas para los aparatos ópticos. Cada lente se recubre con una laca especial y se trata con un ácido. A veces la retícula es sólo de una centésima de milímetro.

tigaciones Científicas, que desarrolla sus trabajos en tres departamentos principales: uno de Espectros, otro de Óptica técnica y un tercero de Visión. Aparte de los descubrimientos ya señalados, otros investigadores españoles, tanto catedráticos como alumnos universitarios e investigadores «puros», trabajan en diversos aspectos, y últimamente ha llamado la atención una investigación de Plaza y Cruz relativa a las tres sensaciones cromáticas fundamentales, los tres colores que aparecen sin mezcla alguna en la retina. Iniciado hace tres años, este trabajo permite ya asegurar que la teoría tricromática es la verdadera: cuando nos encontramos con poca cantidad de luz y, por tanto, en el dintel de la sensación cromática, sólo existen tres colores desde el punto de vista de la sensación. Si miramos algo amarillo o dorado, el mensaje que va al cerebro es mixto. Se han superpuesto dos sensaciones cromáticas distintas. Estos extremos se venían discutiendo desde hacía sesenta u ochenta años.

Se han hecho también una serie de experiencias para aclarar el descenso de la agudeza visual al descender la luz y adquirir la máxima sensibilidad del ojo cuando está adaptado a la oscuridad.

—Esto nos ha llevado—nos dicen—, buscando un modelo que diese otra comprobación experimental a nuestra teoría, a construir un modelo electrónico de retina que reproduce los procesos visuales y que ha causado gran sensación. Es un modelo muy tosco, como todo lo que pretende imitar la obra de Dios. Creemos que la luz provoca, de acuerdo con la intensidad con que llegue al ojo, una agrupación de las células fotorreceptoras del ojo de tal modo, que cuanto menos luz haya, más células se agrupan, y eso lo hemos logrado en células fotoeléctricas, que se agrupaban automáticamente al descender la luz que caía sobre ellas.

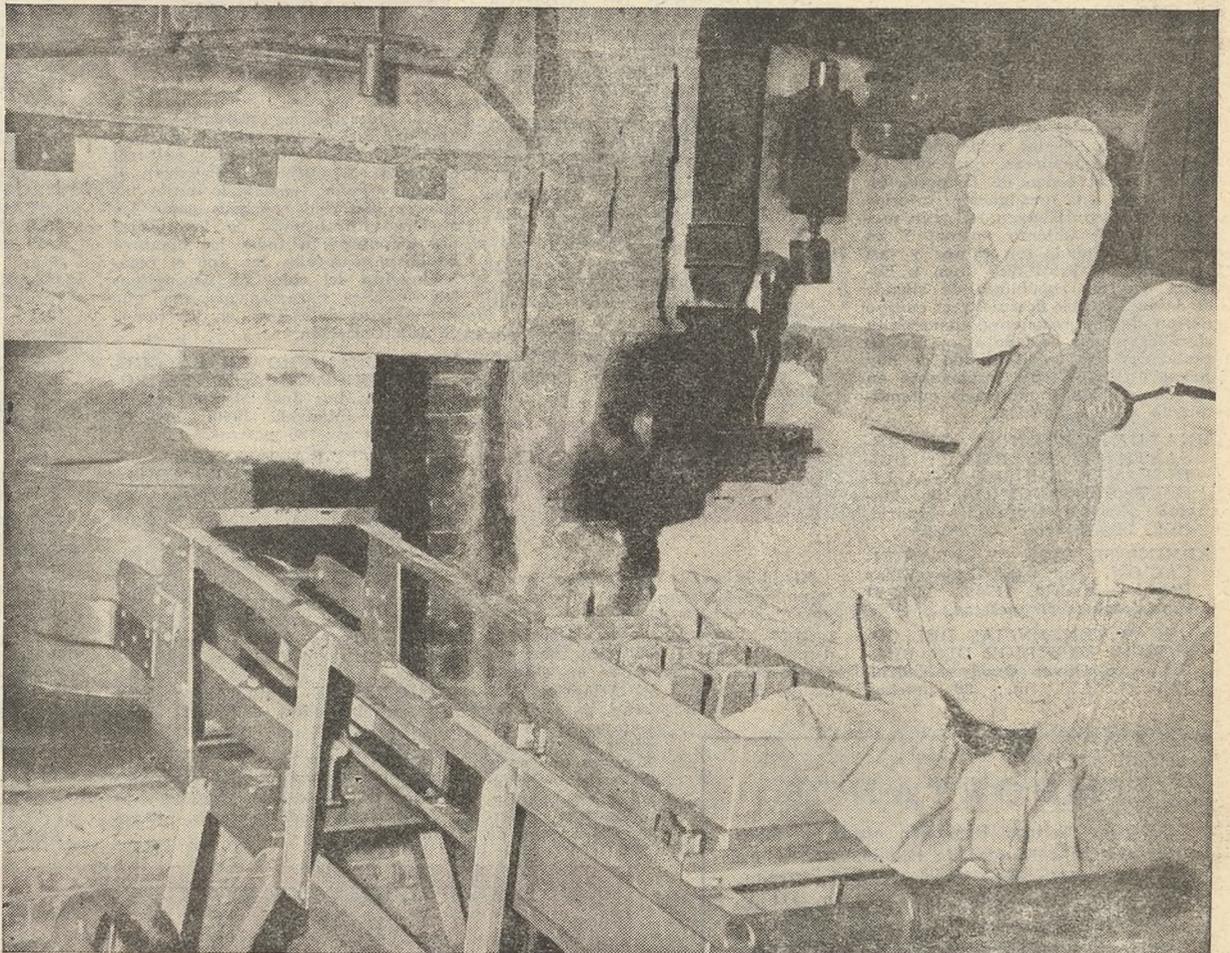


Un aspecto del Laboratorio y Taller de Óptica del Estado Mayor de la Armada.

INSTRUMENTOS DE PRECISION CONSTRUIDOS POR L. T. I. E. M. A.

El modelo electrónico de retina se ha realizado en el Laboratorio y Taller de Investigación del Estado Mayor de la Armada, llamado habitualmente L. T. I. E. M. A., que es el segundo de los aspectos que queríamos tratar en este trabajo. Puede darse una idea de la importancia verdaderamente excepcional de este Laboratorio y Taller si se tiene en cuenta la extremada dificultad de la creación de prototipos de instrumentos ópticos, cuyos cálculos matemáticos y ópticos duran a veces varios años, y si se añade que L. T. I. E. M. A. ha construido ya, además de la retina electrónica, 11 tipos de prismáticos, tres de sextantes, 15 de instrumentos diversos de observación y medida para trabajos ópticos, tres prototipos de microscopios monoculares y binoculares, un antejo de montaje ecuatorial y otros diversos instrumentos de precisión.

L. T. I. E. M. A. está instalado en los alrededores del casco madrileño, en Chamartín de la Rosa. Precisamente en unos terrenos contiguos se están levantando las instalaciones que formarán muy pronto la Empresa Nacional de Óptica. Un capitán de fragata, un teniente coronel de Armas Navales, tres capitanes de corbeta, un catedrático de Universidad y un equipo de doctores y licenciados en Ciencias y de ingenieros industriales y de Telecomunicación constituyen la base directiva e investigadora del Laboratorio y Taller de Investigación del Estado Mayor de la Armada, que cuenta con un personal obrero especializado y una escuela de aprendices para ir formando a los jóvenes en esta delicada profesión.



Obreros especializados funden el vidrio en hornos especiales, a 1.300 grados de temperatura. Van protegidos con «monos» y gafas de amianto.

EDICIONES CULTURA HISPANICA

UNA ORGANIZACION EDITORIAL AL SERVICIO DE LA CULTURA HISPANOAMERICANA

UN rasgo que singulariza el perfil del tiempo nuevo es ese noble anhelo por penetrar, con entrañable y vivaz conocimiento, en los últimos reductos espirituales del propio ser histórico. Ediciones Cultura Hispánica responde a esa exigencia insoslayable y pretende servirla ahincadamente dentro del marco en que se encuadra el peculiar fenómeno histórico y cultural hispánico, abarcándolo por su diámetro más ancho.

En esta tarea que la coyuntura exige a todo ser unido a una función de sujeto histórico, Ediciones Cultura Hispánica quiere servir de cauce. No un cauce que se arroge pretensiones de exclusividad, sino precisamente lo bastante amplio para dar cabida en sí a todas las fluencias de espíritu que discurren según aquella dirección.

De ahí el vasto ámbito hacia el que orienta su obra. Para todo cuanto conspire al mejor conocimiento de la realidad hispánica—cualesquiera que sean su paralela en espacio o su meridiano temporal—, están movilizadas estas Ediciones. Por eso no circunscribe su quehacer a un recuento erudito del pasado; tal es, ciertamente, una de las esferas de su actividad; pero ésta, precisamente por hallarse animada del más puro afán, jerarquiza y valora al saber erudito, propio del intelecto, dentro de una escala en cuya cúspide se instala necesariamente un saber de salvación, que se forja, además, con instancias cordiales. Por tanto, atender al vivo intercambio personal entre los pueblos de signo hispánico, avivar sus relaciones, conectar sus esfuerzos o contrastar sus ideas y vivencias, forman parte también, junto con la tarea de investigación, del empeño que trata de cumplir Ediciones Cultura Hispánica.

COLECCION CUADERNOS DE ESTUDIOS ECONOMICOS

Obedece el propósito de esta Colección al acercamiento entre España y los países hispanoamericanos, que no podría realizarse adecuadamente si no comprendiera, además del estudio y del conocimiento de los vínculos raciales y espirituales que los unen, el de las relaciones económicas y financieras, que, aun teniendo en el orden de la relación de valores una graduación inferior a aquéllas, contribuyen en gran medida al acercamiento mutuo. Y es que, en realidad, son tantos y tan vigorosos los lazos que unen a España con las repúblicas de allende el Atlántico, que descuidar el cultivo mutuo de las relaciones comerciales significaría dar de lado a una de las realidades que en el mundo de hoy juega un papel tan importante en la comprensión y recíproco entendimiento de los pueblos.

UNA EXPERIENCIA INTERESANTE EN EL PERU: DEL INTERVENCIONISMO A LA LIBERTAD ECONOMICA, por Manuel Fuentes Irurozqui.—Madrid, 1952. 14 x 21 cm.; 35 pesetas.

ADMINISTRACION Y PLANIFICACION, por José Luis Villar Palasí.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 25 pesetas.

NUEVAS TENDENCIAS DEL COMERCIO EXTERIOR DEL BRASIL, por Oliver Onody.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 30 pesetas.

IMPORTANTÉ

Ediciones Cultura Hispánica ofrece a todos los centros culturales de Hispanoamérica, así como también a los particulares, la posibilidad de recibir cualquier obra publicada por editoriales españolas y toda clase de libros, antiguos o modernos, a través de su Distribuidora exclusiva y por cuenta de los solicitantes.

LOS PROCESOS MONETARIOS EN HISPANOAMERICA, por Carlos Muñoz Linares.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 60 pesetas.

LAS INVERSIONES EXTRANJERAS EN HISPANOAMERICA, por Hernán Cortés Rodríguez.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 65 pesetas.

LA INFLUENCIA DE LA MINERIA EN LAS ECONOMIAS DE CHILE Y BOLIVIA, por Francisco Sobrados Martín.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 50 pesetas.

RELACIONES COMERCIALES ENTRE HISPANOAMERICA Y LA AMERICA SAJONA, por Ramón Hermida.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 70 pesetas.

LA INDUSTRIA SIDERURGICA EN HISPANOAMERICA, por Juan Manuel Checa de Codes.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 45 pesetas.

EL PETROLEO EN HISPANOAMERICA, por José L. de la Peña.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 40 pesetas.

LOS ACUERDOS COMERCIALES ENTRE ESTADOS UNIDOS E HISPANOAMERICA, por José L. de la Peña Suárez.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 35 pesetas.

LOS ACUERDOS COMERCIALES Y DE PAGOS DE LOS PAISES HISPANOAMERICANOS CON INGLATERRA, por Fernando Escondrillas.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 35 pesetas.

LAS RELACIONES ECONOMICAS DE ESPAÑA CON HISPANOAMERICA, por Vicente Torrente Securon y Gabriel Mañueco de Lecea.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 99 pesetas.

LOS MOVIMIENTOS INTERNACIONALES Y DE CAPITAL EN LOS PAISES HISPANOAMERICANOS Y EN ESPAÑA, por Carlos Fernández Arias.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 30 pesetas.

LAS AREAS EXENTAS COMO INSTITUCIONES DE POLITICA ADUANERA UTILIZABLES PARA NUESTRO ENLACE CON HISPANOAMERICA, por Gustavo Navarro y Alonso de Celada.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 50 pesetas.

LA INDUSTRIA ALGODONERA EN IBEROAMERICA, por Eduardo Cobos Cárdenas.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 65 pesetas.

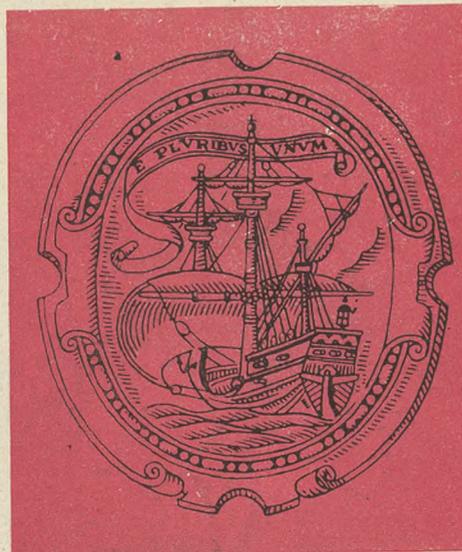
AGROQUIMURGIA EN IBEROAMERICA, por Wilfredo de Ráfol.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 40 pesetas.

EL COMERCIO ENTRE LOS PAISES DE HISPANOAMERICA, por Juan Plaza Prieto.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 35 pesetas.

ESQUEMAS ECONOMICOS DE HISPANOAMERICA, por E. Fernández Centeno y E. Sobrados Martín.

GUADERNOS DE ARTE

El objetivo de esta Colección es recoger gráficamente un rico y extenso repertorio de obras de arquitectura, cuya sola contemplación evidencia la unidad estilística imperante durante varios siglos en el arte de las dos orillas del Atlántico. Habrán, pues, de recogerse en las páginas de estos volúmenes una serie de conjuntos y detalles de una arquitectura monumental a veces, de



vuelo menor otras, y en algunos casos francamente popular, pero siempre llena de personalidad y belleza.

SERIE A

LA RUTA DE COLON Y LAS TORRES DEL CONDADO DE NIEBLA. 23 x 25 cm. En rústica, 65 pesetas; encuadernada, 80. (Agotada.)

JEREZ Y LOS PUERTOS. 23 x 25 cm. En rústica, 65 pesetas; encuadernada, 80. (Agotada.)

TRUJILLO. 23 x 25 cm. En rústica, 100 pesetas.

ECIJA. 23 x 25 cm. En rústica, 125 pesetas.

CACERES. (En prensa.)

SERIE B

ELOGIO DE QUITO, por Ernesto La Orden Miracle.—Madrid, 1950. 23 x 25 cm.; 250 pesetas.

Colección «Hombres e Ideas»

La Colección se propone, como finalidad primordial, poner de relieve la identidad espiritual y cultural de todos los pueblos que hablan el idioma español, reseñando tanto los valores históricos pasados como los modernos problemas de las naciones hispanicas a todos los hombres de Hispanoamérica les une el reconocimiento del valor de pensamientos comunes y tareas precisas, que son puestos de relieve en los tomos de esta Colección.

EL AFRICANISMO EN LA CULTURA HISPANICA CONTEMPORANEA, por José María Cordero Torres.—Madrid, 1949. 14 x 21 cm.; 20 pesetas.

LA CULTURA ESPAÑOLA EN LOS ULTIMOS VEINTE AÑOS: EL TEATRO, por Nicolás González Ruiz.—Madrid, 1949. 14 x 21 cm.; 15 pesetas.

VIDA DE LA AVELLANEDA, por Mercedes Ballesteros.—Madrid, 1949. 14 x 21 cm.; 20 pesetas.

EMOCION Y RECUERDO DE ESPAÑA EN FILIPINAS, por el doctor Carlos Blanco Soler.—Madrid, 1949. 14 x 21 cm.; 30 pesetas.

QUIJOTES DE ESPAÑA, por Santiago Magariños.—Madrid, 1951. 14 x 21 cm.; 40 pesetas. (Agotada.)

DON QUIJOTE EN EL PAIS DE MARTIN FIERRO, por Guillermo Díaz Plaja.—Madrid, 1952. 14 x 21 cm.; 45 pesetas. (Agotada.)

BREVE HISTORIA DEL BRASIL, por Renato de Mendonça.—Madrid, 1950. 14 x 21 cm.; 30 pesetas.

RAZAS Y RACISMO EN NORTEAMERICA, por Manuel Fraga.—Madrid, 1950. 14 x 21 cm.; 20 pesetas.

POLITICA ESPAÑOLA Y POLITICA DE BALMES, por José María García Escudero.—Madrid, 1950. 14 x 21 cm.; 25 pesetas.

VIDA DEL PADRE CLARRET, por el padre Tomás L. Pujadas, C. M. F.—Madrid, 1950. 14 x 21 cm.; 25 pesetas.

LA SINTESIS VIVIENTE, por Víctor A. Belaunde.—Madrid, 1950. 14 x 21 cm.; 30 pesetas.

SESENTA NOTAS SOBRE LITERATURA, por Félix Ros.—Madrid, 1951. 14 x 21 cm.; 40 pesetas.

TRES POETAS ARGENTINOS, por José María Alonso Gamo.—Madrid, 1951. 14 x 21 cm.; 25 pesetas.

ESPIRITU, TECNICA Y FORMACION MILITAR, por Francisco Sintes Obrador.—Madrid, 1951. 14 x 21 cm.; 35 pesetas. (Agotada.)

NOVELISTAS DE MEJICO, por J. Fernández-Arias Campoamor.—Madrid, 1952. 14 x 21 cm.; 35 pesetas.

LA ENSEÑANZA MILITAR EN EL BRASIL, por J. A. Liaño.—Madrid, 1952. 14 x 21 cm.; 27 pesetas.

DE GOYA AL ARTE ABSTRACTO, por Ricardo Gullón.—Madrid, 1952. 14 x 21 cm.; 45 pesetas.

BREVE HISTORIA DE MEXICO, por José Vasconcelos.—Madrid, 1952. 14 x 21 cm.; 65 pesetas.

HISPANIDAD Y MESTIZAJE, por el padre Osvaldo Lira, S.S. CC.—Madrid, 1952. 14 x 21 cm.; 40 pesetas.

INTERPRETACION ESTETICA DE LA ESTADUARIA MEGALITICA AMERICANA, por Jorge de Oteyza.—Madrid, 1952. 14 x 21 cm.; 40 pesetas.

VEINTIDOS RETRATOS DE ESCRITORES HISPANOAMERICANOS, por César González Ruano.—Madrid, 1952. 14 x 21 cm.; 30 pesetas.

LA PRACTICA DEL HISPANOAMERICANISMO, por Enrique V. Corominas.—Madrid, 1952. 14 x 21 cm.; 60 pesetas.

INTRODUCCION CRITICA A LOS ESTADOS UNIDOS, por el padre José A. Sobrino, S. J.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 25 pesetas.

DOS AMERICAS: DOS MUNDOS, por Felipe Barreda Laos.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 30 pesetas.

HISPANIDAD Y ARABIDAD, por Rodolfo Gil Benumeya.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 40 pesetas.

VIDA DE GONZALO PIZARRO, por Manuel Cardenal Iracheta.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 30 pesetas.

VIDA Y POESIA DE SOR JUANA INES DE LA CRUZ, por Jesús Juan Garcés.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 35 pesetas.

RAMON DE BASTERA, por Carlos A. Arean González.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 60 pesetas.

LA CRISIS DE LA ECONOMIA LIBERAL, por Román Perpiñá Grau.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 35 pesetas.

EL MITO DE LA DEMOCRACIA, por José Antonio Palacios.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 40 pesetas. (En prensa.)

TIERRAS DE ESPAÑA (TI-

POS Y COSTUMBRES, por Pedro de Lorenzo.—Madrid, 1953. 14 x 21 cm.; 35 pesetas.

LA ENCINA Y EL MAR

En los últimos años, la creciente comunidad de espíritu de los poetas de habla española, cercana ya a su plenitud, se ha visto entorpecida en su parte material por una serie de causas diversas. Para remediar en lo posible esta dificultad de comunicación, llevando a mutuo conocimiento la pujante vida actual de la poesía en idioma castellano, aparece la Colección «La encina y el mar». Y para comenzar, se ha acudido a lo que era más urgente: a aquellos poetas cuyo florecimiento y maduración se ha producido en los dos o tres lustros menos propicios al tránsito y comunicación de la vida cultural.

ESCRITO A CADA INSTANTE, por Leopoldo Panero.—Madrid, 1949. 13 x 21 cm. En rústica, 20 pesetas; en cartóné, 25; encuadernada, 30.

ANTOLOGIA TIERRA, por Manuel del Cabral.—Madrid, 1949. 13 x 21 cm. En rústica, 20 pesetas; en cartóné, 25; encuadernada, 30.

LA ESPERA, por José María Valverde (Premio Nacional de Literatura 1949).—Madrid, 1949. 13 x 21 cm. En rústica, 20 pesetas; en cartóné, 25; encuadernada, 30.

LA CASA ENCENDIDA, por Luis Rosales.—Madrid, 1949. 13 x 21 cm. En rústica, 20 pesetas; en cartóné, 25; encuadernada, 30.

ANTOLOGIA POETICA, por Joaquín de Entrambasaguas.—Madrid, 1950. 13 x 21 cm. En rústica, 20 pesetas; en cartóné, 25; encuadernada, 30.

POEMAS, por Arón Cotrus.—Madrid, 1950. 13 x 21 cm. En rústica, 20 pesetas; en cartóné, 25; encuadernada, 30.

CONTRA OLVIDO, por Angel Custodio González.—Madrid, 1950. 13 x 21 cm. En rústica, 20 pesetas; en cartóné, 25; encuadernada, 30.

RIMAS, por Luis Rosales.—Madrid, 1951. 13 x 21 cm. En rústica, 20 pesetas; en cartóné, 25; encuadernada, 30.

HOMBRE INTERIOR, por el padre Jorge Blajot, S. J.—Madrid, 1952. 13 x 21 cm. En rústica, 15 pesetas.

ANTOLOGIA DE POETAS ANDALUCES CONTEMPORANEOS, por José Luis Cano.—Madrid, 1953. 13 x 21 cm. En rústica, 65 pesetas; encuadernada, 80.

BIOGRAFIA INCOMPLETA, por Gerardo Diego.—Madrid, 1953. 13 x 21 cm. En rústica, 50 pesetas; encuadernada, 65.

MARTIN CERERE, por Cassiano Ricardo (traducción de Emilia Bernál).—Madrid, 1953. 13 x 21 cm. (En prensa.)

CINCO POETAS HISPANOAMERICANOS EN ESPAÑA, selección de Alonso Laredo, presentación de Eduardo Carranza.—Madrid, 1953. 13 x 21 cm. En rústica, 50 pesetas; encuadernada, 65.

TENGA PRESENTE

que Ediciones Cultura Hispánica, editorial nacida al servicio de los intelectuales de Hispanoamérica, se encarga de la publicación, por cuenta de sus autores, de todas aquellas obras que por su índole no encajen dentro del marco de sus colecciones.

Confíe su original a Ediciones Cultura Hispánica, que cuidará esmeradamente todos los detalles de su obra: formato, corrección de pruebas, encuadernación, etc.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

E. I. S. A.

EDICIONES IBEROAMERICANAS, S. A.

PIZARRO, 17 • MADRID • TELEF. 31 73 41 (ESPAÑA)

MADRID, HOY, PARA EL AÑO 2000

(Viene de la pág. 30.) resto de la ciudad estará formado por una serie de núcleos satélites dotados de vida propia, tanto en el aspecto funcional como en el espiritual, en los que se emplazan las zonas industriales de la capital. Entre estos poblados satélites debe determinarse un ambiente rural que si en otras capitales del mundo bastaría con mantener, en nuestro caso debe crearse por repoblación, dada la avidez de la meseta. Las grandes vías nacionales de comunicación saldrán de Madrid por los espacios vacíos entre los núcleos satélites y convergerán en el gran eje nort-sur formado por la avenida del Generalísimo, la Castellana y el Prado. Este concepto general se ha inspirado en la propia biología de nuestra ciudad y ofrece un sentido orgánico tan acertado, que la estratificación social en zonas representativas de la máxima importancia jerárquica, sectores residenciales e industriales, se acoplará de un modo natural y espontáneo a este conjunto. Madrid, en efecto, tiende a discriminar su sector de selección dirigido hacia la Sierra de Guadarrama, es decir, hacia el Norte, donde se encuentran los bellos paisajes de tradición velazqueña y cortesana, así como los nobles materiales simbolizados en la piedra granítica de su zona meridional, con los yacimientos de yeso y las industrias mecánicas. El Madrid del año 2000 tendrá su cabeza hacia el norte, en torno al magnífico acceso de la avenida del Generalísimo, que ya hoy se muestra como el más seguro anuncio de una grandiosa capital.

EL MANZANARES, OBJETO DE UNA AMPLIA CANALIZACION

Todo el mundo sabe que Madrid no ha tenido suerte con su río; el pobre Manzanares, esquilmo y empobrecido, del que en todo tiempo se ha hecho burla. Bien es cierto que este río se sangra a lo largo de su curso antes de que llegue a la capital; pero la realidad es que su caudal aparece miserable y casi indigno de la ciudad. Ya en la época de Felipe II se buscó un remedio a la falta de vigor del río, encomendando el estudio de su canalización a Juan Antonio Antonelli, con el propósito de que se pudiera practicar la navegación hasta Toledo. Muerto el monarca y tras diversas alternativas en los reinados siguientes, se abandonó definitivamente la empresa hasta 1641. Los proyectos de Carduchi, Mostelli y Salcedo tuvieron el mismo ineficaz desarrollo que los posteriores de 1755. En 1914 se acometió de nuevo el encauzamiento, pero en condiciones de tan corto presupuesto, que su resultado fué casi nulo. Por último, en 1943, la Jefatura del Estado aprobó una ley creando el Consejo de Administración de la Canalización del Manzanares y disponiendo la realización del proyecto ajustado al que el ingeniero de caminos don Carlos Mendoza presentó al concurso de 1908, en el que se introducen algunas ventajosas modificaciones, como son el aumento de anchura del cauce, que pasa de 30 a 40 metros, y la supresión de las islas, cuyo papel ha sido sustituido por las pilas centrales de las presas, entre las cuales se disponen esclusas para el paso de embarcaciones de recreo. Con la urbanización de las márgenes se formará un paraje privilegiado por la proximidad al centro de la ciudad y en espléndidas circunstancias para la edificación de viviendas de tipo medio. Además, Madrid contará con un lugar magnífico para los deportes acuáticos, lo que contribuirá a animar este sector, de evocación goyesca, tan descuidado hasta hoy.

El plan de urbanización se subordina, como es lógico, al cauce del río, a cu-

dos lados se trazan dos grandes calles, formando parte de la Gran Avenida del Manzanares, de 110 metros de anchura, y que está integrada por una calle de circulación local para el tránsito periférico de Madrid; el río, con sus grandes paseos laterales cubiertos de árboles y por una gran vía de circulación rápida para los vehículos que pasen por Madrid sin penetrar en el núcleo urbano, con pasos a desnivel en los puentes. Esta vía enlaza la carretera de La Coruña con la de Extremadura en el puente de Segovia, con la de Toledo en el puente de su nombre y con la desviación del puente de Praga, para terminar en la carretera de Madrid a Cádiz.

Con estas rápidas noticias espero que el lector se haya hecho una idea de los puntos principales de la gran obra de urbanización que ha de ordenar el desarrollo de Madrid. Como aclaración debo informarles de que la fecha «año 2000» significa la plenitud demográfica para la que se calcula la futura ciudad, pero no el plazo en que se estima su realización. Muchas de las etapas de este trabajo están ya superadas y en los próximos años se advertirá de manera espectacular la transformación orgánica y estética de la capital de España.

LOS REALIZADORES DEL GRAN MADRID

El propósito de una ordenación tan amplia y de tanto vigor en su planteamiento obedece en primer término a la preocupación del Jefe del Estado, que ya en los días de la contienda distraía horas en el frente para ocuparse de los problemas urbanísticos que requiere la capital. Tras de esta intención y bajo su consigna, un equipo de gran competencia ha trabajado arduamente en el estudio social, económico y humano de la ciudad. A su frente aparecen el director general de Arquitectura y comisario de Madrid, don Francisco Prieto Moreno, y el jefe nacional de Urbanismo, don Pedro Bridagor. Su avanzado concepto técnico y estético, adaptándose de modo constante a las complejas necesidades que marca la biología del medio urbano, ha conseguido plasmar este magno proyecto, cuya ejecución avanza día a día en su fase fundamental.

VIVA, COMA, DUERMA

(Viene de la pág. 42.) Los paseos más bellos de la ciudad: la Castellana. Es el barrio residencial más elegante de la capital, el distrito de las Embajadas, de los antiguos palacios aristocráticos. Es obra de un arquitecto español, Luis M. Feduchi, y todo en su instalación es trabajo español. Su coste asciende a 125 millones de pesetas (3.200.000 dólares). Es un edificio de cemento y acero de ocho pisos, con 338 habitaciones y salones, todos equipados con aire acondicionado. Todo en él ha sido combinado sabiamente para lograr una decoración de auténtico sabor español.

Cerca del amplio hall está la placita Hilton, compuesta de un grupo de esogidas tiendas, que se abren en círculo sobre una bella fuente. El bar La Ronda, moderna estilización del ambiente español, destinado a los aperitivos; el Rendez-Vous, al estilo del que tiene el Plaza neoyorquino: club y boîte, piscina, pérgolas, terrazas, suite Goya, salones de baile, todo, en suma, lo que ha sido logrado por la más perfecta técnica de

la hostelería dispuesto con ese sentido artístico tan innato a los españoles.

Al servicio de los viajeros hay todo un mundo fabuloso que funciona con precisión admirable. Las «tripas» de este moderno hotel sorprenden al visitante. Más de una hora se tarda en recorrer todo este itinerario que forman las cocinas, la lavandería, los garajes, la sala de máquinas para el aire acondicionado, las cafeterías americanas y comedores para el personal, la peluquería, el botiquín, la sala de duchas y hasta la sala de proyección para instruir al servicio por medio de películas. Es una máquina de engranaje ajustado: desde el enorme aparato de las cocinas hasta el último detalle de la mesita con fuego para que la comida llegue caliente a la habitación.

Comenzó la inauguración con un emotivo discurso de Mr. Hilton. Fué un admirable canto a España, a su huella civilizadora en el mundo, a su sentido del deber en esta hora difícil, a su espléndido futuro. Le contestó nuestro ministro de Información y Turismo, señor Arias Salgado, con gentiles palabras de saludo y de cordial bienvenida para todos los viajeros. «Ni hoy ni en ningún momento de nuestra paz hemos levantado telón alguno en nuestras fronteras», dijo en su sereno y certero discurso de acogida a tan ilustres huéspedes.

España es país de puertas abiertas y todo aquel que viene regresa con el alma llena de nostalgias. Nadie nos dice «Adiós», sino «Hasta pronto».

Alfonso SANCHEZ

(Fotos Gyenes.)

¿HASTA DONDE LLEGA EL REARME DE ALEMANIA?

(Viene de la pág. 16.) de frontera, desde el 1 de julio de 1952 han sido separados de la Dirección Central de Entrenamiento de la Policía para pasar a depender del ministro de Seguridad del Estado, Wilhelm Zaisser (cuya esposa ha sido nombrada hace poco ministro de Educación de la Alemania Oriental). El citado ministro de Seguridad ha sometido las citadas unidades a una depuración masiva y a una instrucción militar reforzada.

Colocadas bajo la dirección de Richard Schmolz, estas unidades, que alcanzan la cifra de 20.000 hombres en total, están divididas en destacamentos de 800 cada uno.

La Policía ferroviaria alemana ha sido también reorganizada, militarizada y distribuida en batallones y compañías, que cuentan en total aproximadamente 5.000 hombres. Es la única unidad comunista que está autorizada a circular con plena libertad en Berlín-Este, pues es la encargada del control de las líneas férreas de circunvalación de toda la capital.

CONCLUSIONES

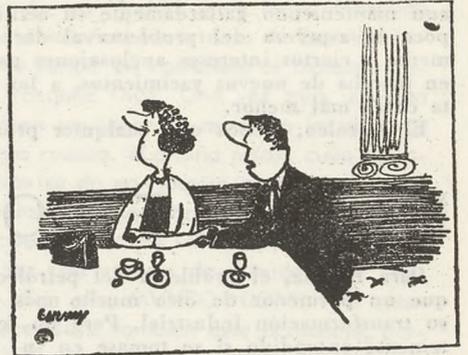
No se puede prejuzgar respecto del valor combativo de este nuevo ejército alemán; pero se sabe que 4.000 hombres aproximadamente de la Policía Popular se pasaron, en el transcurso de estos últimos meses, a la Alemania Oriental. Por lo demás, las deserciones prosiguen y las autoridades soviéticas de Berlín-Este están preocupadas.

En vista de ello, no parece difícil adelantar algunas hipótesis:

De acuerdo con la primera, el centro comunista establecido en Moscú perseguirá en la zona soviética de Alemania la creación de un ejército puramente alemán.

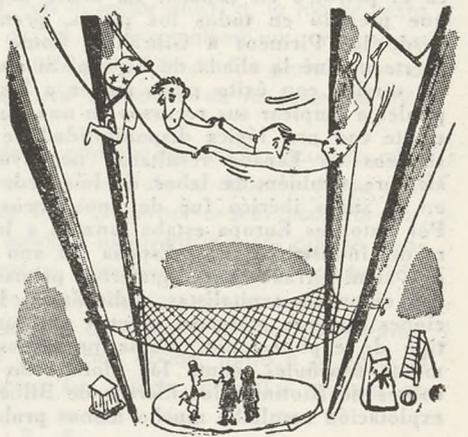
Con arreglo a la segunda, las unidades alemanas, cuya formación está en curso, no serían más que la base de

HUMOR



—¡JURAME QUE SOLO NOS AMAS A MARTIN, A FELIX, A ENRIQUE, A LUIS Y A MI!

(De «Juventud», Madrid.)



—¡TRAICION! EL EMPRESARIO ESTA VENDIENDO LA RED A UNOS PESCADORES.

(De «Actualidad Española», Madrid.)



SIN PALABRAS

(De «Actualidad Española», Madrid.)

una fuerza revolucionaria internacional, concebida de idéntico modo que las brigadas rojas que combatieron en España en la época de su guerra civil, pero de un potencial militar muy superior.

Hemos señalado la presencia de la capacidad de mando de hombres tales como Wilhelm Zaisser y Heinz Hoffmann, veteranos de «la experiencia española». De otra parte, ha quedado patente el hecho de que determinadas unidades alemanas están desde ahora mandadas por oficiales soviéticos.

Estos son los indicios que dan un cierto peso a esta segunda hipótesis.

LA LUCHA POR EL PETROLEO

(Viene de la pág. 22.) — al alterar la maquinaria de funcionamiento, hace commoverse a todo el sistema. Contra ello lucha Persia en la actualidad, y México, aun manteniendo gallardamente su actitud, lima un poco la aspereza del problema al dar paso nuevamente a ciertos intereses anglosajones para la puesta en marcha de nuevos yacimientos, a los cuales acepta como mal menor.

El petróleo, menos que cualquier producto indus-

trial, ha contribuido a la formación de grandes aglomeraciones humanas. Ninguna gran urbe del mundo se ha formado por la industria en sí, porque el petróleo exige un potencial humano mínimo frente a las demás industrias. La gran demanda de Venezuela se debe a la magnitud de las explotaciones, juntamente con la baja densidad de la población. Pero más que ningún otro, en la diversidad de actividades que él mismo ha provocado, ha contribuido a la evolución del hombre de nuestro tiempo, a su desarraigo de la tierra y a su transformación en proletario.

EL PETROLEO EN ESPAÑA

Para España, el problema del petróleo no es más que un pormenor de otro mucho más vasto, el de su transformación industrial. Pero no sería suficientemente entendido si se tomase en su sentido literal, en una simple aspiración a una realidad de la industria. Lo importante no es la industria, sino el problema en sí; sentir que la vida de cada español está potenciada por un quehacer en común. Otra vez «un mañana imaginario capaz de disciplinar el hoy», y a través de ello, como José Antonio lo quiso, una subordinación de la existencia a la idea.

Desde 1860, un año más tarde que los sondeos del coronel Drake en Titusville tuvieron éxito, se busca el petróleo en España. La fiebre del nuevo oro, que prendió en todos los países, prendió también desde los Pirineos a Gibraltar. Como siempre, la suerte no fué la aliada de España. Si en otros países un sondeo con éxito pudo mover a los grandes capitales a emplear sus recursos en una búsqueda consciente con una lógica disponibilidad de medios, los sondeos en España resultaron negativos. Y, como siempre también, la labor de búsqueda de petróleo en el suelo ibérico fué de unos pocos iluminados. Por entonces Europa estaba lanzada a la gran carrera del industrialismo, y España era uno de los grandes suministradores de materias primas. Las grandes empresas capitalistas dedicadas a las investigaciones mineras preferían invertir sus fondos en otro tipo de explotaciones. Había productos tradicionalmente españoles, como los plomos de Linares, los cobres de Riotinto, los hierros de Bilbao, etc., cuya explotación resultaba mucho menos problemática que

el petróleo. La experiencia se encargó de demostrar que estaban en lo cierto, pero ello no evitó que unos cuantos hombres, formando rudimentarias sociedades, faltos de todo apoyo en capital y en medios, lo buscasen afanosamente. Ellos más que nadie han colaborado a determinar las regiones con posibilidades petrolíferas.

Si sobre un mapa de España trazamos un arco ideal de circunferencia con centro en el Atlántico, y cuyos dos extremos fuesen los límites occidentales de las provincias de Santander y Cádiz, habríamos establecido con ligeras variantes la «línea española del petróleo». Según los cálculos geológicos, toda la tierra al este de dicho arco es susceptible de poseerlo.

Inmediatamente al este de la línea hay una zona donde los sondeos son ya casi tradicionales: la del puerto del Escudo, entre las provincias de Santander y Burgos. A ella corresponde el primer informe hecho por técnicos en la materia, fechado en 1876. Hasta 1914, ésta fué la región donde más se prodigaron los sondeos, pero ninguno de ellos llegó a rebasar los 700 metros. Y aunque resultaron la mayoría negativos, algunos ofrecieron indicios interesantes de gases e hidrocarburos líquidos. El principio de la primera gran guerra señaló también el comienzo de un interés por parte del Estado español en los sondeos petrolíferos, motivado principalmente por las restricciones que ella impuso. Se envió entonces a los más capacitados geólogos no sólo a las regiones posiblemente petrolíferas de España, sino también a las de América. Pero, aunque bien asesorados técnicamente, una desproporción de medios respecto al

fin propuesto impidió que los estudios realizados diesen resultado alguno. Desde entonces el interés del Estado no ha decrecido, y si hasta 1936 ningún sondeo llegó a alcanzar la cifra de los 2.000 metros lineales y muy pocos rebasaron los 1.000, en nuestros días ya ha sido posible en la perforación de Marcella llegar a los 4.000 metros.

Hasta 1936 se habían realizado en España poco más de 20 sondeos, la mayor parte de los cuales no habían sobrepasado los 700 metros, y sólo el de Gastiain, en Navarra, llegó a los 1.660 metros. Nueve de estos sondeos cortaron hidrocarburos líquidos o gaseosos, y algunos, como los de Villamartin y Bornos, en la provincia de Cádiz, dieron petróleo en cantidad mínima. Pero ninguno llegó a ser económicamente productivo. La guerra civil acentuó el interés en ambos bandos, sin que los varios sondeos realizados dieran positivo fruto. El que se inició en Tremp (Lérida), que fué interrumpido por la guerra misma, se continuó después de finalizada la contienda, pero tuvo que ser abandonado porque la maquinaria resultaba insuficiente al rebasar los 1.700 metros de profundidad después de trepanar una primera capa de residuos asfálticos.

Pero es en nuestros días cuando las investigaciones petrolíferas se están realizando con una mayor amplitud de medios y con disponibilidades económicas suficientes. Independientemente de pequeñas sociedades particulares, tres compañías realizan principalmente esta labor: la Campsa, que además es la compañía arrendataria que monopoliza la importación, refinación y distribución en España; la Ciepsa, filial de la Cepsa, y la Enasa.

La Campsa (Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos, S. A.) fué creada en 1927, monopolizando así el suministro de petróleo a España, que antes era efectuado por las sociedades filiales de los grandes trusts. Desde un principio, el Estado delegó en ella su interés en las investigaciones petrolíferas, que se llevaron a cabo a lentísimo ritmo. El material de sondeo que ya poseía hacia 1936, resultaba evidentemente arcaico, hasta que en 1947 se importaron de los Estados Unidos dos trenes de sondeo Rotary para esta sociedad y para Ciepsa, con lo que, al fin, se pusieron en marcha investigaciones más profundas. Concentró todo su interés en la región cantábrica (Burgos y Santander), en la pirenaica (Huesca y Lérida) y en la ibérica (Soria).

La Ciepsa (Compañía de Investigación y Explotación Petrolífera, S. A.) lleva (Pasa a la pág. 57.)

CAVAS

CASTELLBLANCH

SAN SADURNI DE NOYA

TIPOS:

RESERVA TRES LUSTROS

CRISTAL RESERVA

EXTRA

SOLO UNO PUEDE SER EL PRIMERO

HUMOR

EL PETROLEO EN ESPAÑA



—VAMOS, ARTURO, NO HAY QUE SER TAN PESIMISTA...

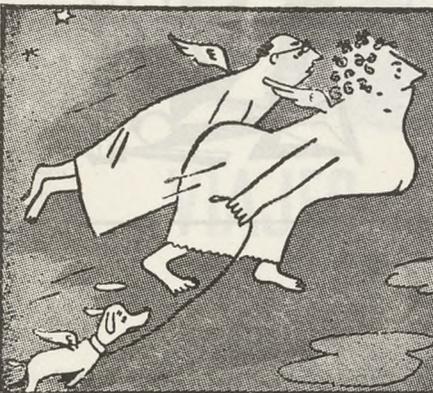
(De «A B C», Madrid.)



TURISTAS

—DIGAME, ¿ES ESTE EL TRAJE TÍPICO ESPAÑOL?

(De «A B C», Madrid.)



—YA TE ADVERTI QUE LAS SETAS ME PARECIAN VENENOSAS.

(De «Actualidad Española», Madrid.)



—GUARDIA, POR FAVOR: ¿LA FERIA DEL CAMPO?

(De «Actualidad Española», Madrid.)

(Viene de la pág. 56.) diez años de incesante trabajo en esta búsqueda y fué creada directamente para este fin por la Cepsa (Compañía Española de Petróleos, S. A.), entidad que desde su fundación, en 1929, a pesar de no ser su función específica, dedicó un especial interés a las demarcaciones petrolíferas de España. Hasta ahora, Cepsa ha realizado cinco grandes sondeos: el de Oliana, en Lérida, alcanzó los 2.323 metros, y el de El Burgo de Osma, en Soria, 2.211. El interés de sus investigaciones radica principalmente en la región pirenaica (Lérida, Huesca y Navarra), en la ibérica (Soria) y en las cordilleras meridionales levantinas (Murcia y Alicante).

La Enasa (Empresa Nacional Adaro, Sociedad Anónima), entregada al fomento de las explotaciones mineras, dedica un especial interés a las proyecciones petrolíferas, pero en menor proporción que las otras compañías. Su material, aunque moderno, no es apropiado para las profundas perforaciones. Investigó principalmente la cordillera pirenaica (Lérida y Huesca) y la bética (Cádiz y Sevilla).

Finalmente, con el sondeo efectuado este año en Marcilla, se han batido todas las marcas de profundidad alcanzadas hasta la fecha en España. Es éste el primero de los realizados por una nueva sociedad, la Empresa Nacional Valdebro, integrada esencialmente por el Instituto Nacional de Industria y aportación privada norteamericana. Después de perforar más de 4.000 metros, se ha tenido que abandonar la sonda. Han sido unos meses en que España entera vivió pendiente del resultado. Puede decirse que el país está lanzado ahora a la aventura del petróleo.

Las refinerías de Tenerife y Cartagena, las 200.000 toneladas en barcos petroleros de la Campsa y la pequeña flota de la Cepsa, la destilación de pizarras bituminosas de Almadén, son los únicos exponentes por los que España, tímidamente, se asoma al mundo de los combustibles líquidos. Pero ya no bastan al hombre ibérico, que ha hecho de la posesión tangible del petróleo una gran aspiración. Un problema que se agiganta cada día y que patentiza la afirmación según la cual un hombre o un pueblo es grande en razón directa de su capacidad problemática.

Ya la dura tierra de Burgos o de Soria, sobre la cual los castillos parecen nacidos de su entraña, ha visto erguirse los derryks, esas atalayas de nuestro siglo, oteadoras de lo profundo, y la tierra, tercamente, los ha ido rechazando. Si el petróleo apareciese algún día sobre cualquier punto de la vieja piel de toro, los hombres de España sabrán convertir la dádiva de la tierra en un don del cielo.

Suscríbase
usted
a
MVNDO
HISPANICO



CON el doble motivo de su jubilación de la cátedra que desempeñaba en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, y de haber cumplido los setenta años, los artistas de España acaban de rendir un homenaje al maestro Daniel Vázquez Díaz. Una vez más, la obra del gran onubense se asoma a las páginas de esta revista. «La niña rosa», cuya reproducción se da en nuestra contraportada, es un milagro de equilibrio entre la concreción objetiva y los puros valores plásticos, aunados por una especie de duende o de misterio. Con ello, MVNDO HISPANICO quiere hacer suyo también este homenaje, porque Vázquez Díaz no es solamente el pintor de más limpio y más difícil maestrazgo

de este medio siglo de España, sino también el que mejor ha sintetizado un mundo que quiere verse expresado en estas páginas. Cuando se quiere hacer la iconografía de los mejores hombres hispánicos de este medio siglo, cuando se trate de establecer dónde está el hito desde el que se partió para un destino común de nuestras artes, habrá que referirse necesariamente a este fino andaluz de las cercanías moguerenas. Allí, en La Rábida, él ha dejado escrita, con la mejor plástica, la mayor gesta del mundo. Desde estos frescos de la historia colombina, una nueva puerta se ha abierto al arte joven de España: la de los grandes muros ibéricos, cuya decoración es el objetivo inmediato de la juventud más sana que hace arte

Medio siglo a la vanguardia de la pintura española, cincuenta años sin un solo renuncio, con una clara conciencia de su deber y de su destino, han hecho de Daniel Vázquez Díaz un pintor arquetípico. Por eso, el mejor homenaje que ha podido rendirle la juventud y los que se sienten jóvenes en el arte es la exposición colectiva, en la que la obra del maestro se ha mezclado con la de los discípulos, precisamente ahí, en los salones del Museo de Arte Moderno, de Madrid, desde donde tantas batallas se han ido ganando. Una exposición donde, junto a la obra de muchos discípulos hispanoamericanos, ha estado la mejor pintura de España.

* * *

Daniel Vázquez Díaz nació en Nerva (Huelva). Formado entre los jóvenes españoles del grupo de París (1905-1918), sus maestros puede decirse que fueron todos los que en aquella fecha formaban la «Escuela». En 1918 regresa a España y se coloca a la vanguardia de la pintura de la época. Desde entonces obtiene innumerables triunfos, tanto nacionales como internacionales, destacando la primera medalla de la Nacional de Madrid y medalla de oro en la Internacional de París (1925). Está representado en los Museos de Arte Moderno de Madrid, París, Lisboa, Bogotá, Ginebra, Niza, Boston, Chicago, Río de Janeiro, etc.

EL COMUNISMO EUROPEO Y SU RADIOGRAFIA ACTUAL

(Viene de la pág. 49.) reformas a la vía de la revolución. Precisamente, sobre este problema los socialistas afirman que la suerte de los trabajadores podía ser mejorada por la reforma, y esta disparidad de opiniones fué también la causa de la divergencia en el seno de la Internacional Socialista y el nacimiento, por tanto, del primer partido comunista. ¿Es que los comunistas europeos ignoran que su partido no quiere reformas, sino revolución?

Solamente un 20 por 100 de los votantes comunistas preconizan, como hemos visto, una intervención de Francia en la guerra entre la U. R. S. S. y los Estados Unidos. Sin embargo, la doctrina marxista dice que el mundo entero debe ser comunista para que el comunismo pueda prosperar con seguridad y firme-

za. Esta doctrina añade, desde Stalin, que, siendo la U. R. S. S. la patria del socialismo, el primer deber de todo comunista en el mundo es batirse con la lucha soviética, y la fidelidad y la obediencia de los partidos comunistas a Rusia ha sido y es la piedra de toque de su ortodoxia.

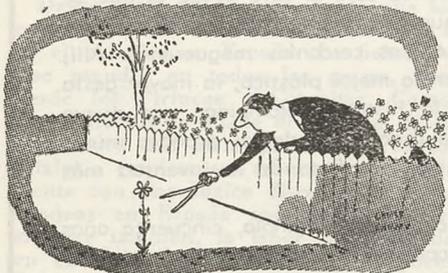
Vemos, pues, que la doctrina comunista imaginada por los que la votan es muy distinta de la doctrina real. De este modo juega la propaganda con los que, creyendo ingenuamente en el comunismo como panacea universal, entregan a la secta sus legítimas aspiraciones de mejoramiento y su ilusión de resolver los problemas del mundo. Con todo esto hace el comunismo su política, que no es otra que el intento de destrucción de la cristiandad.

HUMOR



SIN PALABRAS

(De «A B C», Madrid.)



PERVERSIDAD

(De «La Codorniz», Madrid.)



—YO SOY SU NUEVO AGENTE DE PUBLICIDAD.

(De «Juventud», Madrid.)

LA NOVELA



del SABADO

publica semanalmente una novela corta, original e inédita, de las mejores firmas en lengua castellana de la hora actual. Los valores consagrados y los valores nuevos, tanto españoles como hispanoamericanos, los encontrará usted en

LA NOVELA DEL SABADO

NUMEROS PUBLICADOS

- 1.—PEMAN, José María: **Luisa, el profesor y yo.**
- 2.—QUIROGA, Elena (Premio Nadal 1951): **Trayecto 1.**
- 3.—GONZALEZ-RUANO, César: **La canción del recuerdo.**
- 4.—JARDIEL PONCELA, Enrique: **Los 38 asesinatos y medio del castillo de Hull.**
- 5.—BAROJA, Pío: **Los amores de Antonio y Cristina.**
- 6.—CELA, Camilo José: **Café de artistas.**
- 7.—LAFORET, Carmen (Primer Premio Nadal): **Un noviazgo.**
- 8.—PARDO BAZAN, Emilia: **La gota de sangre.**
- 9.—SASSONE, Felipe: **La casa sin hombre.**
- 10.—Delibes, Miguel (Premio Nadal 1948): **El loco.**
- 11.—MATUTE, Ana María: **La pequeña vida.**
- 12.—MIRO, Gabriel: **Nómada.**
- 13.—ROMERO, Luis (Premio Nadal): **Ha pasado una sombra.**
- 14.—TONO: **Cuando yo me llamaba Harry** (novela americana).
- 15.—LOPEZ DE HARO, Rafael: **Piripo.**
- 16.—VALERA, Juan: **Garuda o la cigüeña blanca.**
- 17.—CLARASO, Noel: **Yo escogí la soledad.**
- 18.—SAINZ DE ROBLES, Federico Carlos: **Un pobre hombre.**
- 19.—BARONESA ALBERTA: **El perro del extraño rabo.**

PROXIMOS NUMEROS

- 20.—ESPINA, Concha: **Llama de cera y El jayón.**
- 21.—COSSIO, Francisco de: **Gran turismo.**

Suscríbase a LA NOVELA DEL SABADO

25 novelas cortas por \$ 3,50

MANDENOS CUBIERTO EL ADJUNTO BOLETIN DE SUSCRIPCION

Don, con domicilio en, ciudad de, calle de, se suscribe a 25 números de **LA NOVELA DEL SABADO**. Calle Valverde, 30, Madrid.

(Acompáñese el boletín del correspondiente cheque bancario.)

UN DIA EN LA GLORIA

(Viene de la pág. 38.)

CHAMBELÁN.—¡Señor! Por última vez. Decidnos. ¿Adónde vais?
 NAPOLEÓN.—A donde me manda la gloria de Robert Lorry... ¡Al olvido!

(Desaparece. Todos se acercan a la balaustrada y le despiden con la mano.)

SARAH.—¡Es un héroe!
 DON JUAN.—¡Qué arrogancia!
 CHAMBELÁN.—La Gloria ha perdido su mejor habitante...
 HERALDO.—¡Viva el emperador!
 TODOS.—(Conmovidos.) ¡¡Viva!!

(DIEGO CORRIENTES, consternado, casi corriendo, entra con las manos en la cabeza.)

DIEGO.—¡Es horrible, tremendo, espantoso! ¡Una tragedia!
 SARAH.—¿Qué es esto?
 DON JUAN.—Por los cielos, ¿qué sucede?
 CHAMBELÁN.—¡Qué día!
 DIEGO.—(Asfixiándose.) ¡La cartera! ¡La cartera!
 TODOS.—¿Qué?...
 DIEGO.—¡Que me han robado la cartera!
 TODOS.—¡¡Oh!!

TELON



MUNDO HISPANICO

CORRESPONSALES DE VENTA

ARGENTINA: Editorial Difusión, S. A. Herrera, 527. Buenos Aires.—**BOLIVIA:** Gisbert y Cía. Librería La Universitaria. Calle Comercio, números 125-133. La Paz.—**COLOMBIA:** Librería Nacional, Limitada. Calle 20 de Julio. Apartado 701. Barranquilla.—Carlos Climent. Instituto del Libro. Popayán.—Librería Hispania. Carrera 7.ª, 19-49. Bogotá.—Pedro J. Duarte. Selecciones. Maracaibo, números 49-13. Medellín.—**COSTA RICA:** Librería López. Avenida Central. San José de Costa Rica.—**CUBA:** Oscar A. Madieto. Agencia de Publicaciones. Presidente Zayas, 407. La Habana.—**CHILE:** Edmundo Pizarro. Huérfanos, 1372. Santiago.—**ECUADOR:** Agencia de Publicaciones Selecciones. Plaza del Teatro. Quito.—Nueve de Octubre, 703. Guayaquil.—**EL SALVADOR:** Librería Academia Panamericana. 6.ª Avenida Sur, 1. San Salvador.—**ESPAÑA:** Ediciones Iberoamericanas, S. A. Pizarro, número 17. Madrid.—**FILIPINAS:** Librería Hispania. Escolta, 26; Nueva, 92. Manila.—**GUATEMALA:** Librería Internacional Ortodoxa. 7.ª Avenida Sur, 12.—Victoriano Gamarra Lapuente. 5.ª Avenida

Norte, 20. Guatemala.—**HAITI:** Librerías y quioscos de Puerto Príncipe.—**HONDURAS:** Agustín Tijerino Rojas. Agencia Selecta. Apartado 44. Tegucigalpa, D. C.—**MARRUECOS ESPAÑOL:** Herederos de Francisco Martínez. General Franco, 28. Tetuán.—**MEXICO:** Juan Ibarrola. Libros y revistas culturales. Donceles, 27. México.—**NICARAGUA:** Ramiro Ramírez. Agencia de Publicaciones. Managua, D. N.—**PANAMA:** José Menéndez. Agencia Internacional de Publicaciones. Panamá.—**PARAGUAY:** Carlos Henning. Librería Universal. Catorce de Mayo, 209. Asunción.—**PERU:** José Muñoz. R. Mozón, 137. Lima.—**PUERTO RICO:** Matías Photo Shop. Fortaleza, 200. San Juan.—**REPUBLICA DOMINICANA:** Instituto Americano del Libro y de la Prensa. Escofet, Hermanos. Arzobispo Nouel, 86. Ciudad Trujillo.—**URUGUAY:** Germán Fernández Fraga.

Durazno, 1156. Montevideo.—**VENEZUELA:** Distribuidora Continental, S. A. Bolero a Pineda, 21. Caracas.—**BELGICA:** Juan Bautista Ortega Cabrelles. 42, Rue d'Arenberg.—Agence Messageries de la Presse. 14 à 22, Rue du Persil. Bruxelles.—**BRASIL:** Livraria Luso-Espanhola e Brasileira. Av. 13 de Maio, 23, 4.º andar. Edificio Darke. Rio de Janeiro.—**CANADA:** Comptoir au Bon Livre. 3703, Av. Dupuis, angle Ch. de la Côte de Neiges. Montreal.—**DINAMARCA:** Erik Paludan. Fiols traede, 10. Copenhague.—**ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA:** Las Americas Publishing Company. 30 West, 12th street.—Roig Spanish Book. 576, Sixth Avenue. New York, 11.—Argentine Publishing Co. 194-18, 111th Road. St. Albans, L. Y. N. Y.—**FRANCIA:** L. E. E. Librairie des Editions Espagnoles. 78, Rue Mazarine. Paris (6^{me}). Librería Mellat, 15, Rue Vital Carles. Paris.—**ITALIA:** Librería FERIA. Piazza di Spagna, 56. Roma.—**PORTUGAL:** Agencia Internacional de Livraria y Publicações. Rua San Nicolau, 119. Lisboa.—**SUIZA:** Thomas Verlag. Renweg, 14. Zurich.



LA MAQUINA

ESPAÑOLA DE CALIDAD

10

Modelos de muebles

Producción:

200

máquinas diarias.



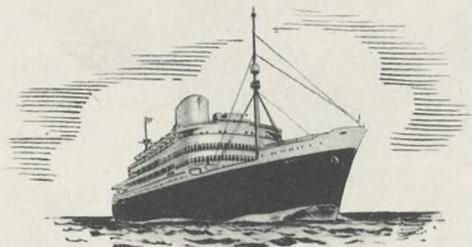
10
AÑOS DE GARANTIA

Fabricantes:

ESTARTA y ECENARRO S.A.

ELGOIBAR (ESPAÑA)

EXPORTACION A TODOS LOS PAISES



VIAJES DE PLACER

A

SUR AMERICA

POR

LA MALA REAL INGLESA



"ANDES". Almuerzo junto a la piscina.

Convierta su viaje a Brasil, Uruguay o Argentina en deliciosas vacaciones, viajando en los transatlánticos de lujo de La Mala Real Inglesa "ANDES" (26.000 tons.); "ALCANTARA" (24.000 tons). Grandes salones y cubiertas, piscinas, bailes, cine, etcétera, en una atmósfera de la más alta distinción y confort, entre una clientela selecta.



Baile en la cubierta del "ANDES".

Consulte a su Agencia de Viajes o a los AGENTES GENERALES PARA ESPAÑA:

ESTANISLAO DURAN E HIJOS, S. A.

VIGO: AV. CANOVAS DEL CASTILLO, 3 • Tels. 1245 • 1246

MADRID: PL. CORTES, 4 • Tels. 22-46-43 • 22-46-44 • 22-46-45

Telegramas: "DURAN"



“ NIÑA ROSA “
Por VAZQUEZ DIAZ